

# CONSAGRACIÓN EN ALIANZA CON MARÍA



**FRATERNIDADES MARIANISTAS  
PROVINCIA DE MADRID**

## GUIA PARA EL FRATERNO

### Propuesta metodológica en la presentación de contenidos

El material que aquí te presentamos tratará de facilitarte **la aproximación a la experiencia vital desde tu realidad concreta**, que debe alumbrar en todo momento la elaboración y actualización del Proyecto Personal de Vida Cristiana: cuestión nuclear en el proceso. “Creemos que el mundo, creado por Dios, es, en su raíz, bueno, lo que nos posibilita y nos exige buscar esa bondad en nuestras circunstancias particulares y cotidianas.” (LV 1.1)

➤ El curso contiene seis temas:

- . Carisma de los fundadores y primeras comunidades Marianistas.
- . El seguimiento de Jesús según el carisma Marianista.
- . Fraternidades y la familia Marianista.
- . Vocación laica en el seguimiento de Jesús. El cristiano en la sociedad y el mundo actual.
- . Moral cristiana y doctrina social de la Iglesia.
- . Los signos de los tiempos actuales.

Además contiene un tema transversal a todos ellos relativo al Proyecto Personal de Vida y su elaboración.

➤ Estructura de cada bloque

**o.- Oración:** breve oración que nos ayude a hacer una parada e introducirnos en el tema

### **1.- Conocer**

Sería el apartado de aproximación al contenido del tema. Se ofrece una propuesta sintética de lecturas a realizar. No se pretende ofrecer una formación específica que te haga un especialista en la materia. Más bien consiste en “alumbrar” esa área de manera que en las siguientes fases conectes este aspecto concreto de la espiritualidad con tu vida.

## 2.- Amar

En este apartado el reto consiste en ayudarte a identificar aquellos aspectos de tu vida cotidiana que están o podrían estar relacionados con los contenidos anteriormente expuestos.

Es el momento de que te interrogues, de que trates de encontrar las respuestas, y de que descubras cómo se integra la teoría en la práctica de tu vida. Qué papel juegas, qué te está aportando, cómo crees que serían las cosas si..., cuándo, dónde, con quién..

## 3.- Servir

La fe que pasa por el corazón sólo tiene una desembocadura, la vida, o mejor dicho TU VIDA. Ahora el reto está en facilitarte los cauces de respuesta. Al amar lo que conocemos no nos queda otra que ponernos al servicio. A la escucha del Señor irás descubriendo cómo se reactiva tu compromiso desde esta nueva perspectiva, en qué realidades aparece el carisma en tu vida, en qué momentos notas que el seguimiento de Jesús te lleva al servicio, qué aportan las CLM a tu compromiso eclesial..., vives en compartimentos tu vocación o como un todo...

- Texto de las Escrituras que repose el contenido del tema

### **Orientaciones para el proceso**

“El Asesor de la Fraternidad es el responsable del acompañamiento del Proceso de Consagración. Tendrá reuniones periódicas (al menos con frecuencia mensual) en el que ayudará en la formación y preparación del consagrante”. *El compromiso de pertenencia a fraternidades, p. 14.*

Vas a ser acompañado por tu asesor en este proceso. Apóyate en él, comparte desde la apertura tu experiencia personal de fe, deja que te guíe, que te ayude y te aconseje en el proceso.

A modo de introducción a la formación que el acompañante necesita, se indican aquí algunos principios útiles que se deben tener en cuenta a la hora de emprender este servicio:

- ✓ El objetivo del acompañamiento es ayudarte a ir encontrando la voluntad de Dios en el aquí y ahora de tu vida. En nuestro caso, el objetivo es ayudar a responder a la pregunta de si la consagración es lo que Dios quiere de tí en este momento y, en caso afirmativo, qué supone eso en tu vida.
- ✓ Déjate acoger incondicionalmente por tu acompañante. Será tu porteador, tu “liebre”, tu sherpa, que irá marcándote las rutas de escalada hacia arriba hacia la que apunta nuestro horizonte último- Dios-, o esa otra escalada hacia abajo, hacia lo profundo de nosotros mismos, en la que nos encontraremos también con el mismo horizonte.
- ✓ La relación de acompañamiento requiere un clima de libertad, de comunicación sincera y fluida, y de fidelidad al camino emprendido.
- ✓ El acompañante no suplanta la libertad ni la responsabilidad del acompañado, sino que busca que éste sea cada vez más libre, más consciente de sí mismo y de la realidad, y más abierto a la voz y a la voluntad de Dios. Te ayudará, pues, a objetivar, a clarificar, a evitar autoengaños, y a salir de tí mismo.
- ✓ El acompañamiento para discernir la consagración irá incidiendo, lógicamente, en todos los campos de tu vida, situándolos bajo perspectivas nuevas. Ver las cosas de otra manera suele ser el primer paso hacia un cambio en las actitudes profundas. Por tanto, y como consecuencia, vas a reelaborar tu Proyecto Personal de Vida en el que se recogerán los cambios del proceso.

La duración del proceso de consagración se estima entre 1 y 2 años y los completarás con la realización de Ejercicios Espirituales.

- En el periodo entre-reuniones con el Asesor, debes trabajar con el temario correspondiente: rezar, reflexionar, contrastar, experimentar, interiorizar, vivir, discernir, servir...
- En la siguiente reunión con tu Asesor, comentarás todo aquello que has trabajado, experimentado, rezado y vivido. El Asesor te acompañará y aconsejará en este proceso iterativo.
- Modo de trabajar:
  - . en la primera reunión con el asesor, te presentará de manera global la guía, y te ofrecerá las primeras pautas; luego te presentará el trabajo a realizar con el primer tema.

. en la siguiente reunión darás cuenta al Asesor del trabajo realizado, y se te presentará el segundo tema, y así sucesivamente. Habrá, pues, en principio, seis reuniones, una al final de cada tema, a no ser que junto con el Asesor consideres que son necesarias más.

La reunión durará en torno a una hora.

- Secuenciación del trabajo:

. En principio creemos que el trabajo se puede realizar en un curso, de tres trimestres. Cada trimestre se estudian y se trabajan dos temas.

. Debes organizarte, dedicando un mínimo de dos horas por semana. Como se trata de asimilar no sería bueno concentrar demasiado el tiempo sino respetar el trabajar algo cada semana.

. Según los temas, los apartados de “conocer” y “amar” necesitarán más o menos tiempo. El apartado “servir” necesitará sin duda menos. Mientras que al “conocer” se pueden dedicar sesiones de una o dos horas seguidas, al “amar”, o sea, orar, probablemente no sea capaz de hacer más de media hora cada día. Tendrás que ir viendo.

. Es fundamental que tengas un cuaderno donde vayas plasmando tus reflexiones sobre cada tema, la vivencia de la oración con las diversas propuestas que se te presentan y las llamadas que eventualmente te ayudarán a perfilar tu Proyecto Personal de Vida.

En la entrevista con el asesor le contarás lo que consideres más notable de lo apuntado en el cuaderno. Disfruta del proceso.

Conocer, amar, servir.

## **El Proyecto Personal de Vida Cristiana (PPVC)**

“Creemos que el mundo, creado por Dios, es, en su raíz, bueno, lo que nos posibilita y nos exige buscar esa bondad en nuestras circunstancias particulares y cotidianas.”

“La persona de Jesús, Dios y hombre, nos muestra que al profundizar en nuestra humanidad, nos acercamos a Dios, y al ir acogiéndonos a Dios caminamos hacia nuestra plenitud humana”

“La espiritualidad marianista es una forma de vivir el cristianismo, ..., es la vocación a la que Dios nos llama y la elegimos como sentido de nuestra vida, por lo que nuestra opción de vida es la construcción del Reino desde la pertenencia a Fraternidades”

“Todo miembro de Fraternidades tiene un proyecto personal de vida. Para el desarrollo de este proyecto, consideramos esencial la atención constante al propio crecimiento personal, la vida de oración y sacramental, la vivencia misionera, la formación de la fe, un estilo austero de vida, el trabajo preferencial por la justicia y la paz, la opción por los más necesitados, y el proceso de integración en Fraternidades. El seguimiento de este proyecto lo realizamos mediante la revisión en la comunidad, la entrevista con el asesor y el acompañamiento espiritual.”

*Libro de Vida, 1 de mayo de 2000*

**¿Qué es el PPVC?**

El Proyecto Personal de Vida Cristiana, es un medio para responder a Dios en el hoy de mi historia. Es la manera actual de expresar mi deseo de crecimiento en la fe.

Es un PROYECTO, o sea un plan, que después de reflexionarlo y valorarlo, se escribe en un papel para hacerlo realidad en la vida. Todos hemos visto alguna vez el plano de una casa, que todavía no existe, pero queremos hacerla y por ello dibujamos el proyecto para luego construirla de acuerdo con él.

El PPVC es una lámina en la que trazo lo que quiero hacer de mi vida.

PERSONAL, es decir, se refiere a mi persona, y por ello es original. No se puede copiar. ¿Alguien tiene las huellas dactilares igual a otro? Pues tampoco puede haber dos Proyectos iguales.

De VIDA. El Proyecto Personal es de Vida, de toda nuestra vida. Somos personas que tenemos unas ilusiones y esperanzas, también tenemos unas preocupaciones y problemas. Formamos parte de una familia, tenemos unos vecinos, trabajamos o estudiamos, disponemos de un dinero, tenemos tiempo libre. Somos personas que queremos seguir a Jesús, participamos en la vida de la comunidad parroquial, nos comprometemos en nuestro ambiente... todo esto y mucho más es nuestra vida. Ella es el centro del PPVC.

CRISTIANA. El PPVC es una ayuda para ir configurando nuestra vida al estilo de la vida de Jesús, en el aquí y ahora de nuestro tiempo. El PPVC quiere ayudarnos a coger las riendas de nuestra vida y conducirla por el camino del seguimiento de Jesús. La fe afecta a todos los aspectos de la vida del cristiano. Crea un nuevo estilo de relaciones personales, una forma de entender y construir la vida familiar, una actitud en el trabajo y ante el dinero, de servicio, de solidaridad... todo ello vivido con alegría y esperanza y de un modo visible para nuestros hermanos. Sabemos que la fe es un don, que no se puede programar y que los frutos del trabajo del cristiano es Dios quien los da. Pero es necesario que quitemos los obstáculos a la acción de Dios y pongamos de nuestra parte todo el esfuerzo necesario

## **En principio, una NECESIDAD**

El núcleo de la espiritualidad marianista, hemos ido viendo, consiste en tratar de ir viviendo el misterio de la encarnación. En acoger, como María, al Espíritu de Dios, dejándonos conformar por El con Jesucristo para ser transparencia de Dios en el mundo. Testigos creíbles de un Dios cercano, compasivo, misericordioso, que salva. La empresa que se nos propone es, nada menos, que la transformación total en Cristo.

¿Cómo hacer para que esto no se quede en aspiración imposible?

Una espiritualidad que no se explicita termina por evaporarse, corre el peligro de quedarse en un espiritualismo ilusorio. La conformidad con Cristo no es una mística de buenos deseos, sino de seguimiento real y de práctica de su palabra. La espiritualidad hemos de vivirla como mística y como actitud al mismo tiempo que como práctica y ejercicio. Y no sólo en las épocas favorables, en la edad del idealismo o en la de la madurez, sino como un proyecto a lo largo de toda la existencia.

La fe nos enseña la iniciativa de Dios en la vida. Nos encontramos aquí no por azar, sino porque El nos amó primero (1 Juan,4, 10) y nos predestinó a ser conformes a la imagen de su Hijo (Rom.8,29). El mismo Jesucristo nos asegura el acompañamiento del Espíritu, su fuerza y su fidelidad hasta el fin del mundo (Mat. 28,20).

La tarea no es, pues, solitaria. No es una empresa voluntariosa que dependa de nuestras solas fuerzas, de nuestra personal energía. Contamos con un Dios que nos sostiene y con una comunidad que nos revela su rostro. Hemos visto que la encarnación es relacional, tridimensional: Dios, yo y los otros forman un todo inseparable.

Para que la fe movilice nuestro yo profundo y lo abra a la acción del Espíritu, es imprescindible que impregne el corazón, que lo afecte y lo conmueva. Sólo entonces entraremos en el proceso de descubrir y aceptar el proyecto de Dios en nuestra vida; nos pondremos en el camino del crecimiento espiritual hacia la conformación con Cristo.

En esto consiste el plan personal de vida: en actualizar esta aspiración, hacerla viable y posible.

## **Nuestra brújula: el SEGUIMIENTO y el ACOMPAÑAMIENTO**

Como su nombre indica, plan personal de vida implica una reflexión y una responsabilidad individual, atendiendo cada uno a su propia llamada y a sus circunstancias particulares. Es imposible, por tanto, fijar una norma común válida para todos los miembros de las comunidades laicas marianistas.

Pero, lo que es fundamental es tener claro el camino, los medios, los obstáculos, las dificultades y, por supuesto también, las ayudas con que contamos.

En este último punto son vitales la entrevista personal con el asesor y el discernimiento que nos procura la comunidad, en la práctica de la revisión de vida y en la puesta en común de nuestras aspiraciones, de nuestras llamadas y de la inspiración que pensamos que viene del Espíritu.

La iluminación mutua y la ayuda fraterna va haciendo que podamos descubrir progresivamente lo que hay de verdadero y de ilusorio o erróneo en nuestros criterios, actitudes y respuestas al Espíritu.

Muchas veces, sin embargo, esta revisión en comunidad es insuficiente. Hay problemas y vivencias delicadas que requieren una mayor experiencia y sabiduría espiritual, un conocimiento más personal de la propia historia espiritual o sencillamente una revisión menos común y más personalizada. En estos casos la dirección o el acompañamiento espiritual es fundamental y deberíamos recuperar su práctica y concederle la importancia que realmente tiene.

En cualquier caso, el plan personal de vida, actualizado y renovado conforme nos vaya iluminando el Espíritu, es tema a discernir en la comunidad de fe y ayuda y guía segura para vivir según el Espíritu.

## **Carisma de los fundadores y primeras comunidades marianistas**

### Índice de contenidos

- El carisma **de** fundador:
  - La gracia de comunión con el carisma
  - Elementos del carisma
- El carisma **del** fundador
- La espiritualidad marianista
  - El misterio de la Encarnación
  - El misterio de la Encarnación y el misterio del hombre
  - El misterio de la Encarnación y la presencia en el mundo
  - El misterio de la Encarnación y María
  - El misterio de la Encarnación y la fe del corazón
  - El misterio de la Encarnación y la comunidad

## Oración

Señor, Dios nuestro,  
para salvar a todos los hombres y conducirlos a ti  
nos has enviado a tu amado Hijo,  
que se hizo hombre naciendo de la Virgen María.

Concédenos el ser formados por Ella  
a semejanza de su Hijo primogénito  
y ayúdanos a participar  
en el amor de Cristo para con su Madre.

Tú has asociado a María al misterio de tu Hijo,  
para que sea Ella la nueva Eva,  
la madre de todos los vivientes.  
Confirma la alianza que con Ella hemos contraído,  
que nuestra consagración prolongue  
sobre la tierra su caridad maternal  
y haga crecer a la Iglesia,  
Cuerpo Místico de tu Hijo Nuestro Señor. Amén.

## Conocer

*Todo carisma y toda espiritualidad hablan a la vida y son para dar vida.*

*Nuestra forma de vivir la vida nace de la espiritualidad cristiana, que se concreta en la espiritualidad marianista; es decir, vivimos en profundidad nuestra vida en el seguimiento de Jesús, según el ejemplo de María, un ejemplo que entendemos como:*

- opción fundamental que unifica y da sentido a toda la vida,
- experiencia de relación con Dios,
- compromiso con el ser humano y con el mundo,
- vivencia comunitaria y eclesial. **Libro de Vida**, p. 6

*Todo carisma, por ser don del Espíritu, es fuente de vida. Cada carisma es una aproximación distinta al misterio de Jesucristo; por tanto, representa una puerta que nos permite adentrarnos vitalmente en la totalidad de este misterio. Fraternidades Marianistas (en adelante, Fraternidades) tiene como fuente el carisma recibido por*

*su fundador Guillermo José Chaminade y su estilo concreto de respuesta: dar a Jesús al mundo, como María, con nuestra vida, en el entorno en que nos encontremos y con los medios más adecuados a cada momento. Por la acción del Espíritu, la vivencia de nuestro carisma parte de la convivencia atenta con la realidad, continúa con su contemplación y comprensión, y culmina con la decisión de un estilo de respuesta concreto. El núcleo de nuestro carisma es Jesucristo, Hijo de Dios, hecho hijo de María para la salvación de los hombres. **Libro de Vida**, p.7*

## **1. El carisma de fundador**

En el origen de un carisma eclesial encontramos siempre una **experiencia del Espíritu**, vivida por la persona elegida por Dios para realizar una obra suya en la Iglesia. Es pues motivo de estudio y reflexión, de comunión e imitación: la experiencia inicial, los textos fundamentales de doctrina y experiencia, los propósitos, los grandes principios espirituales, la evolución, sus frutos. En todos los Fundadores hay siempre una constatación y es que las obras que de ellos nacen tienen **el sello de Dios**, se manifiestan en la superación de los muchos obstáculos humanos, en la fe y en la fortaleza con la que se cree que nada es imposible a Dios.

Dios, además, enriquece a los Fundadores con una gracia de **paternidad espiritual** que se manifiesta en el dar la vida por la familia y transmitir la vida espiritual a la familia que Dios le ha otorgado. Todo ello comporta un aspecto de sacrificio y una dimensión positiva de transmisión de la vida y por lo tanto de fecundidad espiritual. Es importante también descubrir en la persona del Fundador ese aspecto de pedagogía espiritual que lo capacita para atraer a las personas como líder espiritual, educarlas como pedagogo, con la sabiduría que sabe encarnar los principios en normas de vida, a veces con la capacidad de orientar y equilibrar todos los aspectos de una auténtica formación integral de las personas en torno a un valor clave de la vida cristiana.

### **1.1. La gracia de comunión con el carisma**

Los fundadores reciben una gracia que les permite ser padres espirituales. Los discípulos reciben una gracia misteriosa, enraizada en la misma vocación que permite entrar en comunión con el carisma fundacional, con la persona misma del Fundador para abrirse casi instintivamente, por connaturalidad espiritual, a la comprensión y asimilación de su mensaje, con docilidad. Esta gracia es algo más que una simple formalidad jurídica de adhesión externa a una familia religiosa. Es una misteriosa gracia de **comunión** con el centro del carisma y con los que lo comparten. Supone por lo tanto una capacidad interna de identificación con el espíritu y normas, obras y proyectos, y sobre todo con las personas que comparten el carisma.

La vocación se ve como una **misteriosa convocación** que crea la cohesión interna, incluso ante las dificultades, la participación generosa, el "nosotros" convencido de un Instituto, el sentido de cuerpo y de "familia". De aquí que, al límite, la fidelidad al carisma se manifiesta en la capacidad de sufrir por la misma familia, porque sólo se ama de veras aquello por lo cual se ha sufrido y se ha dado la vida.

Finalmente, toda auténtica gracia carismática se propone como un entusiasmo por la propia vocación, un deseo de realizarla en sus exigencias de santidad y de misión, y por lo tanto de extender el propio carisma al servicio de la Iglesia.

## **1.2. Elementos del carisma**

El "carisma de fundador" comporta los siguientes elementos: el fundador es una persona que a través de (1) su unión con Cristo es dócil a (2) un carisma y experiencia del Espíritu que le lleva a realizar (3) una misión que exige (4) compartir con otros o facilitarles una participación en su experiencia del Espíritu. Esto tiene lugar (5) ganándose la respuesta libre de los discípulos (6) a los que atrae mediante la gracia a reunirse con él en la búsqueda de la unión con Cristo en su vida y misión. Forma a estos discípulos como miembros de una comunidad apostólica en Cristo unida en la búsqueda del amor perfecto a Dios, la caridad, es decir, la santidad.

La Iglesia ha consagrado y reconocido el camino marianista vivido y enseñado por nuestros Fundadores, los Beatos Guillermo José y Adela. La sucesión de los carismas, entre los cuales figura el carisma marianista con su espiritualidad, se puede leer como el despliegue de Cristo en los siglos, como un Evangelio vivo que se actualiza en formas siempre nuevas. En definitiva, la vida de la Iglesia se nos presenta como la progresiva experiencia del misterio de Cristo, la gradual asimilación de los valores evangélicos y la consiguiente transformación integral del propio ser en Cristo.

La raíz de un carisma se encuentra en la vida misma de Cristo, en la imitación de un aspecto de su vida o de su misterio de salvación que ofrece la síntesis vital del todo porque es rico y significativo (la oración de los contemplativos, la pobreza de los franciscanos, la predicación de los dominicos, la obediencia para la misión de los jesuitas).

La perfecta medida del carisma se encuentra más que en el Fundador en Cristo. El Fundador lleva a Jesús y descubre su faceta particular en el corazón de su misterio. En este sentido podemos afirmar que cada carisma, por obra del Espíritu Santo, descubre e intenta realizar una palabra evangélica, una palabra del único Verbo. Cada carisma es como una ventana que se abre por primera vez por la acción del Espíritu e ilumina con su luz de una forma inédita el corazón del Evangelio e invita a vivirlo con una nueva y original síntesis de espiritualidad y de apostolado.

Todo carisma debe ser capaz de engendrar un hombre nuevo a la medida de Cristo. Un criterio de discernimiento y de su solidez y fuerza está precisamente en la capacidad de concretar los valores espirituales y hacerlos estilo de vida, interior y exterior, comunitaria y apostólica.

En la medida que María es modelo de la Iglesia y en ella de todas las vocaciones, en ella podemos ver los carismas realizados y como eclesializados, si es verdad que la Iglesia tiene un perfil últimamente mariano. Por eso se trata de evidenciar el aspecto de la presencia y de la ejemplaridad de María en cada carisma. No se trata sólo de una necesaria expresión de patronazgo y de devoción personal y comunitaria. Comporta también una dimensión subjetiva, es decir interior, plasmadora de sentimientos y de actitudes del vivir la consagración y la misión desde esa perspectiva original que llamamos carisma. Aquí radica, en esta vivencia, una auténtica espiritualidad mariana que el Fundador intuye y propone.

Además es necesario que cada carisma posea para su vitalidad propia y desde la propia misión estas condiciones.

1º Una síntesis coherente y válida de los grandes principios de la espiritualidad cristiana. Una espiritualidad es más rica cuanto más tenga como punto de referencia los grandes misterios de la fe cristiana, los que le dan fuerza y originalidad al vivir en Cristo y para la Iglesia. La espiritualidad lo que contempla desde su perspectiva y urge desde su visión de las cosas, es precisamente la dimensión de experiencia. La buena salud de una espiritualidad estriba en el equilibrio entre riqueza de valores objetivos y calidad de la experiencia concreta de quienes viven estos valores.

2º Una iluminación que alcanza la comunión con Dios, la vida fraterna, la ascesis, el servicio apostólico.

3º Una pedagogía coherente para proponer y hacer asimilar los valores. Todo carisma necesita una sabiduría pedagógica, toda espiritualidad tiene que convertirse en mistagogia: iniciación coherente, completa, progresiva de las personas que son los destinatarios de la gracia de la espiritualidad y tienen que convertirse en servidores del don del Espíritu a su Iglesia.

El P. Chaminade fundó la Familia Marianista como respuesta a los desafíos de su tiempo. El Espíritu le concedió un carisma de fundador. Este don le permitió leer los signos de los tiempos y comprender la misión de María en la historia de la salvación. He ahí la fuente de su creatividad a lo largo de toda su vida.

Si contemplamos la andadura histórica de nuestro fundador, vemos que el carisma marianista fue vivido en primer lugar por los laicos. Algunos empezaron a practicar los consejos evangélicos. En un determinado momento fueron una especie de instituto secular en el mundo. Finalmente a partir de 1816 el carisma marianista tuvo también dos institutos religiosos, en los cuales sus miembros eran congregantes activos que vivían según una regla religiosa. Todos se reclamaban de la inspiración del mismo Padre o fundador.

- Sobre el carisma del Fundador leer:

- Biografía: *Chaminade, soñador de futuros*,

[https://marianistas.org/portada/wp-content/uploads/2015/04/chaminade\\_stefanelli\\_agora.pdf](https://marianistas.org/portada/wp-content/uploads/2015/04/chaminade_stefanelli_agora.pdf)

- Biografía: *Yo, Adela*, Marie-Joëlle Bec fmi

<https://espiritualidad.marianistas.org/descargas/Yo%20Adela.htm>

- Manolo Cortés, *Circulares*,

[https://marianist.org/PDFs/spa/circulars/MC-Circular4-\(Esp\).pdf](https://marianist.org/PDFs/spa/circulars/MC-Circular4-(Esp).pdf)

- Lorenzo Amigo, *El P. Chaminade, sacerdote, fundador de la familia marianista*

<https://www.mundomarianista.org/wp-content/uploads/Chaminade-Fundador.pdf>

## **2. El carisma del fundador**

Se llama “*carisma del fundador*” al **contenido de la experiencia** del fundador que, tomando su origen en una inspiración sobrenatural y guiado en la comprensión existencial del misterio de Cristo y de su evangelio, lleva a diseñar la fisonomía de una obra. Esta se expresa en un servicio a la Iglesia y a la sociedad, como una respuesta a una exigencia determinada. Es una experiencia que debe ser transmitida después a los propios discípulos.

Los orígenes contienen a pesar de su contingencia y relatividad histórica elementos destinados a permanecer. Al momento fundacional pertenece la experiencia del fundador y de los primeros discípulos. Es el *carisma de la fundación*, una experiencia que ha modelado la misión y la organización del grupo. Esta vida se ha plasmado en reglamentos aprobados por la autoridad competente. Pero el carisma es una realidad viva que se está actualizando siempre sin quedarse petrificada en una forma que habría que descubrir arqueológicamente. Todos somos protagonistas y responsables del carisma que es un don de Dios para toda su Iglesia.

El carisma marianista tiene una visión, una perspectiva particular. Ningún carisma agota la realidad infinita del misterio de Cristo. Tan sólo la suma de las perspectivas nos permiten contemplar la totalidad. Todos los carismas tienen al mismo Jesús como

imagen, pero con distintos encuadres. El carisma marianista tiene a Jesús como el *Hijo de Dios hecho Hijo de María para la salvación de los hombres*. El misterio de la encarnación es el centro del carisma marianista.

### 3. La espiritualidad marianista

*Libro de Vida, pg. 10-12*

*Los miembros de Fraternidades vivimos el carisma marianista desde nuestra vocación laical. De este mismo carisma -don del Espíritu a la Iglesia y al mundo- surge un modo específico de ver y vivir la vida, que constituye la espiritualidad marianista.*

#### **El misterio de la Encarnación**

*La espiritualidad marianista nos ofrece una manera de entender la existencia, desde el seguimiento de Jesús a la luz del misterio de la Encarnación. Jesús, verdadero Dios y verdadero hombre, es el centro de nuestra espiritualidad. En él se encuentran totalmente Dios y el hombre. Contemplamos de una forma especial el misterio de la Encarnación, que nos habla de esa irrupción plena de Dios en la vida del ser humano por la acogida de María. Desde este Misterio entendemos al hombre, nuestra presencia en el mundo, la figura de María, la vivencia de la Fe, y la vida comunitaria.*

Los marianistas entendemos el seguimiento de Jesús a la luz del misterio de la Encarnación. No se trata simplemente de imitar la vida y las actitudes de Jesús sino de transformarnos en él. Poder decir como san Pablo: “no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí; Y la vida que ahora vivo en el cuerpo, la vivo por mi fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a la muerte por mí” (Gal 2,20).

Esto es posible porque Jesús al encarnarse ha asumido en cierto sentido a cada una de las personas, dice el Vaticano II. Estamos pues unidos a Cristo y no formamos más que uno con él. Somos el cuerpo de Cristo. El P. Chaminade suele hablar de conformidad con Jesús, es decir, tener la misma **forma**. Se trata de estar ya configurados con él, por el bautismo, en su muerte y resurrección (Rm 6).

“La conformidad con Jesucristo es algo más profundo que su imitación. Con-formarse es “adquirir *la forma* de”. Está en la línea del “*en Cristo*” paulino. Recordemos cómo San Pablo formulaba la gran meta de su vida, la perfección a la que aspiraba: “ser encontrado *en Cristo*, no con la justicia mía, la que viene de la Ley, sino la que viene por la fe en Cristo, la justicia que viene de Dios apoyada en la fe.” (Filp 3,9).

Mientras la imitación depende de nuestro esfuerzo ascético-moral, la conformidad con Jesucristo es obra del Espíritu en nosotros, no está al alcance de nuestras solas fuerzas. La imitación supone la distancia entre el imitado (modelo) y el imitador. Es más, está provocada por ella. Porque existe esa distancia, el imitador se propone

caminar hacia el modelo, que se le hace presente sólo en el horizonte, casi como una utopía. Así, mientras la imitación se alimenta, pues, de la distancia, la conformidad lo hace de la comunión íntima, por la que, por pura gracia, somos “incorporados” a Cristo. Es verdad que la conformidad con Cristo fundamenta su imitación (como lo misterioso lo ético), pero no debemos confundirla con ella y mucho menos reducirla a ella. (M. Cortés).

“Si podemos “con-formarnos” con El Hijo es porque el Hijo asumió por el poder de su amor, por el poder del Espíritu, nuestra “forma” humana. “Dios se hizo hombre para que el hombre llegase a hacerse Dios”, decían los Padres. Es, pues, desde la encarnación y en virtud de ella como la humanidad es capaz de divinidad, es lugar de comunión con Dios.

Pero la naturaleza humana asumida por el Verbo no fue creada “ex nihilo” (de la nada) para la ocasión. Viene de la humanidad misma. El Hijo “nace de mujer”, de María, haciéndose uno de nosotros. Es aquí, en la raíz de este acontecimiento extraordinario, vértice de la historia, puerta de la Nueva Alianza de Dios con la humanidad, donde encontramos a María. “Maria, ex qua natus est Jesus”, repetía hasta la saciedad nuestro Fundador, para subrayar el lugar que le es propio en la vida cristiana, lugar desde el que él la contemplaba una y otra vez” (M. Cortés).

Leer:

- Cortés, M., *Circulares*, “El espíritu de la Compañía es el espíritu de María”. 1. “**En Cristo con María**” (2007), ps 8-10.

### **El misterio de la Encarnación y el misterio del hombre**

*Cristo [...] en la misma revelación del misterio del Padre y de su amor manifiesta plenamente el hombre al hombre y le descubre la grandeza de su vocación (Gaudium et Spes 22).*

*La persona de Jesús, Dios y hombre, nos muestra que, al profundizar en nuestra humanidad, nos acercamos a Dios, y, al ir acogiendo a Dios, caminamos hacia nuestra plenitud humana. Este diálogo sólo es posible con la acción el Espíritu de Jesús y se realiza desde nuestra particularidad personal y desde nuestra específica vocación laical. (Libro de Vida)*

La fe cristiana pone el acontecimiento de la Encarnación como el centro de la historia, como la culminación de la Revelación. En Jesucristo, Dios se auto-comunica al hombre y le revela todo lo necesario para su salvación, y lo invita a acogerlo como modelo para alcanzar la plenitud de vida ((Ver GS, 22)). En el capítulo cuarto de la Carta a los Gálatas (Ver Ga 4,4) se encuentra una interpretación acerca de la venida de Jesús al

mundo en el seno de la Virgen María, para la redención de los hombres y para que fuéramos asumidos como hijos adoptivos de Dios, llegando a llamar a Dios Padre, Abba.

Es en Jesucristo en quien se da la plena auto-comunicación de Dios al hombre mostrándole la grandeza de su vocación e invitándolo a participar de la comunión divina. El misterio de la Encarnación debe entenderse en este sentido como aquél que nos introduce en la intimidad de Dios al hacernos partícipes de su propia naturaleza en Jesucristo. Por este misterio se opera una radical transformación en la vida de los hombres y en el curso de la historia humana que, a partir de este hecho, se encamina radicalmente hacia el encuentro definitivo con Dios.

A partir del acercamiento al misterio de la Encarnación se pueden extraer numerosas consecuencias para la vida en el mundo de hoy. Algunas de las que considero más importantes son la centralidad de Cristo en la vida humana; las consecuencias del acontecimiento histórico de la salvación en Jesucristo para la vida de los seres humanos; y la misión de la Iglesia «experta en humanidad» (Ver Pablo VI, *Populorum Progressio*, 13).

Con su entrega filial a María en Jesús, el amor de Dios se torna fraterno para revelar al Padre. Filiación mariana y fraternidad universal van a la par en el Hijo. Es hermano porque Hijo y es hijo porque hermano. Y es así como el Hijo abre la puerta a la revelación y a la manifestación del amor del Padre. Haciéndose hijo en María se hace hermano y, reconociéndonos como hermanos, nos hace hijos del Padre. Es a través de su condición de hermano como entra en el mundo la paternidad de Dios.

“Jesucristo se ha hecho Hijo de Adán -decía el P. Chaminade- para hacernos hijos de Dios, su Padre (doble nudo por el cual él se une a nosotros y su Padre se hace nuestro Padre y el nuestro el suyo). *Subo a mi Padre y vuestro Padre*. Jesucristo con la misma liberalidad nos da por Madre a su divina Madre para ser nuestro hermano de todas las formas. María está unida al Padre eterno para ser madre de todos los fieles”

Leer:

- Cortés, M., *Circulares*, \_“El espíritu de la Compañía es el espíritu de María“.1.“En Cristo con María“(2007), ps 10-13.
- Cortés, M., [Tema 6 - María en la vida del creyente, hoy](#) (565.1 KiB), ps 12-17

## **El misterio de la Encarnación y la presencia en el mundo**

*Nuestra participación en el misterio de la Encarnación nos hace especialmente sensibles para detectar los signos de la presencia o aparente ausencia de Dios en el mundo. Porque toda la existencia de Jesús fue presencia activa y crítica en la vida, ser seguidores de Jesús implica la observación, la acción y el compromiso en el mundo, y, por lo tanto, una opción por la paz, la justicia y los más necesitados. Nuestra misma vida personal y comunitaria se convierte en nuestra forma prioritaria de ser misioneros, haciendo presente a Jesús en el mundo, como María. **Libro de Vida, 9***

Leer:

- Cortés, M., *Circulares*, \_“El espíritu de la Compañía es el espíritu de María”. 1. “**En Cristo con María**” (2007), ps 13-15.
- Cortés, M., [Tema 6 - María en la vida del creyente, hoy](#) (565.1 KiB), ps 17-25

### **El misterio de la Encarnación y María**

*María es la elegida por Dios para la misión de engendrar y dar a luz al Hijo; es decir, para hacer real y viva la presencia de Cristo en el mundo. Los laicos marianistas estamos llamados a colaborar con ella en su misión. María escucha y acoge la palabra de Dios desde la disponibilidad total. Se fía de Dios y de su acción desconcertante y permanece fiel en la oscuridad de los acontecimientos. Así va aprendiendo también a ser seguidora de Jesús. Su persona y su vida son para nosotros modelo de fe, de misión y de fidelidad permanente. Ella nos muestra el estilo de vida del creyente que vive la fe del corazón. **Libro de Vida.***

“Efectivamente, si es la humanidad de Cristo la que hace posible nuestra redención, si es su “conformidad” con nuestra carne la que nos abre la puerta a nuestra “conformidad” con Él, la función de María en la vida cristiana va más allá de ser una creyente ejemplar. Está en el núcleo generativo de esta vida porque es “coausante” de ella, cooperante con el Espíritu, generativa, maternal.

¿Dónde radica su capacidad generativa? En su fe. María es madre por su fe. La humanidad del Hijo de Dios se genera en ella por el Espíritu Santo cuando se abre totalmente a él por la fe. Es su fe la que abre su capacidad corporal generativa como mujer, cerrada por su virginidad (“¿cómo será eso pues no conozco varón?”). Es su fe la que abre su seno a la fecundidad, generando la humanidad nueva, la que quedará para siempre unida al Verbo.

Con su fe plena, “María concibió antes en su mente que en su vientre”, decía S. Agustín. “Con razón los Santos Padres estiman a María, no como un mero instrumento pasivo, sino como una cooperadora a la salvación humana por la libre fe y obediencia.

Porque ella, como dice San Ireneo, "obedeciendo fue causa de la salvación propia y de la del género humano entero". Por eso, no pocos padres antiguos en su predicación, gustosamente afirman: "El nudo de la desobediencia de Eva fue desatado por la obediencia de María; lo que ató la virgen Eva por la incredulidad, la Virgen María lo desató por la fe"; y comparándola con Eva, llaman a María Madre de los vivientes, y afirman con mayor frecuencia: "La muerte vino por Eva; por María, la vida"

Es este poder generativo de la fe de María el que fascinó al P. Chaminade: "Lo que no ceso de contemplar desde hace algún tiempo, demasiado poco en todo caso, es que María en el momento de la Encarnación fue asociada a la fecundidad eterna del Padre por su fe viva, que, animada por una caridad inconcebible, engendró la humanidad de su Hijo adorable. Es también la fe, hijo querido, la que nos hace concebir en nosotros mismos a Jesucristo: 'Cristo habita por la fe en nuestros corazones... les dio el poder de ser hijos de Dios'. Todos los tesoros de la divinidad se concentran en María gracias a la fe que la animaba; así ella se transformó en plenitud de gracias, en fuente de vida. Como ella por su fe concibió a Jesucristo en el orden natural, podemos nosotros concebirlo de una manera muy real por nuestra fe en el orden espiritual..." (M. Cortés)

Leer:

- Cortés, M., *Circulares*, \_"El espíritu de la Compañía es el espíritu de María". 1. "En Cristo con María" (2007), ps 11-13.
- <https://fmpm.marianistas.org/documentos/formacion/formacion-comun/1992-93-espiritualidad-marianista.pdf>, ps 19-27.

### **El misterio de la Encarnación y la fe del corazón**

*Creemos que Dios se ha hecho hombre en Jesús y, por ello, todos los ámbitos de la vida del ser humano son lugar de revelación y encuentro con Dios. La fe del corazón nos capacita para dejarnos afectar por la realidad e implicarnos en ella. Vivimos a la luz de esta fe, que afecta a toda nuestra vida. **Libro de Vida***

"¿Dónde encontrar un modelo de fe? Para todo creyente y en especial para el creyente marianista, María es la clave. Su cooperación en el proyecto salvador de Dios arranca de un acto de fe y toda su vida es un ejemplo de creencia contra toda evidencia. María hubo de vivir desde la fe en la promesa, desde el anuncio profético, lejano en el tiempo, entre realidades y acontecimientos que continuamente podían -desde criterios humanos- contradecirla. Proclamada en el evangelio "feliz" por haber creído (Lucas, 1,45) se nos ofrece como modelo de fe activa y total, adhiriéndose con todo su ser desde lo más profundo al proyecto de Dios en su vida -"que se haga en mí según tu palabra".

Desde el primer momento de la encarnación su actitud es la de salir de sí misma y su entorno en el servicio del próximo, alerta a necesidades entrañablemente humanas: la de su prima Isabel o la de los novios de Caná. El Magníficat es la expresión radiante de la fe del corazón. La fe en el Dios de poder y misericordia, el Dios fiel que cumple su promesa, se fija en el pobre y le colma de bienes, levanta del polvo al desvalido y a los ricos los despidе vacíos.

Es el primer reto a nuestra fe. ¿Es éste el Dios en quien creo? Es posible que mi primera tarea en la fe sea el cambio de imagen de Dios. María, llamada a encarnar a Jesús y a darlo al mundo es paradigma hoy del creyente llamado a que Cristo habite en su corazón por la fe (Ef. 3, 17) y a comunicarlo, a su vez, al mundo. Chaminade señalaba insistentemente a María como maestra en la fe. Ella, a la que Dios confía la educación y el cuidado de su Hijo, nos enseña el camino y el medio, como en Caná: "Haced lo que Él os diga"

Leer:

- Cortés, M., *Circulares*, \_“El espíritu de la Compañía es el espíritu de María“. 1. “En Cristo con María“ (2007), ps 12-13.
- <https://fmpm.marianistas.org/documentos/formacion/formacion-comun/1992-93-espiritualidad-marianista.pdf>, ps 10-18.
- <https://fmpm.marianistas.org/documentos/formacion/para-leer-mas/3-fe-mision-maria.pdf>, ps 6-7

### **El misterio de la Encarnación y la comunidad**

*Desde la espiritualidad marianista descubrimos que la fe a la que nos abrimos ha sido confiada a los hombres y mujeres para que sea comunicada entre nosotros. Vamos aprendiendo a descubrir la existencia como un diálogo permanente entre lo individual y lo colectivo. Nos descubrimos unos a otros, como portadores necesarios y protagonistas del anuncio de la Salvación. Los miembros de Fraternidades entendemos que la comunidad es un espacio necesario para vivir en la fe. En la comunidad maduramos en nuestra fe, en el estilo marianista de vivirla y en nuestra vocación laical. Así, la comunidad se convierte en signo y estímulo, pues en ella compartimos, discernimos y trasmitimos la vida orientada desde la fe. **Libro de Vida,***

"Vivir en comunidad con espíritu evangélico fue siempre un medio eficaz de arraigar profundamente la fe en las personas y, a la vez, un ambiente estimulante para cumplir sus exigencias. Parecida fue la experiencia de la primitiva comunidad de Jerusalén, que ponía todo en común y tenía un solo corazón y una sola alma. Inspirado por el Espíritu de Dios, el P. Chaminade llegó a comprender las fecundas posibilidades que una comunidad cristiana entraña para el apostolado. Una comunidad puede dar

el testimonio de un pueblo de santos, mostrando que el evangelio puede practicarse con todo el rigor de su letra y de su espíritu. Una comunidad puede atraer a otros por su mismo género de vida, y suscitar nuevos cristianos y nuevos misioneros, que den origen a nuevas comunidades. La comunidad se convierte así en el gran medio de cristianización del mundo. De esta intuición fueron surgiendo los primeros grupos de hombres y mujeres que el P. Chaminade fundó como congregaciones"

Posteriormente, el Concilio Vaticano II en la Constitución *Lumen Gentium* nos indica, en esta misma línea, como "fue voluntad de Dios el santificar y salvar a los hombres, no aisladamente, sino constituyendo un pueblo"... Y como "Dios formó una congregación de quienes, creyendo, ven en Jesús al autor de la salvación y el principio de la unidad y de la paz, y la constituyó Iglesia a fin de que fuera para todos y cada uno el sacramento visible de esta unidad de salvación". Es pues a una comunidad a quien se encarga de esta misión. Y el mismo Concilio nos dice respecto a las formas de apostolado asociado (las comunidades), que son un "signo de la comunión y de la unidad de la Iglesia en Cristo" (A.A. 18) y más adelante recalca como " en las circunstancias actuales es de todo punto necesario que en la esfera de la acción seglar se robustezca la forma asociada y organizada del apostolado, pues la unión de las fuerzas es la única que vale para lograr plenamente todos los fines del apostolado moderno".

Esa actualidad de la que habla, en el año 1965, sigue siendo recogida en el Sínodo sobre los laicos del año 1987 y en el último documento de la Conferencia Episcopal Española, *Cristianos Laicos, Iglesia en el Mundo*. Desde otro punto de vista, el hombre es social por naturaleza y por lo tanto está llamado, de una u otra forma, a vivir en comunidad. Por eso, aun cuando las comunidades seculares a las que nos estamos refiriendo no son exactamente comunidades de vida, sí estamos llamados a crecer en ellas en todos los aspectos y dimensiones de la vida y en ellas, así mismo, es donde hemos de dar el paso de aceptar ser convertidos. Por todos los aspectos expuestos avanzamos ya que la comunidad es el medio por excelencia, y por lo tanto no uno cualquiera, para cristianizar el mundo y para ser personalmente evangelizados".

Leer:

- <https://fmpm.marianistas.org/documentos/formacion/formacion-comun/1992-93-espiritualidad-marianista.pdf>. Ps 43-49.

## Amar

En este apartado se trata de identificar aquellos aspectos de tu vida

cotidiana que están o podrían estar relacionados con los contenidos anteriormente expuestos. Es momento de tratar de integrar la teoría en la práctica de la vida. Para ello es necesario oración reflexiva y examen.

### **Beato Guillermo José Chaminade, Fundador de la Familia Marianista**

Leer y meditar contemplando algún cuadro del Beato Chaminade que te guste:

"1.Hagamos ahora el elogio de los hombres ilustres, hagamos una reseña de nuestros antepasados. 2.El Señor les dio una bella gloria, que es una parte de su gloria eterna. 3.Unos fueron soberanos en su reino, hombres famosos por su energía; otros sobresalieron por sus sabias decisiones, hablaron como profetas. "10.Pero hablemos de los hombres de bien cuyas buenas obras no se han olvidado. 11.Sus descendientes han heredado ese hermoso legado, 12.su raza se mantiene fiel a la Alianza, sus hijos siguen su ejemplo. 13.Su raza durará para siempre, su gloria no desaparecerá. 14.Sus cuerpos fueron enterrados en la paz, pero su nombre está vivo por todas las generaciones. 15.Los pueblos cuentan su sabiduría y la asamblea proclama su alabanza." *Siracida, 44, 1-3.10-15.*

“Las vidas de los santos son el evangelio puesto en práctica. Entre el evangelio y la vida de los santos no hay mayor diferencia que la que hay entre una música escrita y una música cantada”, *San Francisco de Sales.*

### **Testigos:**

. “Conocer en la persona concreta de los Fundadores, Adela y Chaminade, la profunda fe encarnada en las distintas circunstancias que vivieron, su Alianza con María y su urgencia evangelizadora por hacer que Jesús naciera y creciera en los corazones, me han ido entusiasmando”, M.C.Belda,

[https://espiritualidad.marianistas.org/wp-content/uploads/2014/07/El\\_hombre\\_que\\_no\\_muere-.pdf](https://espiritualidad.marianistas.org/wp-content/uploads/2014/07/El_hombre_que_no_muere-.pdf), p. 20.

. “¿Por qué es tan largo y penoso el necesario camino hacia la santidad, que desde el principio me fue señalado y entendí perfectamente? ¿Por qué estoy tan alejado de esa santidad, por la que sin embargo cada día ansía más mi alma? Viene a mi mente un ejemplo que solía contar el Padre Chaminade. Es la historia de un río que baja con alegría por entre las montañas. De pronto hay un derrumbamiento y el curso queda bloqueado. Es como una frustración. No queda más remedio que ir manando agua poco a poco contra la barrera, que sin embargo no llega a derrumbarse. Pero cuando el agua, con paciencia, logra la altura suficiente, rebasa el obstáculo y el río sigue su curso, para ir a donde tiene que ir”. E. Cárdenas, *Ibidem*, p. 28.

## Para tu vida

¿Cuál es tu relación con el Beato Chaminade? ¿Es alguien vivo, presente en tu vida y oración? ¿Qué es lo que más te atrae de su persona y su obra? ¿Qué vas a hacer para conocerlo mejor?



### El Misterio de la Encarnación

Existe otro tema específico: el seguimiento de Jesús. Puedes, sin embargo, como introducción leer y meditar contemplando el cuadro del Greco, El Salvador, llamado de la rosa, del museo de Edimburgo, los textos: Filp 2,5-11; Gal 4,4-7; Hebr 4,15-5,10; 10,5-10. Recordar que la encarnación de Jesús es su proceso de humanización; no es simplemente el momento de ser concebido Jesús en el seno de María sino que dura toda su vida, llegando a la perfección con la obediencia hasta la muerte en cruz y la resurrección.

“El Verbo de Dios, por su nacimiento en el tiempo, se abaja a las limitaciones de la humanidad y la pobreza. Se hace hombre, pobre, Con estos dos prodigios devuelve a todo su orden y su rango. Se hace un ser humano y nos revela la grandeza soberana de Dios, Chaminade”, *Escritos y Palabras*, III, 7.29.

## Testigos

Yo siempre había estado vinculada a grupos de fe en el colegio o en la parroquia del barrio, pero en poco tiempo la vivencia de mi fe evolucionó y maduró de tal manera que mi relación con Dios y con María pasó de ser algo importante en mi vida, a convertirse poco a poco en mi estilo de vida.

Un estilo de vida en el que Jesús a través del Evangelio, con sus palabras y actitudes, me ayuda a tirar adelante, a enfrentar la vida, a tomar decisiones... en cada uno de los ámbitos/entorno en los que me desarrollo como persona. Un estilo de vida en el que María es mi compañera, mi ejemplo, un espejo en el que reflejarse, Almudena Alfonso,

[https://espiritualidad.marianistas.org/wp-content/uploads/2014/07/El\\_hombre\\_que\\_no\\_muere-.pdf](https://espiritualidad.marianistas.org/wp-content/uploads/2014/07/El_hombre_que_no_muere-.pdf), p.10

«Lo esencial es lo interior» Este aspecto del carisma marianista lo he unido siempre a la búsqueda de la conformidad con Jesús. Ayudado por la experiencia comunitaria de las fraternidades marianistas, busco recurrentemente en mi vida y me pregunto qué es lo que me anima desde dentro, qué es lo que me da fuerzas y esperanza para

la vida, quién es el que me habita, y eso me ha ayudado a ir renovando la imagen de Dios en mi vida. Encontrar en mi interior en muchas ocasiones a un Dios que no es Jesús me ha empujado a seguir pidiendo conversión para mi vida, para mis hábitos para mis actitudes con los otros. Volver a Jesús para aprender de nuevo cada día a compartir, a aceptar ser perdonado, a sentirme necesitado de sanación, a ser vulnerable a los otros, Sergio Esparza, *Ibidem*, p. 42.

## **Para tu vida**

¿Qué reconoces que Jesús ha hecho por ti? ¿Qué estás haciendo tú por Él? ¿Qué estás dispuesto a hacer?

## **María y el misterio de la encarnación**

Leer y meditar la escena de la anunciación (Lc 1, 26-38), contemplando el cuadro de Fray Angélico.

"Como Jesús ha sido concebido en el seno virginal de María, según la naturaleza, por la operación del espíritu Santo, igualmente todos los escogidos son concebidos según el espíritu, por la fe y el bautismo, en las entrañas de la tierna caridad de María. Todo lo que lleva María en su seno no puede ser más que Jesucristo mismo o no puede vivir más que de la vida misma de Jesucristo. Los cristianos son los miembros del cuerpo místico de Jesucristo y no forman más que un solo Jesucristo, de modo que se puede decir de cada cristiano: *Nació de María la Virgen*", Beato Chaminade.

## **Testigos**

"Como Marianista, siempre he tenido especial devoción por María. Por la María madre de Jesús. Por la María que supo decir "Hágase en mí tu voluntad, Señor". Por la María atenta a las necesidades de los que la rodean. Por la María que sigue fielmente a Jesús, hasta el pie de la cruz. Por la María, que es el primer ejemplo de vida, de seguimiento de Cristo, de fe en Dios. Esa María humana y sencilla, que es capaz de entender lo que Dios le pide". R. García-Villarco, [https://espiritualidad.marianistas.org/wp-content/uploads/2014/07/El\\_hombre\\_que\\_no\\_muere-.pdf](https://espiritualidad.marianistas.org/wp-content/uploads/2014/07/El_hombre_que_no_muere-.pdf), p. 53.

"María, siempre presente, siempre atenta, facilitadora –"haced lo que Él os diga"–, buscando el plan de Dios en los acontecimientos de su vida –"hágase en mí..."– e intentando leer en ellos rastros de la voluntad de Dios sobre ella. Así he intentado yo también estar atenta a las llamadas, responder a mi vocación, siempre dispuesta,

con el “sí” por delante. Aunque en muchas ocasiones, este “hágase” en realidad ha sido confiar, confiar en otros que creen en mí más que yo misma y cuya fe y confianza me han hecho crecer”, I. Frías, *Ibidem*, ps 50-51.

“Vi mujeres simples, normales y corrientes, que respondían al llamado de Dios con sencillez. ¿No fue así lo vivido por María? Eso me impactó porque allí, en ellas conocí a María, “la de verdad”, la del pueblo, sin estrellas ni coronas, que en su simpleza fue capaz de escuchar y responder a Dios. Por eso, tal vez me fue fácil querer ser yo también religiosa Marianista. Yo que luchaba por demostrar tantas cosas en mi vida a mi misma y a los demás, me di cuenta que Dios demostraba en María –en su disponibilidad y aceptación– el plan de salvación: la encarnación de Jesús”, S. Romero, *ibidem*, p. 102.

## **Para tu vida**

-¿Cómo es María tu inspiración, modelo y compañera de camino en el seguimiento de Jesús? ¿Te dejas formar por María a semejanza de Jesús? ¿Asistes a María en su misión fe formar nuevos hijos?

### **Fe del corazón**

Leer y meditar contemplando el Icono de la Visitación de Taizé, <https://marianistas.org/portada/sm-espana-proyecto-de-provincia/>, Luc 1, 39-56 “Dichosa tú que has creído”. María expresa su visión de la historia, una visión de fe.

“Isabel le había dicho a María: sois dichosa por haber creído las palabras del ángel, queriendo decir que su fe era la causa de su felicidad. María añade algo a esta verdad al decir: mi felicidad es grande, lo reconozco, pero la debo a una gracia puramente gratuita del Señor. Solo su benevolencia es la fuente de mi gloria y de los favores con los que ha querido dotar. Me ha escogido por un movimiento de su voluntad. Eso es lo que constituye toda mi grandeza, eso es lo que me invade y me fascina de amor”, Chaminade, *Escritos y Palabras* II, 132, 78.

Testigos

Conforme voy cumpliendo años me doy cuenta de que no soy tan creyente como yo había llegado a pensar en otros momentos de mi vida. Porque me cuesta fiarme y entregarme del todo como el pájaro se entrega confiadamente al aire que lo va a sostener en su vuelo. Porque mi mirada sobre el mundo y sobre las personas no está siempre en sintonía con la mirada de Dios. Y si mi fe no es profunda, no es “del corazón” como diría nuestro Fundador, ¿cómo voy a poder ayudar a otros a creer? Gracias a Dios, y nunca mejor dicho, esta pregunta no me bloquea, porque pienso que el Espíritu sabrá cómo actuar por medio de mi pobreza. A veces me he sorprendido contemplando esta acción suya siempre incontrolable, y muchos días, al final de la jornada doy gracias a Dios por todas las acciones misioneras que he podido llevar a cabo, Miguel Angel Cortés,

[https://espiritualidad.marianistas.org/wp-content/uploads/2014/07/El\\_hombre\\_que\\_no\\_muere-.pdf](https://espiritualidad.marianistas.org/wp-content/uploads/2014/07/El_hombre_que_no_muere-.pdf), p. 32.

## **Para tu vida**

¿Vives la alegría de ser creyente? ¿Descubres por la fe a Dios actuando en nuestra historia? ¿Es tu fe una fe activa a través de la caridad y la misericordia?

## **Comunidad**

Leer y meditar contemplando el icono el icono de Pentecostés, Hechos, 1,12-14; 2, 1-13, viendo una comunidad que se reúne, que reza, que se dedica a la misión.

“¡Reuníos en Congregación, *congregamini, congregamini!* Que las chispas dispersadas por exceso de malicia, vuelvan a juntarse y abrasarán, y el fuego de la caridad arderá de nuevo con toda su fuerza. Es el único fuego que no se consume y cuyo exceso es un bien tanto mayor cuanto más aumenta. Suponed, pues, por un momento que la dispersión de la que hablo no haya sido tan grande como dicen algunos y que el efecto de la unión fuera reavivar un fuego que ya existe y que no podría inflamarse nunca lo suficiente. Hay, pues, que detenerse, como sea, al oír esta palabra: *congregamini*. Para un cristiano el aislamiento constituye una falta, Chaminade, *Escritos y Palabras I*, 57,1.4.

## **Testigos**

Este compromiso, muchas veces torpe, con la vida de los demás, ha necesitado permanentemente de un apoyo y de una referencia que siempre he encontrado en mi familia y, fuera de ella, en la comunidad. La comunidad me ha servido para ir descubriendo y comprendiendo las palabras y hechos de Jesús, pero también para descubrir lo bueno y lo malo de mí mismo. Me ha ido mostrando mis fantasías e incoherencias. Me ha devuelto la imagen de las consecuencias de mis actos y me ha acercado al sufrimiento real de los demás.

Pero esa referencia y apoyo, también ha sido fuente de ayuda en las decisiones que hemos tenido que ir tomando y de muchos ratos de felicidad y alegría en el compartir de nuestras vidas. También gracias a la comunidad ha ido cambiando mi concepción infantil de la salvación. Intento que no sea algo personal, como un billete individual hacia la felicidad, sino que es algo compartido. Nos salvamos conjuntamente.

Mi felicidad, mi ser mejor persona, mi trascendencia, están unidas a la feliz realización, a la vida de los otros. Es el mundo que me rodea lo que necesita mi

conversión personal y, en función de lo que mejore mi entorno, yo me sentiré más o menos salvado, liberado de mi tendencia natural al egoísmo. De tal forma, que si el P. Chaminade inició la difusión de su pensamiento creando comunidades, creo que esa idea sigue siendo hoy más necesaria que nunca porque será la única forma de sacarnos de la infelicidad que va creando en nosotros el individualismo al que nos empujan las tendencias sociales actuales.

Creo fielmente en que todos somos misioneros, pero desde y en comunidad, Nacho Membrillera,

[https://espiritualidad.marianistas.org/wp-content/uploads/2014/07/El\\_hombre\\_que\\_no\\_muere-.pdf](https://espiritualidad.marianistas.org/wp-content/uploads/2014/07/El_hombre_que_no_muere-.pdf) p. 85.

## **Para tu vida**

¿Qué has recibido y recibes de tu comunidad? ¿qué has aportado y aportas a tu comunidad? ¿ Participas en la vida de las fraternidades más allá de la de tu fraternidad? Reza por los miembros de tu comunidad y por todos los fraternos que conoces, ¿conoces muchos?

## **Misión en el mundo**

También sobre este asunto habrá un tema especial, pero puedes empezar a rezar y reflexionar contemplando un icono de las Bodas de Caná (Juan 2, 1-12).

“Nuestra obra es grande, es magnífica. Si es universal, es porque somos los misioneros de María, que nos ha dicho: Haced todo lo que Él os diga. Sí, todos somos misioneros. A cada uno de nosotros nos ha señalado la Santísima Virgen una tarea para trabajar por la salvación de nuestros hermanos en el mundo”, Chaminade, *Carta* del 24 de agosto 1839 a los predicadores de retiros.

## **Testigos**

Conforme fui conociendo el estilo de vida de estos hombres y mujeres, me llamó la atención un rasgo: su preocupación por estar atentos a los signos de los tiempos. Descubrí que era un carisma “moderno”, no por tener un envoltorio rebelde sino por su mirada constante hacia la realidad del mundo, de la sociedad, de los jóvenes.

Pronto supimos que el fundador había sido un hombre valiente, que desafió a la

realidad que le rodeaba para ser auténtico. Y supo dar respuesta a la realidad de su Iglesia, “su” respuesta. Hoy veo fundamental este rasgo del carisma. Es más, no concibo otra forma de estar en el mundo que con la consciencia absoluta del momento histórico presente. Me parece clave para comprender la realidad y necesario para dar respuesta a las necesidades que surgen y en las que uno decide implicarse, a los proyectos que se emprenden con la intención de aportar un grano de arena que transforme la realidad a mejor.

Si hay algo fundamental en el carisma marianista es la llamada a servir a los demás como expresión del seguimiento de Jesús. En un principio, creo que no entendí bien qué quería decir esto. Mejor dicho, sí lo entendí pero creo que no le di su sentido más pleno. Después de unos años y siendo ya profesionales insertos en las estructuras del mundo y con hijos a los que educar y transmitir valores, las cosas se ven de otra manera. Hoy vivo el llamamiento del P. Chaminade a ser misioneros como una actitud vital que supone estar en el mundo con la inquietud de aportar esperanza en los entornos en los que nos movemos, de intentar transformarlos con humildad a la luz del evangelio. Así entiendo yo hoy la “misión permanente”.  
LourdesOtaegui,

,[https://espiritualidad.marianistas.org/wp-content/uploads/2014/07/El\\_hombre\\_que\\_no\\_muere-.pdf](https://espiritualidad.marianistas.org/wp-content/uploads/2014/07/El_hombre_que_no_muere-.pdf) p. 92-93.

## **Para tu vida**

¿Estás convencido de somos discípulos misioneros? ¿Estás deseoso de compartir con los demás la alegría de ser cristiano? ¿Intentas salir de tu vida cómoda para acercarte a las periferias de nuestro mundo?

## **Servir**

La fe que pasa por el corazón sólo tiene una desembocadura, la vida. Carisma es vocación y vocación es misión. La primera misión es llegar a ser lo que somos, como fraterno y como grupo. Construir mi vida, construir mi fraternidad, servicio al mundo. En otro tema se expondrán los diversos ámbitos del compromiso.

Aquí se trata de vivir tu compromiso. Intenta recoger las llamadas que has ido experimentando a lo largo de la oración sobre estos temas y ver cómo las incorporas a tu Proyecto Personal:

- ✓ El carisma marianista, tu relación vital con los fundadores a través de los cuales nos viene el Espíritu que nos configura con Jesús hijo de María para la salvación de los hombres.

- ✓ Tu vida de fe conocida, amada y vivida.
- ✓ Tu compromiso con tu fraternidad y las Fraternidades.
- ✓ Tu deseo de ser discípulo misionero sobre todo a través del testimonio de una alegría contagiosa que atraiga a otros a vivir su fe, a formar parte de una comunidad de fe, eventualmente de una fraternidad.

**Texto de las Escrituras sobre los que reposa el contenido del tema**

- X “María, de la cual nació Jesús”, Mt 1, 16.
- X “No soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí”, Gal 2,20.
- X “Dichosa tú que has creído”, Lc 1,45.
- X “He ahí a tu Madre”, Jn 19,27.
- X “Haced lo que él os diga”, Jn 2,5.

**A modo de refuerzo te proponemos:**

- la lectura de la vida novelada de Adela por Paolo Damosso, [https://marianistas.org/portada/wp-content/uploads/2018/07/Adela-Damosso\\_Texto-final-1.pdf](https://marianistas.org/portada/wp-content/uploads/2018/07/Adela-Damosso_Texto-final-1.pdf)
- Puedes también escuchar las canciones del disco [Kairoi :: Nacidos de mujer :: Mp3 para descargar](#)

## Claves de CONTENIDO

Los puntos clave que lo articulan son los de la espiritualidad marianista que queremos vivir: la fe del corazón, la espiritualidad de la encarnación y la misión.

### a.- La fe del corazón

A partir del don inicial, gratuito y sin que, por tanto, dependa en absoluto de nuestras obras ni nuestros méritos, a nosotros corresponde el dejarlo crecer. Y la fe crece al alimentarse de la palabra y de la experiencia de Dios.

La palabra de Dios es la raíz de la fe. Para Jesús, el auténtico seguidor es aquel que "escucha la palabra y la pone en práctica" (Lc.8,21) y su parábola del sembrador pone de relieve la conexión entre el "fruto espiritual" y la acogida de la palabra. La experiencia de cada uno nos demuestra que nuestro crecimiento en la fe se ha ido produciendo al ritmo de la escucha de la palabra en condiciones favorables: en retiros, ejercicios espirituales, en catequesis, en la liturgia, en la lectura y en la reflexión personal o comunitaria de la Biblia u otros textos. Lo que tradicionalmente conocemos por "lectura espiritual" y que es en buena medida una escucha personal y privada de la palabra de Dios, es una práctica importante para crecer en la fe.

La Biblia es palabra de Dios en su sentido más revelador, de ahí que el contacto periódico con ella tenga una capacidad inagotable de generar la fe. Dentro de ella, los evangelios ocupan el lugar central. Recogen las palabras y las actitudes de la persona misma de Dios y constituyen la norma última de su seguimiento. Si no queremos hacer de Dios un ídolo a medida de nuestras necesidades, es preciso verificar, contrastar y, en su caso, rectificar nuestra imagen de Dios. Si nuestra aspiración a conformarnos con Jesucristo es auténtica, tendremos que procurar por todos los medios a nuestro alcance que nuestro modelo sea el auténtico Jesús del evangelio, no la imagen estilizada, convenientemente maquillada que nos va devolviendo sin sentirlo una cultura religiosa acomodada a un cristianismo sociológico bienintencionado y bienpensante.

Nuestro proyecto personal de vida necesita que consideremos expresamente qué medios utilizamos para profundizar en el conocimiento de Dios, del Dios bíblico, encarnado entre los hombres, en quienes -y a quienes- a partir de su palabra, hemos de descubrir su rostro.

Si la escucha y la acogida de la palabra de Dios es la raíz de la fe, la oración -forma esencial e insustituible de la experiencia de Dios- es lo que nos lleva a la intimidad profunda con Él y lo que va despertando en nosotros el amor vivo y transformador.

La llamada al encuentro personal, experiencial, con Dios es universal. Se dirige a todos, religiosos y laicos sin distinciones. Jesús la ofrece gritando a las masas del pueblo "el que tenga sed que venga a mí y beba" (Jn. 7,37), a la samaritana, una mujer trabajadora, anónima y pecadora para más señas. Consciente de nuestras dificultades y resistencias, insta a todos a suplicar el Espíritu que posibilita el encuentro y ora El mismo en nosotros (Lc.11 ,13; Rom. 8, 26).

El proyecto personal de vida marianista ha de contemplar en su horizonte un espacio diario de oración personal. Todos somos conscientes de nuestras limitaciones de tiempo, pero todos sabemos muy bien que el uso de nuestro tiempo expresa nuestras prioridades, nuestras auténticas aficiones y afectos. Un tiempo determinado, reservado para la oración en esa hora que sabemos es posible, aunque nos cueste -recordemos ese "espabilad el sueño" de Pablo- que no significa precisamente el dejarlo para la noche, a última hora cuando estamos rendidos sino, a lo mejor, el primer espacio de la mañana.

Con todo, hemos de reconocer que la vida y el quehacer diario no facilitan una práctica sistemática de la oración, a pesar de la buena voluntad. Tendremos que aprender, entonces, a rezar a un ritmo personal que puede no ser diario. Esto implica el buscar y tener con periodicidad momentos más fuertes y prolongados de oración.

La oración de presencia de Dios, la Eucaristía y los momentos "fuertes" ejercicios espirituales, un retiro de cuando en cuando- son el clima de fondo en el que la oración se fortalece y se va haciendo imprescindible.

De igual modo que el P. Chaminade recomendaba: los cinco silencios y el ir adquiriendo el hábito de recoger y concentrar energías y vivir con plenitud el momento presente, es sana y necesaria autodisciplina que prepara y facilita el recogimiento en la oración personal.

Dentro de nuestra vida de oración, en el marco del proyecto personal, hemos de tener en cuenta, en primer lugar, que la oración está ligada a nuestro modo de vivir. Hay estilos de vida que, por su dispersión, frivolidad, activismo, etc. son, incluso psicológicamente, incompatibles simplemente con la actitud básica que predispone a la oración. En segundo lugar, hay que tener igualmente en cuenta que la oración es una experiencia de Dios ligada a una experiencia de plenitud y de gozo inexpressables, pero en la misma medida y con mayor frecuencia, de oscuridad y aridez.

Es preciso prever, entonces, estas dificultades y no sorprendernos ante las distracciones, crisis, cansancios; ante la sensación de fragilidad, de improductividad y frustración. Están en la naturaleza misma de la oración, como están en la de la fe, de la que aquella es una de sus manifestaciones más claras. Es como su termómetro. De ahí que la práctica de la oración requiera una opción renovada cada día. No podemos esperar a orar a "sentir" necesidad - correríamos el riesgo de posponerlo indefinidamente- sino por una convicción de fe, para conformarnos a Cristo y crecer en el amor de Dios.

Si la oración es encuentro auténtico con Dios, desembocará en conocimiento de Dios y en conocimiento propio.

Dejarse mirar por Dios es dejar que su mirada ilumine nuestra vida y nos permita ver. Muy probablemente, lo primero que veamos será nuestra radical limitación e insuficiencia. La oración nos sitúa así en la senda de la conversión del corazón, la única que lleva a la conformidad con Jesucristo.

Es importante, por tanto, revisar de vez en cuando si nuestra oración se manifiesta en frutos de conversión tangibles, en su dimensión personal pero más particularmente en su dimensión social, en cuanto se refiere a nuestra apertura a la fraternidad. No podemos olvidar que la conversión cristiana es la conversión a un Dios inseparable del amor al hermano.

## **b.- La espiritualidad de la encarnación.**

Si desde lo profundo del corazón aspiramos a la conformidad con Jesucristo, a transparentarlo a los otros, a ser signo creíble de su presencia entre los hombres, es tarea imprescindible cuidar y hacer crecer cuanto lo favorezca, y vigilar y evitar cuanto lo impida. La espiritualidad de la encarnación nos ayudará, así, a cuidar al máximo la calidad de nuestra relación con el otro, sabiendo siempre que el amor fraterno tiene su origen en Dios que es amor y nos amó primero.

Si podemos amar en la dificultad, en la contradicción y en la no atracción humana, es porque Dios nos comunica su amor y ese amor es el que transmitimos.

El camino del amor y su realización tiene que ser realista y revestirse de signos sensibles porque el amor se expresa en actos, compromisos, gestos, actitudes, amistad, misericordia. Cuando no tiene un destinatario concreto se queda en idealismo y abstracción. El amor cristiano se relaciona con la persona concreta que aparece en el camino de nuestra vida, lo que nos aleja de la tentación de un amor idealista y abstracto que olvida a los inmediatamente cercanos por los lejanos.

Junto a esta consideración activamente positiva del amor, tendremos que reconocer todo lo que nos atenaza y obstruye la relación con el otro. Poner atención en todo aquello que lo dificulta: las tensiones, la ansiedad, la agresividad contenida o manifiesta, las "depres" que nos encierran en nosotros mismos, los desánimos que contagiamos, los deseos latentes de protagonismo, las críticas negativas...

Conscientes de que no sólo nuestras palabras sino nuestros gestos más simples son signos, habremos de considerar con qué tipo de consideraciones y pensamientos alimentamos nuestra mente: los rencores, los complejos que paralizan la comunicación...A menudo lo que bloquea la comunicación humana -y con ello la de Dios- no se debe a mala voluntad ni a egoísmos conscientes sino a inmadurez psicológica o a problemas temperamentales. Pero el hecho de que estos obstáculos no sean deliberados no nos exime del esfuerzo por reconocerlos y superarlos. Podemos herir al otro, bloquear el cauce del amor por defectos de carácter, pero debemos dejar actuar al amor de Dios aún en lo más oscuro de nuestro ser. Abrirnos a la sanación de nuestros impulsos, aún los más inconscientes. Allí donde está la fuente de nuestras antipatías y resistencias instintivas, de nuestros prejuicios y hostilidades irracionales.

Cada uno tendrá que localizar su necesidad de conversión en un aspecto determinado, según su temperamento, porque todos estamos llamados a la perfección del amor que es llegar a amar como Cristo ama. Por eso aprender a amar es la gran tarea de la espiritualidad encarnacional, siempre inacabada.

Ante la tarea, debemos reconocer que no sabemos amar, que nuestro egoísmo, nuestras preocupaciones, nuestras necesidades -las reales y las que nos fabricamos- nos acaparan. Constatamos nuestros fracasos y la fragilidad de nuestros intentos de servicio, acogida, perdón, dar algo de nuestra vida a los demás. Pero Dios no nos pide el éxito inmediato sino la voluntad permanente para crecer en el amor.

Conocerse, aceptar las limitaciones con sencillez, saberse pecador, estar en actitud permanente y activa de conversión, fiarse de un Dios misericordioso y paciente, he ahí la ascesis imprescindible en la base de la espiritualidad que nos mueve. Una espiritualidad relacional que empieza en el espíritu de familia, en lo más cercano y prosaico.

Las relaciones conyugales, de pareja, entre padres e hijos, entre hermanos, amigos, fraternos.

¿Cuál es la calidad de nuestra relación cercana con los más próximos?

Nuestro proyecto personal de vida tiene que tener en cuenta este camino de crecimiento interior en el amor, en la conformidad con Cristo y en el despojarse gradual del "hombre viejo". No hay conversión cristiana, ni siquiera hay madurez y renovación humana, sin esa forma de cruz que es la renuncia a nosotros mismos, en aras del amor al otro.

Esto supone un trabajo personal que vaya haciéndonos crecer en positividad. Que nos transforme gradualmente en el sentido de los sentimientos y actitudes de Jesús. Tendremos, pues, que examinarnos periódicamente si nuestra mirada sobre las cosas y las personas va pareciéndose a la suya o si persistimos en ver el lado negro, lo defectuoso, la "mota" en el ojo del hermano... Si nuestra palabra es constructiva, anima, sostiene, o si por el contrario desalienta, intimida, destruye.

Y así podemos repasar nuestros sentidos, nuestros gestos, pero, sobre todo, el corazón. ¿Transparentamos el amor creativo, bondadoso de Dios? ¿Somos testigos creíbles de que camina entre nosotros o quizá afectados por el pesimismo antropológico reinante contribuimos a hacer del Jesús del evangelio una figura opaca, insípida, irreconocible?

### **c.- La misión.**

La misión forma parte imprescindible del seguimiento de Cristo. Seguirle implica anunciar, como El, la buena nueva de la salvación, con sus mismos criterios, actitudes y opciones.

El "todos sois misioneros" que decía el P. Chaminade, pendientes del "haced lo que Él os diga" de María, implica un vivir atento a las necesidades e inquietudes de los tiempos. Esto es, en la actualidad de lo concreto, en la realidad, no sólo en la teoría.

El compromiso del seglar cristiano se dirige ante todo a las realidades temporales en las que está inmerso, en las que vive y se mueve. En la familia, el trabajo, la cultura, la política, la formación, la asistencia a los miembros de la sociedad más necesitados.

La misión tiende a extenderse en círculos cada vez más amplios a impulsos de su propio dinamismo. Es decir, tiende a ir cada vez más allá, a salir de sí misma y de sus límites próximos para alcanzar a los más abandonados y a los menos evangelizados. En este sentido tendremos que establecer objetivos y prioridades realistas y eficaces y revisarlos en la comunidad para que no se queden en el terreno de la preocupación bienintencionada y los buenos propósitos.

Pero el seglar cristiano marianista se impone una misión adicional. La comunidad cristiana es signo activo de la presencia de Dios entre nosotros. A través de ella el Dios que nos congrega nos revela facetas escondidas. Nuestra actitud en la comunidad es, por tanto, necesariamente misionera. Conscientes de que somos, o aspiramos a ser, manifestación permanente de Jesús, tendremos que reflexionar sobre motivaciones no suficientemente purificadas en el sentido de si el grupo me llena o no me llena, me da o no me da, gratifica mis expectativas de amistad, etc. etc.

A la inversa, habré de considerar mis actitudes respecto a los que considero más débiles, contrastándolas con las del amor preferencial de Jesús por los pequeños, los pobres, los pecadores.

La comunidad es, además, misionera de comunidades. Descubre el amor comunicativo y expansivo de Dios en la interacción, en la pluralidad de las diferencias armonizadas por una llamada a una identidad espiritual común. En este sentido tendremos que revisar, personal y comunitariamente, nuestras defensas ante los que nos resultan diferentes, nuestra tentación de construir grupos de seguridad afectiva, espacios tibios de confort espiritual que enmascaran nuestra resistencia a la relación, a crear y estrechar "espíritu de familia".

Simultáneamente, la comunidad tiene la responsabilidad de descubrir a sus miembros que la misión es una llamada a salir de uno mismo y de su tierra, una "vocación" por la que Dios nos envía a los otros. Tiene que recordarnos la raíz contemplativa de la misión, puesto que ésta consiste en la liberación total de la persona, de la miseria física y la opresión real, pero también y sobre todo en la transmisión de una experiencia personal de Jesucristo y los valores de su reino. La comunidad sostiene en la esperanza, en la serenidad ante la magnitud de la tarea, los ritmos lentos de avance del reino, el valor para sostener comunidades más debilitadas, las crisis de inseguridad, los desánimos individuales, los criterios exclusivos de eficacia...

Esta dimensión de misión comunitaria y la vocación a extender y difundir espíritu misionero, haciendo de cada seglar marianista un factor multiplicador de cristianos, es el fruto de la fe del corazón y de la conformidad con Cristo que nos permitirá conocer la autenticidad de nuestra vocación marianista.

El proyecto personal de vida no es más que la voluntad de unificar realísticamente nuestras aspiraciones y nuestras realizaciones. Será bueno, por tanto, diseñarlo personalmente sobre las bases aquí expuestas, pero discernirlo en la comunidad y/o en la dirección espiritual y revisarlo de cuando en cuando, modificándolo en la medida de nuestro camino en la fe y según el impulso del Espíritu.

## **En resumen...**

- Tomar mi vida en mis manos: Asumir mi libertad y mi responsabilidad, sabiendo que yo soy la pieza clave en mi camino de santidad.
- Vivir con autenticidad: Es decir, ser honesto conmigo mismo para verme y aceptarme en mi verdad, como punto de partida de todo posible crecimiento.
- Humildad y entrega: Abierto generosamente a lo que Dios quiere de mí en este momento de mi vida.

Al comenzar el año hay siempre una pregunta: ¿Qué me gustaría conseguir este año? Y nos ponemos a pensar. Hacemos planes para la familia, pensamos en los hijos o en la pareja, en los amigos. Vamos mirando en la web las ofertas para las vacaciones de Semana Santa o Verano. Nos apuntamos al gimnasio o comenzamos la dieta que nos ayude a rebajar los excesos de las fiestas, ¿qué me voy a comprar en las rebajas para renovar vestuario?, ¿cuándo voy a hacer limpieza general?, ¿dónde voy a echar una mano este año?...etc. Son los propósitos para el nuevo año.

También habrá que continuar pensando en qué pinto yo en esta vida y lo que el anuncio de Jesús supone en ella.

En las bodas de Caná, María dijo a los sirvientes "Haced lo que El os diga".

Y a mí, ¿qué me dice?

### **Hacer un proyecto es:**

- afianzar los porqués de mi vida
- mirar al frente y hacer camino
- creer que mi vida puede cambiar, y que yo puedo contribuir a que cambie la sociedad.

- ser consciente de que si me dejo llevar por lo que hace todo el mundo, pierdo todas las oportunidades para ser yo mismo.
- en resumen, es aceptar que Jesús es el Señor de mi vida y que merece la pena seguirle.

### ¿Por qué hacer un proyecto personal?

- Porque las llamadas de Dios a un amor más pleno y a una vivencia más profunda de la vida marianista, van variando a lo largo de mi vida y debo estar atento para reconocerlas.
- Porque estoy llamado a ser parte irreplicable en la historia de mi fraternidad, en la Familia Marianista y en la Iglesia.
- Porque Dios espera de mí no solo la integración en un proyecto común como el de Fraternidades, sino que recorra un camino personal e individual de conversión y conformidad con Jesucristo.
- Porque mi primera misión es ser lo que estoy llamado a ser: un cristiano que responde a su vocación de construir el Reino con la propia vida en el mundo que Dios ha creado, y que es en su raíz, bueno.

### ¿Qué debemos evitar?

- Identificar la voluntad de Dios para mí, con las expectativas que yo me he ido creando sobre mi persona y mi vida. Es como identificar perfección con santidad. La **perfección** es un ideal que brota de mí, que yo me fabrico, y frente al que siempre me siento humillado. La santidad es un don de Dios que ya se me da ahora, que se vive en humildad, y que brota como las respuestas que el Espíritu suscita en mí a las llamadas actuales de Dios. El perfeccionismo no es camino de santidad sino de autoafirmación. La santidad es compatible con los defectos y con el pecado.
- El **escepticismo** del que ya lo sabe todo de sí mismo, o que ya lo ha intentado todo en la vida del espíritu, o que no tiene ya ningún camino que recorrer. Es el peligro del que va tirando empujado por las tareas de cada día, pero sin la ilusión de vivir en plenitud eso de “amar como el amó”
- Los diferentes tipos de **autoengaños** que me impiden ver mi realidad y la realidad que me rodea como realmente es: hacer responsables a otros de lo que no funciona en mí; evitar reconocer y activar cualidades que tengo; negarme a aceptar los lados oscuros de mi pasado y presente; no asumir los deterioros propios del paso de los años o la necesidad de cuidar la salud; refugiarme en la seguridad que da el orden o lo que siempre se ha hecho así; refugiarme en una actitud de víctima volviendo a las heridas del pasado; cultivar una agresividad interna hacia las personas que tienen cualidades que yo quisiera tener; negarme a reconocer mis necesidades básicas: ser amado y amar, sentirme útil, ser reconocido en lo que valgo, necesidad de descanso...
- El **voluntarismo** del que hace depender todo de sus propias fuerzas. Quien nos va moldeando es el Espíritu, nosotros “sólo” somos colaboradores, por eso los medios que empleamos hay que vivirlos con flexibilidad para poder adaptarnos a la vida cambiante.
- **Caminar en soledad** sin contrastar mi proyecto con nadie. Todos necesitamos acompañamiento en la vida de fe, para dar la palabra a alguien

distinto de nosotros y no permanecer encerrados en eternos monólogos, y para recibir ayuda en los momentos de dificultad. La persona que elijamos como acompañante debe ser de nuestra confianza, y en ningún caso suplantaré nuestra libertad.

## **PARA ELABORAR EL PROYECTO PERSONAL DE VIDA**

Mi ser interno es profundamente bueno y lleno de dinamismo de vida; porque estoy hecho a imagen y semejanza de Dios. Él habita en mi ser; y también lo guía en la medida en que yo me dejo guiar. Este ser interno se va desplegando y desarrollando a lo largo de toda la vida, igual que una semilla que está llamada a ser hermosa planta. Pero necesita tiempo y condiciones favorables.

Hay circunstancias y experiencias que, por el contrario impiden o paralizan su crecimiento, provocando heridas, miedos, repliegues defensivos a menudo inconscientes. Pero nunca pueden apagar del todo el dinamismo de vida que late en el fondo del ser.

**Éste siempre aspira a desplegarse, aunque esté herido o agazapado.**

En este proceso de conocimiento del propio ser nos toca emplear nuestras energías en varios frentes. Por ejemplo, a todos nos viene enseguida a la mente la importancia de conocer las propias heridas, para poder sanarlas, dado que provocan en nosotros carencias crónicas, reacciones desproporcionadas, miedos, bloqueos...

Pero quizá somos menos conscientes de que, aún más importante que conocer nuestras zonas heridas es conocer nuestras potencialidades, porque es ahí donde uno encuentra paz, alegría, energía, fuerza para vivir, incluso para asumir con paz las heridas, además de paciencia y coraje para ir las curando.

Es ahí, en las cualidades y puntos fuertes de nuestro ser, donde podemos apoyarnos, hacer pie con solidez, para crecer y avanzar.

### **1.- ESCUCHAR**

El primer paso para la elaboración del PPVC es ponerse a la escucha de lo que Dios me va diciendo en el hoy de mi vida

(Love Feelings- Annette Focks, Te doy una canción- Silvio Rodríguez, A present- Annette Focks)

**Dios me habla en lo que vivo y en los ecos que eso que vivo produce en mí.**

- Una mirada retrospectiva a lo que he ido viviendo en el último curso o los últimos meses.
- Mi situación personal: mi mundo interior, mis características personales, mis riquezas y deficiencias, mi salud, mis sentimientos más recurrentes, mis ilusiones y proyectos, mis preocupaciones, mi vivencia del tiempo libre...

Es el momento de tomar papel y boli y empezar a escribir, a derramar la oración en el blanco de la hoja, lo que sea, lo que va latiendo en tu interior, no te preocupes por darle un orden, esto vendrá luego. Pronto estarás recorriendo el sendero de tu proyecto. No tengas miedo.

(Wish you were here- Pink Floyd, Amor Afoito- Ana Moura)

- Mi relación con Dios: su vitalidad, sus luces y sus sombras, mi vivencia de la oración y de los sacramentos, la evolución de mi vocación, lo que me ayuda y lo que me impide vivir esta relación...
- Mi mundo de relaciones personales dentro y fuera de la comunidad: la calidad y profundidad de estas relaciones, lo que me enriquece en ellas y lo que me perjudica, mi actitud ante los demás, mi contribución a la vida de comunidad...
- La vivencia de la misión y las tareas que tengo entre manos: mi sentido misionero, mis responsabilidades, mis alegrías y mis penas, mis ilusiones y mis cansancios en la misión, mi formación profesional, lo que podría hacer y no hago...
- Mi relación con el entorno social y cultural: los sentimientos que provoca en mí, mi actitud y mis criterios de valoración ante este entorno, mi relación con los medios de comunicación y mis fuentes de información, la llamada de las víctimas, de los refugiados, de los pobres, mi compromiso personal...

(Quién Fuera- Silvio Rodríguez, )

### **Dios me habla en su Palabra y en el silencio de la oración**

- Todo lo reflexionado anteriormente lo llevo a la oración y lo presento ante el Señor pidiéndole luz sobre lo que Él espera de mí.

(Para tocar el cielo- Tontxu y Antonio Vega, A solas con Dios- Hermana Glenda)

- Tomo en consideración lo que percibí como llamadas de Dios más significativas en los ejercicios espirituales anuales.
- Tomo algunos textos de la Palabra de Dios y que me motivan a la vivencia de mi vocación. Léelos, empápate de ellos, saboréalos mientras suena la melodía que te proponemos:

Oración de Salomón: Sabiduría 9, 1-6.9-11

Construir la casa sobre la roca: Mt 5,21-27

Discernir la voluntad de Dios: Rom 12, 1-2

Llegar a la madurez en Cristo: Ef 4, 11-13

- Me uno a María pidiéndole su mismo espíritu de disponibilidad al Señor  
La Anunciación: Lc 1, 26-38

## **2.- DISCERNIR**

Intento responder a la pregunta fundamental:

### **¿Qué me está pidiendo Dios en el momento presente de mi vida?**

Recojo lo que la reflexión y la oración va dejando en mi corazón: todos aquellos movimientos interiores que han despertado en mí la sintonía con Dios, y el gusto y el impulso hacia una vivencia más intensa de mi vocación.

### **Escribo las líneas de fondo por las que quiero impulsar mi vida espiritual y qué medios voy a emplear para ello.**

Todo esto lo llevo al diálogo con mi acompañante espiritual. Lo diálogo y lo contraste con él, y recojo sus sugerencias.

He de convertir mi oración en un momento intenso de búsqueda y acogida de la voluntad del Padre para consolidar esta vocación. Ha de ser un momento íntimo de comunión con Dios que impulsa y da estabilidad a mi vida. Por ello la **oración diaria** se hace imprescindible, es más que un hábito, es vida. Y en este mismo sentido es fundamental hacer oración en familia, vivir el encuentro amoroso con Dios en mi pequeña comunidad de vida.

Es importante dedicar también más tiempo al crecimiento espiritual más largos como ejercicios espirituales o retiros.

Los pilares de la oración han de ser la Palabra de Dios (Evangelios), la liturgia y los sacramentos, el credo y el carisma marianista.

La Lectio Divina es una oración que me puede ayudar a transformar en vida la Palabra de Dios. En ella se integran los aspectos más esenciales de la oración cristiana: lectura, meditación, oración y contemplación. Por medio de la lectura del texto sagrado, el corazón se abre a la contemplación del obrar de Dios y, por tanto, a la conversación del pensamiento y de la vida. Así me encuentro con el Señor en su Palabra y me hago su discípulo.

Toda oración cristiana es a la vez personal y comunitaria. Es el momento de compartir con mis hermanos fraternos la oración, mi diálogo con Dios. En este sentido es importante tener el hábito de rezar oraciones hechas compartidas por todos los fraternos como la Consagración a María o la Oración de las Tres.

La celebración habitual de los sacramentos de la Eucaristía y el Perdón se han de convertir en puntos de referencia en la vivencia de la fe, puesto que Dios está verdaderamente presente en ellos. Tanto la celebración como las lecturas del domingo pueden servir en la oración personal del resto de la semana.

Otra fuente de ayuda puede ser la lectura del Evangelio de cada día.

## **3.- RESPONDER**

Pongo por escrito el Proyecto Personal concretando en las líneas maestras que quiero seguir. Para tenerlas presentes puede elegir una canción o una frase bíblica u oración en donde quede la esencia de mi proyecto

Aplico estas líneas de fondo a los diferentes campos de mi vida, indicando con qué actitudes y con qué medios los quiero vivir

Ve dando respuesta a las siguientes cuestiones:

### **LITURGIA, SACRAMENTOS Y ORACIÓN PERSONAL.**

- ¿Cómo ir haciendo de la fe opción fundamental de mi vida?

- Orientación de la oración: tiempo, forma de hacerla
- Los sacramentos como signo de la gracia y de comunión con la Iglesia: La Eucaristía, la Reconciliación, ¿cómo los quiero vivir?
- Los Ejercicios Espirituales
- En mi vida profesional necesito formarme. ¿Y en mi fe?

## VIDA DE COMUNIDAD

- Forma de buscar que el Libro de Vida responda en mí a su título
- Actitudes a reforzar en mi aportación a la Fraternidad. ¿Que significa para mí la reunión semanal/quincenal de mi fraternidad? ¿Soy fiel y puntual a ella?
- ¿Cómo fomento y sostengo la misión de mis hermanos de fraternidad, cómo los acompaño y me dejo acompañar por ellos en la misión, cómo la comparto y reviso con ellos?
- Y en mi pertenencia a la comunidad de comunidades que son las Fraternidades ¿cómo me integro en su cuerpo?: participación en la organización de encuentros (de zona, provinciales, de verano,...), reflexionando sobre el futuro, acompañando una Fraternidad como Asesor, participando en comisiones que animen en cada zona la misión, llevando a cabo alguna responsabilidad, adquiriendo una formación para enriquecer luego a los demás...
- ¿Permanezco abierto y atento a cualquier obra misionera comunitaria a la que sea llamado? ¿Estoy atento junto con mi comunidad a los signos de los tiempos?
- ¿Cuáles son las misiones de los miembros de mi fraternidad o de otros miembros de fraternidades de mi zona o de la Familia Marianista en mi ciudad? ¿Podría colaborar en alguna de ellas?
- Cómo sentirme miembro más activo de la Iglesia. ¿Cómo la ayudo a ir avanzando hacia realidades más evangélicas, cómo me comprometo con su transformación? ¿Cuáles son las necesidades de mi diócesis en las que podría estar presente?

## VIDA PERSONAL Y FAMILIAR

- ¿Cuáles son las actitudes desde la que quiero vivir? (libertad, apertura, acogida, alegría, solidaridad, servicio, creatividad, esperanza...) ¿Cuál es mi carácter? ¿Y mi estado de ánimo actual?
- ¿Cuál es mi vocación? ¿qué quiero hacer con mi vida?
- ¿Cómo oriento mis relaciones personales? ¿Qué doy y que recibo de ellas?
- ¿Cómo vivo el sacramento del matrimonio? ¿Cómo oriento la educación de los hijos? ¿Cómo distribuyo mi tiempo?
- ¿Tengo un proyecto de familia consensuado con todos sus miembros? ¿Lo reviso?
- ¿Me preocupo por mis padres/hijos/hermanos? ¿Los escucho?
- ¿Cómo vivo la amistad? ¿Me siento a gusto con mis amigos? ¿Compartimos sueños y fracasos?
- ¿Cuál es mi nivel de gastos? ¿Vivo preocupado por mi confort y el de los míos?

## DIMENSION SOCIAL

- ¿Cómo oriento mi trabajo, mi profesión, mis estudios, mi formación? ¿Hay espíritu de servicio en ellos? ¿Soy en el día a día, agente de transformación? ¿Cómo contribuyo a construir una sociedad más justa desde lo cotidiano?

- ¿Cómo me implico y participo en los ámbitos en los que me muevo? (comunidad de vecinos, club deportivo, comunidad colegial, cofradía, parroquia, asociación,...)¿Me desenvuelvo desde el diálogo, desde el respeto, con mente y corazón abiertos al diálogo con la cultura?
- ¿Qué hago para conocer la realidad social que me rodea? ¿Cómo desarrollo el amor preferencial por los más excluidos de este mundo? ¿Cuándo denuncié por última vez estructuras de injusticia y explotación que menoscaban la dignidad de las personas? ¿Formo parte de alguna de esas estructuras?
- ¿Cómo uso los bienes de los que dispongo? ¿Qué parte de mi tiempo me gustaría dedicar a los demás y compartir con ellos? ¿Con quién? ¿Cuál es mi compromiso con los demás? ¿Qué aspectos de mi vida se identifican con un estilo austero?
- ¿Cuál es mi manera de situarme ante los modelos sociales y de consumo basados en el uso abusivo de los recursos naturales que mantienen a gran parte de la población en la pobreza y la exclusión?
- ¿Tengo una opinión política consciente y formada? ¿tengo conciencia de ser ciudadano del mundo? ¿Me preocupo por conocer la situación de mi ciudad, de mi país, del mundo en el que vivo?

## PARA DAR VIDA AL PROYECTO

Es conveniente poder compartir con mi comunidad aquellos aspectos del PPVC que considere útiles para dar a conocer lo más relevante de mi camino personal, y para que ellos me conozcan mejor, me comprendan y me puedan ayudar.

Conviene elaborar un cuadro donde a modo de resumen y a golpe de vista pueda identificar en cada una de las dimensiones, mi situación de partida, los retos, metas y situación deseada y los medios a articular para que el proyecto vaya pareciéndose cada vez más a lo rezado, lo escuchado y finalmente plasmado en mi situación deseada o a la que me siento llamado en cada una de las dimensiones analizadas.

Situación actual- Medios o actitudes a activar en mi vida- Situación deseada

El PPVC debe ser dinámico y flexible, por eso de vez en cuando hay que volver sobre él para:

- Ver qué va haciendo Dios en mi vida y cómo le voy respondiendo
- Verificar la validez de lo que pensé al redactarlo o cambiar lo que sea necesario.
- La vida cotidiana recoloca las cosas y les da su verdadera dimensión.
- Avanzar en nuevos aspectos que voy descubriendo

Los diálogos periódicos con el acompañante espiritual ayudan a revisar y actualizar el proyecto.

Todas estas pistas y algunas más que te proporcionará tu acompañante, te ayudarán a situarte, también a soñar para fijar nuevas metas, te ayudarán a darle sitio a algunos rincones de tu vida olvidados, a esos que por miedo, siempre reservamos para más tarde. Te ayudará a reír y a llorar, a angustiarte y a respirar el aroma de la libertad de quién profundiza en el yo más íntimo, allí donde inevitablemente sucede el encuentro. Te ayudará también a poner los pies en el suelo, pero esta vez con firmeza, aunque el terreno no sea el idóneo. Te ayudará a adaptarte y también a transformar lo necesario en tu VIDA.

“El deseo de vivir plenamente nos lleva a buscar un talante con el que afrontar la vida; un talante que nos anima a vivirla con un estilo determinado y nos ayuda a imprimir coherencia al conjunto de nuestros actos”

“Nuestra forma de vivir la vida nace de la espiritualidad cristiana, que se concreta en la espiritualidad marianista; es decir, vivimos en profundidad nuestra vida en el seguimiento de Jesús, según el ejemplo de María, un ejemplo que entendemos como:

- opción fundamental que unifica y da sentido a toda la vida,
- experiencia de relación con Dios,
- compromiso con el ser humano y con el mundo,
- vivencia comunitaria y eclesial.”

## **Libro de Vida**

# **III. El seguimiento de Jesús según el carisma marianista**

## Indice de contenidos

- El seguimiento de Jesús...
  
- ...Según el carisma marianista
  
- El seguimiento de Jesús y María
  
  
- Seguirle apasionadamente
- Seguirle estando en el mundo, atento a sus necesidades
- Seguirle con fe y obediencia en su palabra
- Seguirle construyendo comunidad
- Seguirle mirando al horizonte
- Seguirle siendo marianistas

## **Oración**

Señor Jesús,  
aquí nos tienes reunidos al pie de la cruz,  
con tu madre y el discípulo que tú amabas.

Te pedimos perdón  
por nuestros pecados,  
que son la causa de tu muerte.

Te damos gracias  
por haber pensado en nosotros  
en aquella hora de salvación  
y habernos dado a María por madre.

Virgen santa,  
acógenos bajo tu protección,  
y haznos dóciles a la acción del Espíritu Santo.

San Juan,  
alcánzanos la gracia de acoger como tú,  
a María en nuestra vida,  
y de asistirle en su misión.

## **Conocer**

*Y al salir él con sus discípulos y bastante gente, un mendigo ciego, Bartimeo (el hijo de Timeo), estaba sentado al borde del camino pidiendo limosna. Al oír que era Jesús Nazareno, empezó a gritar: «Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí». Muchos lo increpaban para que se callara. Pero él gritaba más: «Hijo de David, ten compasión de mí». Jesús se detuvo y dijo: «**Llamadlo**». Llamaron al ciego, diciéndole: «Animo, levántate, que te llama». **Soltó el manto, dio un salto y se acercó a Jesús.** Jesús le dijo: «¿Qué quieres que te haga?». El ciego le contestó: «Rabbuni, que vea». Jesús le dijo: «Anda, tu fe te ha salvado». Y al momento recobró la vista **y lo seguía por el camino.** Mc 10, 46-52.*

En sus comienzos, al cristianismo se le conocía como “el Camino”<sup>1</sup> (Hch 18, 25-26). Más que entrar en una nueva religión, “hacerse cristiano” era encontrar el camino acertado de la vida, caminando tras las huellas de Jesús. Ser cristianos significa para ellos “seguir” a Cristo. Esto es lo fundamental, lo decisivo.

Hoy las cosas han cambiado. El cristianismo ha conocido durante estos veinte siglos un desarrollo doctrinal muy importante y ha generado una liturgia y un culto muy elaborados. Hace mucho tiempo que el cristianismo es considerado como una religión.

Por eso no es extraño encontrarse con personas que se sienten cristianas sencillamente porque están bautizadas y cumplen sus deberes religiosos, aunque nunca se hayan planteado la vida como un seguimiento de Jesucristo. Este hecho, hoy bastante generalizado, hubiera sido inimaginable en los primeros tiempos del cristianismo.

Hemos olvidado que ser cristianos es “seguir” a Jesucristo: movernos, dar pasos, caminar, construir nuestra vida siguiendo sus huellas. Nuestro cristianismo se queda a veces en una fe teórica e inoperante o en una práctica religiosa rutinaria. No transforma nuestra vida en seguimiento a Jesús.

Después de veinte siglos, la mayor contradicción de los cristianos es pretender serlo sin seguir a Jesús. (...). Estamos ciegos y no vemos dónde está lo esencial de la fe cristiana. El episodio de la curación del ciego de Jericó es una invitación a salir de nuestra ceguera. Al comienzo del relato, Bartimeo “está sentado al borde del camino”. Es un hombre ciego y desorientado, fuera del camino, sin capacidad de seguir a Jesús. Curado de su ceguera por Jesús, el ciego no solo recobra la luz, sino que se convierte en un verdadero “seguidor” de su Maestro, pues, desde aquel día, “le seguía por el camino”. Es la curación que necesitamos.

## **1. El seguimiento de Jesús...**

---

<sup>1</sup>Texto extraído de JOSÉ ANTONIO PAGOLA, “El camino abierto por Jesús. Marcos”. Tema 26, Ceguera (pg. 202-208).

“Nuestra vida es el **seguimiento de Jesús**, animados por el Espíritu Santo. Hemos recibido la fe de la Iglesia y participamos de su misión en el mundo”<sup>2</sup>.

Para seguir a Jesús, lo fundamental es el encuentro personal con Él. No basta con conocerlo intelectualmente, saber lo que decía o cómo actuaba. El abrazo con Cristo, desde el corazón, es clave. Mirad cómo nos lo dice Juan Martín Velasco<sup>3</sup>:

*Una Iglesia de bautizados no es necesariamente una Iglesia de creyentes. La distinción es importante, hoy mucho más, dado el proceso de secularización en que estamos inmersos.*

*Cuando se hereda el cristianismo, lo que se hereda normalmente son esos elementos externos, que sirven de apoyo a la pertenencia eclesial, incluso si no se ha llegado a hacer la opción personal de creer.*

*Hoy no se puede vivir la fe así. Es necesaria una decisión personal consciente y libre; es necesario, en definitiva, realizar personalmente la fe. Eso requiere haberse planteado esas preguntas últimas con las que todos nos enfrentamos de vez en cuando: ¿quién soy?, ¿de dónde vengo?, ¿qué me cabe esperar?... Y encontrar la respuesta a todo esto en la presencia de Dios (¿me he encontrado personalmente con Dios?) y haber aceptado esa presencia con la que me he encontrado como lo verdaderamente importante, como lo único necesario, como la perla preciosa o el tesoro escondido en el campo. A eso se refiere el Evangelio, cuando habla de ser seguidor de Jesucristo, de creer en él. Ser creyente cristiano es, pues, haberse encontrado con Jesucristo y haber reconocido en él la revelación plena de Dios, como, expresándolo personalmente, hicieron los discípulos: **cuando Jesús resucitado les salió al encuentro, respondieron como no habían sido capaces de decir antes: «Es el Señor»**. O como lo hace Pablo, cuando el Crucificado le sale al encuentro: pasa de ser el perseguidor de los cristianos a ser apóstol de Jesús. A eso se refiere el evangelio de san Juan, cuando habla de lo fundamental: «En esto consiste la vida eterna: en que te conozcan a ti, único Dios verdadero y a aquel a quien enviaste». Ya sabemos que en el evangelio de Juan –y en la Biblia en general– «conocer» no significa saber teórico, sino que significa haberse encontrado personalmente con él.*

*Lo que se produce en ese encuentro es algo tan importante, tan nuevo en la vida de una persona, que Jesús lo llama en la conversación con Nicodemo **«nacer de nuevo»**. Y nacer de nuevo sin paliativos, porque, cuando Nicodemo le pregunta: «¿Puede una persona mayor volver al seno de su madre?», Jesús le repite sencillamente: «Si no naces de nuevo del Espíritu, no conoces el reino de Dios» (cf. Jn. 3,4-5).*

---

<sup>2</sup>FFMM. PROVINCIA DE MADRID “Libro de Vida”, 2000. Pg. 14. Nuestra identidad como cristianos.

<sup>3</sup>JUAN MARTÍN VELASCO, “La fe del corazón”. Ciclo de Formación Común 2013 – 2014. Tema 2º.

Puede consultarse en [www.marianistas.org](http://www.marianistas.org), Carisma; Fraternidades Madrid; Formación; 2014-2015: 250 años después.

*Por eso, porque existe una gran distancia entre los que nos decimos católicos y los verdaderamente creyentes, por eso el cristianismo atraviesa en la actualidad la grave crisis que atraviesa. Por eso también, los mejores maestros espirituales del siglo pasado, cuando preveían esta crisis o la veían ya presente, decían que **el cristiano que quisiera serlo en adelante, sería místico, es decir, haría la experiencia personal de Dios, o no podría ser cristiano.***

Podemos distinguir algunos pasos en esa “experiencia personal”, de encuentro profundo con Jesucristo:

- a. Es Él quien llama: *“Paseando junto al mar de Galilea vio a dos hermanos, a Simón, llamado Pedro, y a Andrés, que estaban echando la red en el mar, pues eran pescadores. Les dijo: «Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron” (Mt 4, 18-20).*

Alguien te transmite esa llamada, que pasa de padres a hijos: el Dios de Abraham, de Isaac, de Jacob... Pablo escribe a Timoteo: *“Evoco el recuerdo de tu fe sincera, la que arraigó primero en tu abuela Loide y en tu madre Eunice, y estoy seguro que también en ti”.*

Ante la posibilidad de esa llamada no debemos permanecer pasivos. El ciego Bartimeo pide a gritos la atención de Jesús. Busquemos, pidamos ese encuentro, más aún si nos sentimos como el ciego fuera del camino.

- b. Discernimiento. Saber distinguir su llamada de otras llamadas. Es importante (y difícil con la superficialidad de hoy día), estar alerta, a la escucha. Es interesante cómo el núcleo de la fe judía, que tan dentro llevaba Jesús, comienza así: “Escucha Israel, el Señor...”. La escucha, la escucha interior es necesaria.
- c. Decir sí, aceptar su invitación. Tú eres el que responde libremente. Nadie lo hace por ti. Dar el salto, soltando el manto como hizo Bartimeo. No es fácil: el joven rico se fue triste por no haber sabido aceptar la invitación de Jesús. Decir sí es dejarse abrazar por Él. Digámosle sí diariamente, como María.

- d. La consecuencia: el seguimiento de Jesús. Nacer de nuevo, conversión. Imitarle, o mejor aún, ser como Él: darse a los demás, trabajar por el Reino, ser pescadores de hombres. No es “cumplir”, no es seguirle sólo con costumbres externas.

Si lo seguimos, es que nos convence. He aquí “Dos actitudes muy de Jesús<sup>4</sup>:

- “¿De qué discutíais por el camino? – Ellos no contestaron, pues por el camino habían discutido quién era el más importante. Jesús se sentó, llamó a los Doce y les dijo (...)” (Mc 9, 33-37).

Los discípulos guardan silencio. Les da vergüenza decirle la verdad. Mientras Jesús les habla de entrega y fidelidad, ellos están pensando en quién será el más importante. No creen en la igualdad fraterna que busca Jesús. En realidad, lo que les mueve es la ambición y la vanidad: ser superiores a los demás (...).

Jesús “se sienta”. Quiere enseñarles algo que nunca han de olvidar. Llama a los Doce, los que están más estrechamente asociados a su misión, y les invita a que se acerquen, pues los ve muy distanciados. Para seguir sus pasos y parecerse a él han de aprender dos actitudes fundamentales.

Primera actitud: “Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y servidor de todos”. El discípulo de Jesús ha de renunciar a ambiciones, rangos, honores y vanidades. En su grupo nadie ha de pretender estar sobre los demás. Al contrario, ha de ocupar el último lugar, ponerse al nivel de quienes no tienen poder ni ostentan rango alguno. Y, desde ahí, ser como Jesús: “**servidor de todos**”.

La segunda actitud es tan importante que Jesús la ilustra con un gesto simbólico entrañable. Pone a un niño en medio de los Doce, en el centro del grupo, para que aquellos hombres ambiciosos se olviden de honores y grandezas y **pongan sus ojos en los pequeños**, los débiles, los más necesitados de defensa y cuidado.

## **2. ...Según el carisma marianista**

- Del Libro de Vida<sup>5</sup>:

*Nuestra identidad:*

---

<sup>4</sup>JOSÉ ANTONIO PAGOLA, “El camino abierto por Jesús. Marcos”. Pg 164-165.

<sup>5</sup>FRATERNIDADES MARIANISTAS. PROVINCIA DE MADRID “Libro de Vida”, 2000. Pg. 14.

*Fraternidades somos una comunidad de laicos adultos que conscientemente elegimos:*

- *El cristianismo, como opción fundamental de vida,*
- *Y la espiritualidad marianista, como vocación particular.*

*Nos reconocemos, por esto, herederos del **carisma** de nuestro fundador Guillermo José Chaminade y miembros de la Familia Marianista.*

- El Carisma marianista es el Carisma de Chaminade y de Adela. Los fundadores de la Familia Marianista fueron regalados por Dios con ese carisma, que pusieron al servicio de la Iglesia. Una forma de vivir el seguimiento de Jesús que respondía bien a la situación de la época. Nosotros somos herederos de ese carisma, de esa forma concreta de encarar el seguimiento de Cristo.

¿No basta con seguir a Jesús, sin añadirle nada más? ¿No es complicarlo todo con un carisma concreto? El padre Hiss, dice al respecto “no es, pues, suficiente que (la familia religiosa) posea el espíritu general del cristianismo; es necesario que viva el alma de quien la ha creado”. No se trata de añadir nada que no esté ya establecido por la Iglesia. Se trata de vivir poniendo el acento en ciertos aspectos. La suma de todos los carismas de la Iglesia la hacen rica y completa. Nosotros aportamos nuestro estilo marianista de seguimiento a Jesús, y es así como trabajamos por la Iglesia y la enriquecemos.

- Pero, ¿cómo es nuestro carisma<sup>6</sup>? ¿Cómo seguimos a Jesús desde el carisma marianista?
  - Es un carisma nacido para reconstruir una Iglesia destrozada tras la Revolución. Es por tanto, un carisma misionero, cuya misión es crear Iglesia, comunidad en torno a Cristo por convicción, como hicieron los primeros cristianos. Todavía hoy está vigente este carisma nuestro: seguir a Jesús es ir a contracorriente, ir contra la cultura dominante. Y el carisma marianista pertrecha (dispone lo necesario) para la batalla espiritual.
  - Los seguidores de Jesús que somos marianistas hemos tomado ese nombre de María, su madre. Ella tiene un papel clave en la historia de

---

<sup>6</sup>Tratado en profundidad en “Carisma de los fundadores y primeras comunidades marianistas”, de este mismo conjunto de preparación a la Consagración.

la Salvación, del que pueden resaltarse dos aspectos relacionados entre sí:

- A María le está reservada la victoria anunciada por Dios, y simbolizada con el gesto de **pisar la cabeza de la serpiente**. Gen 3, 15: “pongo hostilidad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y su descendencia; ésta te aplastará la cabeza, cuando tú la hieras en el talón”.

Un importante inciso gentileza del Papa Francisco: La serpiente “existe”<sup>7</sup>:

*“No pensemos que el diablo es un mito, una representación, un símbolo, una figura o una idea. Ese engaño nos lleva a bajar los brazos, a descuidarnos y a quedar más expuestos. Él no necesita poseernos. Nos envenena con el odio, con la tristeza, con la envidia, con los vicios. Y así, mientras nosotros bajamos la guardia, él aprovecha para destruir nuestra vida, nuestras familias y nuestras comunidades, porque «como león rugiente, ronda buscando a quien devorar».*

*No aceptaremos la existencia del diablo si nos empeñamos en mirar la vida solo con criterios empíricos y sin sentido sobrenatural. Precisamente, la convicción de que este poder maligno está entre nosotros, es lo que nos permite entender por qué a veces el mal tiene tanta fuerza destructiva.*

*No se trata solo de un combate contra el mundo y la mentalidad mundana, que nos engaña, nos atonta y nos vuelve mediocres sin compromiso y sin gozo. Tampoco se reduce a una lucha contra la propia fragilidad y las propias inclinaciones. Es también una lucha constante contra el diablo, que es el príncipe del mal.”*

Con esta visión, el papel del marianista adopta un papel mucho más grave, trascendente, dinámico. Colaboramos con María en la lucha contra el Malo. Parece una forma antigua de verlo, pero hay que saber qué partido estamos jugando.

---

<sup>7</sup>PAPA FRANCISCO, “Gaudete et Exultate”, exhortación apostólica, números 159 a 161. Dispuestos no ordenadamente. No se refiere literalmente a la serpiente, sino al diablo.

*“La misión de María, íntimamente unida a la misión salvadora del Hijo, no acaba –no puede acabar- con su Asunción, como tampoco la del Hijo con su Ascensión, sino que se perpetúa en la historia. Y en épocas de crisis de la fe, como lo fue la del P. Chaminade, se hace más urgente si cabe. Esto es lo que él comprendió con claridad meridiana y, desde esa perspectiva, se vio a sí mismo y nos vio a los marianistas, como los llamados a colaborar con María en el hoy de su misión. La contemplación de María se transformó para él en vocación misionera. Estamos llamados a dejarnos formar por ella como hijos y a ser sus “auxiliares”, sus “aliados”: **“ser, en nuestra humildad, el talón de la Mujer”**, como dijo al P. Lalanne el día mismo en que se decidió nuestra fundación.<sup>8</sup>*

- Y sobre todo, la misión de María es, fundamentalmente, dar a Jesús al mundo, traído al mundo precisamente para derrotar al Maligno, para pisar su cabeza. De María nació Jesús (*Maria ex qua natus est Jesus*). Jesús se hizo carne por la fe de María, que la impulsó a decir sí al ángel.

En palabras de Chaminade: *“Lo que no ceso de contemplar desde hace algún tiempo (...) es que María en el momento de la Encarnación fue asociada a la fecundidad eterna del Padre por su fe viva, que (...) engendró la humanidad de su Hijo adorable. Es también la fe, hijo querido, la que nos hace concebir en nosotros mismos a Jesucristo: “Cristo habita por la fe en nuestros corazones (...). Como ella por su fe concibió a Jesucristo en el orden natural, podemos nosotros concebirlo de una manera muy real por nuestra fe en el orden espiritual”<sup>9</sup>”.*

- La Encarnación es el centro del carisma marianista<sup>10</sup>. Y desde ese misterio podemos contestar a la pregunta inicial: ¿Cómo seguimos a Jesús desde el carisma marianista?

---

<sup>8</sup>Manuel J. Cortés, sm. Circular nº1 – pg. 5.

<sup>9</sup>Carta a M. Perodin, del 1 de marzo de 1843: EM II, 116. Citado por M.J. Cortés, SM, en su Circular nº1, p.16.

<sup>10</sup>Ver el tema “Carisma de los fundadores y primeras comunidades marianistas”, de preparación para la Consagración (Lorenzo Amigo).

Los marianistas seguimos a Jesús procurando encarnarlo. En nosotros mismos, en nuestras comunidades, en nuestro entorno, en la Iglesia, en la sociedad.

El seguimiento de Jesús no consiste sólo en imitarle, sino ir más allá y conformarnos con Él. *“Mientras la imitación depende de nuestro esfuerzo ascético-moral, la conformidad con Jesucristo es obra del Espíritu en nosotros, no está al alcance de nuestras solas fuerzas”<sup>11</sup>.*

- ¿Cómo se llega a la conformidad con Cristo?

Por nuestro bautismo comenzamos a **vivir en Jesucristo**.

Nuestra vida espiritual debe profundizar en la vivencia del misterio de comunión con Cristo. Precisamente, San Pablo formulaba así la gran meta de su vida: ser encontrado en Cristo.

Todo arranca con la experiencia previa de “haber sido alcanzado (tocado, llamado) por Cristo Jesús”. En ese abrazo con Cristo se experimenta el infinito amor de Dios, que nos hace uno con el Hijo.

Para ello, debemos recuperar y cultivar la experiencia mística como centro nuclear de nuestra vida espiritual. La experiencia mística consiste, según San Juan de la Cruz, es “advertencia amorosa del Dios presente”. O sea, ser conscientes y gozar vivamente del Dios presente en lo que nos pasa y en lo más profundo de nosotros mismos.

Sólo podemos llegar a esa experiencia mística por la fe, que nace en el bautismo, que nos incorpora a los que peregrinan por la historia “como si vieran lo invisible”, es decir, descubriendo la presencia de Dios; y una fe del corazón que nos hace disfrutar de ese misterio en la liturgia, en la oración, en el encuentro con el otro.

Sin esa experiencia, el deseo de alcanzar a Cristo es vano, se apoya en el vacío. Así, es el “en Cristo” el que fundamenta y provoca el “como Cristo”.

---

<sup>11</sup>Manuel J. Cortés, sm. Circular nº1 – pg. 12.

Es importante tener presente que la conformidad con Cristo no es otra cosa que la **santidad**. El papa Francisco la ha explicado al hombre de hoy en su exhortación apostólica *Gaudete et exultate*<sup>12</sup>.

Eso quería Chaminade con sus fundaciones: dotar a la Iglesia de una comunidad de santos de a pie. Trabajemos por ello con nosotros mismos y con los demás.

- En torno a este núcleo de la Encarnación, existen otros elementos para el seguimiento de Jesús desde el carisma marianista: La fe del corazón; presencia en la sociedad; multiplicar cristianos; adaptarse a los tiempos; en familia, en comunidad; con María.

Todos ellos se entienden perfectamente desde el objetivo de encarnar a Jesús en el mundo de hoy.

Este conjunto de elementos son básicos, sólidos, sin remilgos. Van al grano. No estaba la cosa para rodeos en la Francia post-revolucionaria. Tampoco lo está ahora. Jesús y María nos llaman a los marianistas para trabajar por el Reino, junto al resto de la Iglesia. Sin rodeos, cada uno en su puesto. Tomádonoslo en serio.

- Del Libro de Vida<sup>13</sup>:

*Nuestro objetivo:*

*Impulsados por el Espíritu de Jesús, desde nuestra vocación laical nos proponemos:*

- *Caminar juntos hacia nuestra plenitud personal y comunitaria en el **seguimiento de Jesús**,*
- *colaborando **con María** en su misión de **dar a Cristo al mundo**,*
- *y construyendo el Reino por la transformación de la sociedad.*

### **3. María y el seguimiento de Jesús**

- a. “Alégrate, llena de gracia”, el saludo del ángel a María. Es Dios quien llama e invita a María, a cada uno de nosotros. El saludo del ángel es ¡Alégrate!

---

<sup>12</sup>Recomendamos su lectura como preparación a la consagración.

<sup>13</sup>FRATERNIDADES MARIANISTAS. PROVINCIA DE MADRID “Libro de Vida”, 2000. Pg. 15.

La invitación es a la alegría, a la vida plena. Y te ofrece un papel, que da sentido a tu vida. “Concebirás en tu vientre y darás a luz...”.

No es una llamada superficial, sino interior, a todo tu ser. Como la vivieron los primeros cristianos. Desde la fe del corazón. Lo esencial es lo interior. “María guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón”.

b. Descubrir su voluntad: el discernimiento:

“¿Cómo será eso, si no conozco varón?” María pregunta al ángel, antes de decidir.

Beato G.J. Chaminade: *“Dios, en efecto, tiene su lenguaje; pero, ¿podemos suponer que Dios –que ha querido dar a los hombres medios de expresar claramente su voluntad- no se haya reservado un medio digno de manifestar la suya? La paz, la alegría, la satisfacción, la tranquilidad son otros tantos medios dignos de Dios para que sepamos cuál es su voluntad”.*

c. Aceptar su voluntad: El sí de María. “He aquí la esclava del Señor; hágase en mi según tu palabra”. Porque se fía, porque tiene una fe grande en su Dios. Su Hijo seguirá su escuela en Getsemaní: “no se haga como yo quiero, sino como quieres tú”.

d. Llevar su voluntad a cabo:

- Haced lo que él os diga.
- Visitando a su prima Isabel.
- Alabando a Dios desde la humildad: Magnificat.
- Dando a luz al Salvador del mundo.
- Al pie de la cruz.
- Con el Espíritu Santo. Pentecostés. Madre de la Iglesia.
- Todavía hoy, María sigue formando a sus hijos para hacer otros Cristos en el mundo. Así sigue llevando a Jesús al mundo. En eso colaboramos los marianistas, y a eso queremos consagrarnos.

## **Preguntas para la reflexión**

- ✓ ¿Es mejor ser creyentes sin más, o debemos insistir en una espiritualidad propia? ¿qué te aporta seguir a Jesús desde el camino marianista? ¿qué aporta a la Iglesia? ¿qué cambiaría en tu vida si no tuvieras ese acento?
  
- ✓ Has leído más arriba: “Alguien te lo transmite”. Pon cara y nombre a esos que te lo transmitieron. Mira quiénes en la Familia Marianista. Piensa qué te atrajo. Reza pidiendo esas actitudes que puedan prender en otros que vienen detrás. Pide ayuda al Espíritu para que no se rompa la cadena.

# Amar

*“Solucionarás todos tus problemas si la fe, que está sólidamente establecida en tu mente gracias a tu esmerada formación, pasa por entero a tu corazón. Hay que amar lo que se cree” (G.J. Chaminade, Lettres III, 661). Seguir a Jesús “de corazón”. Con la fe del corazón, tan de los marianistas.*

Nuestro Dios es el “Dios de Abraham, de Isaac, de Jacob”... el Dios de nuestros padres, de esos que me dieron verdaderas lecciones de vida y ya se fueron, y de esos otros que aún tengo a mi lado, y que siguen dándome ejemplo. Sus vidas han sido, son, la “voz” por la que hemos escuchado la invitación de Dios.

Qué mejor comienzo para bajar al corazón: recordar, evocar, invocar, a aquellos que sembraron la semilla de la fe en nuestro interior. Todo es más fácil desde el corazón... Escribe sus nombres. Da gracias por ellos: tu madre, tu padre, esa compañera o compañero de fraternidad, aquel religioso marianista, un compañero de trabajo... y también, cómo no, Jesús, con María, Pedro, Pablo, Zaqueo, Juan Pablo II, Chaminade...

Y le decimos a Dios con el poeta<sup>14</sup>:

Tú, tú me has incendiado en colores mi alma;  
mi alma en las galerías del doblado, sobre el mar de la siesta.

Mi alma, por los matices y los contrastes,  
entre los estanques ardientes y los frigidísimos,  
la escala de las delicias.

Tú me lo has dado, mi Dios, mi pozo, mi llama, mi amor, mi espanto, mi oquedad.

Yo tiemblo, cardo estéril, endrino amargo.

---

<sup>14</sup>JUAN MARTÍN VELASCO, “La fe del corazón”, Ciclo de Formación Común 2013 – 2014. Tema 2º. Pg 4.

¿Qué te he dado yo a ti desde la lumbrarada de mi alma en el acuario de las  
luces?

Tú me has dado la forma, y la perspectiva, arquitecto, inventor de mis  
estancias,

y el color y el olor, jardinero de mis pensiles.

Tú has incendiado mis jardines en tu gloria.

¿Qué te he dado yo a ti? Yo te llamo «Dios», y es lo único que supe darte.

Debajo del manzano

Tú me has dado mi ser, y me lo has llenado con mi existir;

yo a ti, un nombre.

Porque yo te llamo «Dios»: nombre es lo único que supe darte.

Cuando yo te llamo «Dios», te devuelvo todas las sensaciones,

toda la miel y el oxígeno, todo el incienso y tus estanques,

y la circunvalación de mis glóbulos,

y mi ser y mi existir, y las tenebrosas galerías de mi origen

y mi desconocida causa.

Recíbeme en lo único que te puedo dar,

en ese nombre con que te nombro, «DIOS».

Yo digo «Dios», y quiero decir «te amo»,

quiero decir «Tú, tú que me ardes»,

quiero decir «Tú, tú que me vives, vivísimo, alertísimo»,

te digo «Dios», como si dijera «deshazme, súmeme»,

como si dijera «toma este hombre-Dámaso,

esta diminuta incógnita-Dámaso,

oh mi Dios, oh mi enorme, mi dulce Incógnita».

*Dámaso Alonso*

## **Canciones:**

Seguro que tenemos canciones favoritas que nos acercan especialmente a Jesús, a Dios. Y seguramente cantadas en momentos especiales, en lugares especiales, por alguien especial. Debemos llevarlas en nuestro corazón, y muy bien anotadas en nuestro proyecto de vida. Aquí un clásico, que habla de seguir a Jesús:

Tú, has venido a la orilla  
No has buscado a sabios ni a ricos  
Tan solo quieres que yo te siga

Tú, necesitas mis manos  
Mi cansancio que a otros descanse,  
Amor que quiera seguir amando

Tú, sabes bien lo que tengo,  
En mi barca no hay oro ni espadas  
Tan solo redes y mi trabajo

Tú, pescador de otros mares  
Ansia entera de almas que esperan  
Amigo bueno que así me llamas

Señor, me has mirado a los ojos  
Sonriendo, has dicho mi nombre  
En la arena, he dejado mi barca  
Junto a ti, buscaré otro mar

## **Películas:**

También nos acordaremos de escenas de películas que nos han hecho amar lo que creemos. Por ejemplo, en “Jesús de Nazaret”, la escena del centurión que pide a Jesús que cure a su sirviente; esa mirada de fe y después de alegría del centurión cuando su gente le anuncia que efectivamente ha sido curado.

<https://www.youtube.com/watch?v=iQLtbFexgog>

O en “La misión”, la escena en la que los mismos indios perseguidos y esclavizados por el protagonista cortan el pesado fardo que arrastraba en penitencia; mostrando de forma inigualable la alegría del perdón de Dios, el abrazo místico con Jesús que te devuelve a la Vida.

<https://www.youtube.com/watch?v=-c2Ppcrs6Os>

## **Testigos**

“El inicio de mi vocación a la vida religiosa tiene dos llamadas muy fuertes (...) En esas mismas fechas, tenía ratos inexplicables de oración en medio de mi primer año de vida universitaria, saboreando el hecho que Jesús estuviera conmigo. Un deseo de radicalidad total me lleva a la Cartuja de Miraflores. Allí, durante una semana, experimenté la presencia real de Dios en mi vida, más íntimo que mi propia intimidad, en el silencio más total, en la vida contemplativa.

Del carisma marianista, don de Dios, he aprendido que ser misionero afecta al propio ser de la persona, a la propia entidad. La vocación me convierte en un misionero, en un enviado. Ser misionero supone el encuentro personal y transformador con Cristo. Lo demás viene por añadidura. Sólo el que ha experimentado en sí mismo el amor misericordioso, el perdón ilimitado, la liberación sin cortapisas, es decir, sólo el que ha sentido y vivido en su propia carne la Salvación del Evangelio, el que ha dejado que la Buena Noticia transforme su mente y su corazón, se siente impulsado a comunicar a otros lo que ha visto y oído.

Lo esencial es lo interior. De ahí la importancia que doy a cultivar cada día la oración personal, silenciosa. Ser simplemente ante Dios, estar a solas con el misterio que me da vida. Cuanto más me dedico a cultivar la interioridad, por Gracia de Dios, más me acerco a mi fin, que es ser uno en Cristo. Con el deseo de que se haga realidad en mí lo que escribe el Fundador:

«Gusta uno de mantenerse en la presencia de Dios. La fe liga en cierto sentido con Dios, nos pone en contacto con Dios mismo; nuestro espíritu con su Espíritu, nuestro corazón con su corazón, las luces de su Espíritu pasan a nuestro espíritu. **Ya solo vemos las cosas como Dios las ve**; poco a poco se disipan todos nuestros prejuicios, nos hacemos sabios con la ciencia misma de Dios, es decir, con la ciencia de los santos» (B.Chaminade, *Escritos de oración* 377ª). Luis Fernando Crespo sm.

[https://espiritualidad.marianistas.org/wp-content/uploads/2014/07/El\\_hombre\\_que\\_no\\_muere-.pdf](https://espiritualidad.marianistas.org/wp-content/uploads/2014/07/El_hombre_que_no_muere-.pdf) p.36

## Para tu vida

- Recuerda tu vocación personal, hechos, circunstancias. Acoge, rumia en oración esa llamada.
  - Pregunta al Señor, como María, por qué yo, cómo será eso, “si no conozco varón”.
  - Reconocerse poca cosa. Porque ha mirado la humildad de su sierva...
  - ¿Cómo te llama el Señor ahora? Los mensajes que te llegan ¿vienen de Dios?
  - Ama esa llamada, ama lo que crees.
  - Pídele modelar la vida en torno a Él. Canta o recita el poema con Él.
  
- Además de aquellos que te precedieron en el seguimiento de Jesús, seguro que hay algunos que lo siguen gracias a ti. Tráelos a tu memoria. Acuérdate de los momentos concretos. Guárdalos en tu corazón y reza por ellos. Pide que sean muchos más los que lleguen a Jesús con tu colaboración.
  
- Estamos preparándonos para la consagración. Seremos los aliados de ella para transformar el mundo, acercándole a Jesús. Revisa los momentos de tu vida en

los que vives cosas parecidas a las que vivió María según los pasajes evangélicos.:

- ¿Cómo será eso, pues no conozco varón? Discernimiento, búsqueda de la verdad, de la voluntad de Dios.
  - He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra: aceptación de la voluntad de Dios.
  - Magnificat: cantando sus maravillas.
  - Con su prima Isabel: Sirviendo al prójimo.
  - Lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre: Queriéndole mucho.
  - Al pie de la cruz: acompañando al que sufre. Llevando el sufrimiento.
  - Pentecostés: siendo testigo de su triunfo, de su Espíritu Santo.
- ✓ Subraya la poesía, las palabras o versos que más te atraigan. ¿Te identificas? ¿Cuál o cómo sería tu poesía?

## Servir

*La meta que tuvo el padre Chaminade desde el comienzo de su misión fue siempre **la búsqueda de un mejor servicio a la Iglesia**. No se trataba de una propuesta válida para un grupo de personas nada más, que las aislara del resto y les permitiera realizar el ideal de su vida. (...) Su objetivo es la renovación de una Iglesia llevada a una situación crítica por la revolución. (...) El padre Chaminade no vivió su carisma en una actitud de búsqueda de la propia perfección, sino como su forma concreta de insertarse en la Iglesia y colaborar en su construcción<sup>15</sup>.*

Con todo lo visto en el tema, piensa en tu proyecto de vida. Revisalo. Rézalo. Discierne, ayudado de este apartado. “Convirtámonos, en nuestras propias vidas, en el cambio que nos

---

<sup>15</sup>IGNACIO ZABALA y JOSÉ ANTONIO ROMEO, “La espiritualidad marianista en la Iglesia de hoy” p. 12

gustaría ver en el mundo”<sup>16</sup>. A partir de hoy, ¿qué eliges?: ¿vida plena o plana? ¿ser espectador o protagonista?

## Seguirle apasionadamente

Seguramente todos hemos tenido la experiencia de tener la tensión baja: flojera, desgana, debilidad... Debemos pedir al Señor una “tensión espiritual” alta, que nos haga apasionados por su Reino. Servimos cuando vivimos con pasión nuestro cristianismo.

*“Por esta razón te recuerdo que reavives el don de Dios, que recibiste cuando te impuse las manos: porque Dios no nos ha dado un espíritu cobarde, sino un **espíritu de energía, de amor y buen juicio**” (2 Tim 1,6).*

*“Vivir el carisma es ser fiel a Dios, a un don que se renueva cada día. Es tener una fidelidad dinámica que nos hace personalizar el carisma de un modo realista a lo largo de las diferentes fases de nuestra existencia. Es vivir una **fidelidad creadora** que busca la transposición del carisma a las coordenadas culturales y sociales de cada época histórica. (...). El padre Chaminade vivió muy profundamente el misterio de la **Encarnación** con el dinamismo, la flexibilidad, la adaptación, la apertura y la inserción en el mundo que supone. Le traicionaríamos si no aplicáramos esos mismos criterios a la hora de **releer el carisma en nuestro momento actual**. (...) En nuestro mundo sigue siendo válida esta orientación básica del padre Chaminade. **Es preciso dar a la fe toda su radicalidad y toda su densidad para que sea vital, actual y aparente** (que se muestra a la vista)”<sup>17</sup>.*

- ¿Cómo concretar el seguimiento apasionado de Jesús? ¡Yéndote un fin de semana de ejercicios espirituales, una vez al año! Proponte plasmarlo en tu proyecto de vida.
- Seguro que tienes canciones, poemas, películas, pasajes evangélicos que te llegan directamente al corazón, te llenan de pasión por Él. Que queden escritos en tu proyecto de vida, y disfrútalos con frecuencia.

## Seguirle estando en el mundo, atento a sus necesidades

---

<sup>16</sup>Cita de Gandhi, en ÁLVARO GONZÁLEZ ALORDA, “Los próximos 30 años”, pg. 10.

<sup>17</sup>IGNACIO ZABALA y JOSÉ ANTONIO ROMEO, “La espiritualidad marianista en la Iglesia de hoy” p. 14

“Y al tercer día se celebraron unas bodas en Caná de Galilea y **la madre de Jesús estaba allí**”. Estar allí donde el mundo se aleja más de la fe es uno de los retos de nuestra misión, como fue la de Jesús, y también la de María.

“**Llegando a faltar el vino, la madre de Jesús le dice: “No tienen vino**”. Sólo actuando desde dentro, encarnándonos en la realidad carente, es como podemos darnos cuenta de las necesidades de la gente.

María ya tenía experiencia de que nada hay imposible para Dios. Y Dios se sirve de su pobreza, su apertura, su disponibilidad para “hacer algo nuevo”.

*“Si logro ayudar a una persona a vivir mejor, eso ya justifica la entrega de mi vida. Es lindo ser pueblo fiel de Dios. ¡Y alcanzamos plenitud cuando rompemos las paredes y el corazón se nos llena de rostros y de nombres!”<sup>18</sup>*

- ¿Cómo concretas esta forma de seguirle? Estando realmente presente con tus compañeros de trabajo, con tu familia. Que tu oración sea: “no tienen vino”. Que tu corazón y tu proyecto de vida se llenen de rostros y de nombres.

### Seguirle con fe y obediencia en su palabra<sup>19</sup>:

“**Dijo su madre a los sirvientes: ‘Haced lo que Él os diga’**”. Con estas palabras, María conecta la carencia con la verdadera esperanza. Abre la falta de vino a la posibilidad de gozar del mejor.

No está en nuestras manos poder sanar la indigencia del hombre, rescatarle de sus carencias. Tampoco en las de María, pobre y limitada como nosotros. Pero, con María, **sí sabemos quién puede**, y sabemos que lo único que nos va a pedir es poner a disposición de su palabra nuestra limitación y nuestra pobreza, en un acto de confianza pura, ciega, desnuda, que sólo se apoya en Él como única razón por encima de todas las nuestras.

Llenar de agua las tinajas por obediencia a su palabra, y llenarlas hasta arriba, cuando se espera el vino; echar la red para pescar cuando se ha pasado la noche sin capturar un solo pez, sólo porque él lo dice; desprenderse del trozo de pan y del poco pescado que uno tiene para sí porque él lo requiere para alimentar a cinco mil; correr la lápida del sepulcro obedeciendo a su mandato aunque el muerto ya huele... Así y sólo así, a través de la fe-  
obediencia, es como la realidad de nuestro mundo queda abierta a la manifestación del poder salvador del Señor.

Contemplando esta intervención de María en Caná, vemos cómo su misión es conducir, llevar a Cristo. Y no lo hace dando testimonio explícito de él, sino provocando la fe-  
obediencia a su palabra, para que sea Él quien de testimonio de sí mismo y del Padre a través

---

<sup>18</sup>Papa Francisco, “Evangelii Gaudium” n. 274.

<sup>19</sup>Extraído de: Manuel J. Cortés, sm. Circular nº2 – pg. 17.

de sus obras<sup>20</sup>. *“El maestresala no sabía de dónde había venido el vino; los sirvientes **sí lo sabían**”.*

En esas palabras de María, “Haced lo que Él os diga”, Chaminade veía derivarse la razón de ser de sus marianistas y su misión: *“Nosotros, los últimos de todos, que nos creemos llamados por María misma a secundarla con todo nuestro poder en su lucha contra la gran herejía de esta época, hemos tomado como divisa estas palabras de la Santísima Virgen a los servidores de Caná: Haced lo que Él os diga. (...) Sí, todos somos misioneros. A cada uno de nosotros ha confiado la Santísima Virgen un mandato para trabajar en la salvación de nuestros hermanos en el mundo”<sup>21</sup>*

Debemos ser, en consecuencia, un cuerpo fuertemente armado del espíritu de fe-obediencia incondicional a la palabra del Señor, y totalmente dedicado a la misión de suscitarla en el mundo. Educar en la fe, a eso se orienta la misión marianista.

- *¿Cómo concretamos el seguimiento de Jesús con fe y obediencia? Siendo catequistas, asesores de fraternidad, responsables, colaboradores... aunque me parezca que no valgo y que otros lo harían mejor, por su palabra debo ayudar a llenar las tinajas de agua. ¡No eres tú quien debe hacer el milagro!*

## Seguirle construyendo comunidad:

*“Después de esto, (Jesús) descendió a Cafarnaún, **él y su madre y sus hermanos y sus discípulos**, y no se quedaron allí muchos días”.*

De Caná sale Jesús con su madre y sus hermanos y sus discípulos, todos en comunidad, reflejo de la primera comunidad cristiana de Jerusalén, conformada tras la resurrección de Cristo. El primer efecto y el primer signo del nuevo “banquete de bodas” es el surgimiento de la comunidad, la aparición en el mundo de una fraternidad nueva, integradora, universal.

El testimonio de una comunidad de vida auténticamente cristiana es el más potente medio de evangelización del que dispone la Iglesia. Chaminade estaba convencido de ello. El mundo no puede ser convertido al Evangelio si no le ofrecemos “el espectáculo de un pueblo

---

<sup>20</sup>Ese testimonio de sí mismo lo da Cristo hoy fundamentalmente a través de su cuerpo místico, la Iglesia. Ver apartado “seguirle construyendo comunidad”.

<sup>21</sup>EM II 81-82.

de santos”.<sup>22</sup> De esa convicción se desprende el fuerte carácter comunitario que dio Chaminade a sus fundaciones.

Con ese espectáculo de una comunidad de santos es como Jesús se testimonia hoy a sí mismo ante el mundo. Es hoy su principal milagro, como en aquella ocasión fue convertir el agua en vino.

Y nosotros podemos colaborar para hacer real ese milagro, *“presentando, ante el mundo asombrado, numerosos cristianos católicos de toda edad, sexo y condición, que, reunidos en agrupaciones especiales, practicasen, sin orgullo y sin respeto humano, nuestra santa religión, con toda la radicalidad de sus dogmas y su moral”*<sup>23</sup>

- ¿Cómo concretamos? Seguimos a Jesús trabajando por que nuestra comunidad sea cada vez mejor reflejo de Cristo, y de lo que los primeros cristianos vivían. Prepara a fondo las reuniones ordinarias de tu fraternidad, participa y escucha a los demás, disfruta de su compañía. Da importancia a encuentros de Familia, Asambleas... Tu vida santa, tus ganas de aportar a la comunidad, tu granito de arena es necesario para servir a Cristo.

### Seguirle mirando al horizonte:

**“No se quedaron allí muchos días”** (Jn 2,12). Así termina el capítulo de las bodas de Caná. Tras la boda, volvieron en grupo a Cafarnaún, aunque no se quedaron allí muchos días. Salieron pronto a anunciar la Buena Noticia.

El grupo de Jesús salió a los caminos a predicar. Podríamos evocar así que el seguimiento de Jesús es movimiento, camino. En España tenemos un ejemplo que muchos hemos vivido: el camino de Santiago. Recuerdo su eslogan: ¡ULTREIA!, que significa ¡más allá! (en latín sería “Plus Ultra”, que incluso está en el escudo de nuestro país). Bien pudiéramos hacerlo nuestro los hermanos marianistas. No otra cosa tendría en el corazón Chaminade cuando hablaba de buscar nuevos puntos de apoyo para utilizar la palanca, su famosa expresión de “Nova Bella elegit Dominus”. *Nova bella*, nuevos caminos.

---

<sup>22</sup>Carta al P. Pierre-Bienvenu Noailles, el 15/02/1826.

<sup>23</sup>*Lettres IV, 1076.*

Fijos los ojos en las manos de tu Señor.

Fijos los ojos en los ojos de los demás.

Fijos los ojos en el horizonte.

- *¿Cómo seguirle mirando al horizonte? Trabajando y actualizando asiduamente tu proyecto personal de vida. Colaborando en trazar el proyecto comunitario de las Fraternidades de tu zona, de tu región, de tu provincia.*

*Abriendo nuevos caminos, como hizo Él. Dejando actuar al imprevisible Espíritu Santo, siempre en movimiento como paloma, como lengua de fuego.*

*“Nuestra fe es desafiada a vislumbrar el vino en que puede convertirse el agua”.<sup>24</sup> Mira qué aspectos de tu entorno puede el Señor convertir en vino con tu agua y el de los demás sirvientes.*

## **Seguirle siendo marianistas**

Benedicto XVI iniciaba su Encíclica ‘Caritas in Veritate’, diciendo que la principal fuerza impulsora del auténtico desarrollo de cada persona y de toda la humanidad era el amor desde la verdad, del que Jesucristo es testigo con su vida terrenal y, sobre todo, con su muerte y resurrección. El amor es una fuerza que tiene su origen en Dios, **Amor eterno y Verdad absoluta**. Y a continuación escribía: “Cada uno encuentra su propio bien asumiendo el proyecto que Dios tiene sobre él, para realizarlo plenamente: en efecto, encuentra en dicho proyecto su verdad y, aceptando esta verdad, se hace libre”.

Dios nos ha dado el don de creer, de ser cristianos, y marianistas. Es nuestra verdad particular, desde la que nos hacemos libres, y libres para amar como hizo Él.

---

<sup>24</sup>Papa Francisco, “Evangelii Gaudium” n°84.

LOS MEDIOS QUE UTILIZAMOS EN FRATERNIDADES EN NUESTRO CAMINO: Principalmente Comunidad, Formación, Oración, y Misión. Pormenorizadamente el Libro de Vida recoge:

- Reuniones de fraternidad.
- Proyecto personal de vida. Discernir el camino de seguimiento de Jesús.
- Proyecto comunitario: Discernir qué nos pide el Señor como comunidad.
- Ejercicios espirituales anuales.
- Encuentros, Asambleas, reuniones.
- Compromisos eclesiales y sociales.
- Formación.
- Comisiones.
- Medios de comunicación.
- Compromiso de pertenencia a Fraternidades.

En este último apartado de “compromiso de pertenencia a Fraternidades” se enmarca la Consagración, a la que nos preparamos por medio de estos textos. ¡Seamos fraternos que nos tomemos en serio todo el plan de Fraternidades Marianistas, y prestemos gustosos nuestras vidas en ello! El que se consagra quiere ser actor, protagonista, colaborador, seguidor convencido de Cristo.

- ✓ *Repasa las herramientas con las que contamos para avanzar en nuestro camino como marianistas. Busca aquella con la que puedes crecer en tu camino tras Cristo.*
- ✓ *¿Cuál es tu misión como marianista? ¿Cuál es tu don? ¿Qué te distingue que lo pones al servicio de los demás? ¿Qué servicio a los demás, a la Iglesia, da sentido a tu vida?*
- ✓ *¿Qué servicio a Fraternidades Marianistas crees que debe ser el tuyo una vez realizada la consagración?*
  - ✕ *Ofrecerte de responsable o asesor en la organización de Fraternidades Marianistas.*

X *Reafirmar alguno de los servicios que mejor encajan con tu carácter y tu proyecto de vida.*

X *Iniciar un proceso de búsqueda, que termine en una mayor implicación en la construcción del Reino de Dios, desde la Familia Marianista.*

**Texto de las escrituras sobre los que reposa el contenido del tema**

X Gn 3,15. Pongo hostilidad entre ti y la mujer.

X Lc 1, 26-38. Anunciación.

X Mt 4, 18-22. Llamamiento de los primeros discípulos.

X Jn 2, 1-12. Las bodas de Caná.

X Mc 10, 46-52. El ciego Bartimeo.

**A modo de refuerzo**, te proponemos:

- o Ciclo de Formación Común 2013 -2014 Tema 2º, LA FE DEL CORAZÓN, JUAN MARTÍN VELASCO.

**ORACIÓN**, con el Señor resucitado.

Quédate, Señor, que se hace ya tarde,  
que el camino es largo y el cansancio grande.

Quédate a decirnos tus palabras vivas,  
que aquietan la mente y encienden el alma.

Mantén en ascuas nuestros corazones torpes,  
disipa nuestras dudas y temores.

Míranos con tus ojos de luz y vida,  
devuélvenos la ilusión perdida.

Quédate y límpianos rostro y entrañas;  
quema esta tristeza, danos esperanza.

Quédate y renueva valores y sueños;  
danos tu alegría y tu paz de nuevo.

Quédate, Señor, que se hace ya tarde,  
que el camino es largo y el cansancio  
grande.

## **II. Fraternidades y la Familia Marianista**

Índice de contenidos:

- ¿Qué es una Fraternidad Marianista?
  
- Fraternidades Marianistas y las CLM
  
- María en las FF.MM.
  
- La Familia Marianista y las FF.MM.: el futuro desde las raíces.
  
- Fraternidades Marianistas y los jóvenes, *Familia Marianista de España*

**Oración inicial**

¡“Mujer, aquí tienes a tus hijos”!.  
Estamos aquí, ante ti,  
para confiar a tus cuidados maternos  
a nosotros mismos, a la Iglesia y al mundo entero.

Ruega por nosotros a tu querido Hijo,  
para que nos dé con abundancia el Espíritu Santo;  
el Espíritu de verdad que es fuente de vida.  
Acógelo con nosotros y por nosotros,  
como en la primera comunidad de Jerusalén,  
reunida en torno a ti el día de Pentecostés.

Que el Espíritu abra los corazones a la justicia y al amor,  
guíe a las personas y las naciones hacia una comprensión recíproca  
y hacia un firme deseo de paz.

Te encomendamos a todos los hombres,  
comenzando por los más débiles:  
a los niños que aún no han visto la luz  
y a los que han nacido en medio de la pobreza y el sufrimiento;  
a los jóvenes en busca de sentido,  
a las personas que no tienen trabajo  
y a las que padecen hambre o enfermedad.

Te encomendamos a las familias rotas,  
a los ancianos que carecen de asistencia  
y a cuantos están solos y sin esperanza.

Oh Madre, que conoces los sufrimientos  
y las esperanzas de la Iglesia y del mundo,  
ayuda a tus hijos en las pruebas cotidianas  
que la vida reserva a cada uno  
y haz que, por el esfuerzo de todos,  
las tinieblas no prevalezcan sobre la luz.

A ti, aurora de la salvación, confiamos  
nuestro camino para que, bajo tu guía,  
todos los hombres descubran a Cristo,  
luz del mundo y único Salvador,  
que reina con el Padre y el Espíritu Santo  
por los siglos de los siglos. Amén.

[http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/homilies/2000/documents/hf\\_jp-ii\\_hom\\_20001008\\_act-entrustment-mary.html](http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/homilies/2000/documents/hf_jp-ii_hom_20001008_act-entrustment-mary.html)

## Conocer

## 1. ¿Qué es una Fraternidad Marianista?

En primer lugar y tal y como expresa el Libro de Vida en su presentación, Fraternidades Marianistas es una *opción de vida*.

*Reconocemos que es la vocación a la que Dios nos llama, y la elegimos como sentido de nuestra vida, por lo que nuestra opción de vida es la construcción del Reino desde la pertenencia a Fraternidades. (LV 1.6)*

Somos conscientes de que esta llamada es personal, es el Padre quien toma la iniciativa. Cada uno de nosotros ha venido experimentando esta llamada desde nuestras particulares circunstancias. En tu historia, han participado personas concretas que han ido facilitando, a veces de manera casual, otras de forma más intencionada, que nuestros sentidos se abran a lo que Dios poco a poco te va entregando, te va pidiendo y proponiendo.

También es personal nuestra respuesta. La elijo como opción de vida y lo hago desde la más completa libertad y en su favor. Tan solo yo puedo dar respuesta a esta propuesta, a esta llamada, a este regalo. Y lo hago desde mis cualidades, desde mis talentos, y también desde mis limitaciones, desde mis carencias, desde lo que me falta.

Y es desde esta soledad desde la que también tomamos conciencia de que necesitamos un espacio donde vivir la fe, madurar en ella, alimentar el estilo marianista de vivirla y nuestra vocación laical: este espacio es la comunidad, y en nuestro caso concreto la fraternidad.

*...la fe a la que nos abrimos ha sido confiada a hombres y mujeres para que sea comunicada entre nosotros. Vamos aprendiendo a descubrir la existencia como un diálogo permanente entre lo individual y lo colectivo. Nos descubrimos unos a otros, como portadores necesarios y protagonistas del anuncio de la Salvación.<sup>1</sup>*

*En un tiempo como el nuestro, caracterizado por la globalización, la competitividad y la obsesión por el éxito, necesitamos una comunidad, un lugar visible y concreto que responda a las necesidades de hombres y mujeres comunes de pertenecer a un grupo, de transformar el mundo y profundizar en la dimensión comunitaria de nuestra fe.<sup>2</sup>*

*Ser en comunidad, es una característica esencial de nuestra identidad y espiritualidad.*

Es precisamente en esta época donde los discípulos del Señor somos llamados a vivir como comunidad que sea sal de la tierra y luz del mundo (cf. Mt 5,13-16)

*¡No nos dejemos robar la comunidad!<sup>3</sup>*

Esta llamada a ser fermento en la masa es acogida por la comunidad del mismo modo que María acoge en su seno el anuncio de ser la elegida para ser la Madre de todos los creyentes. Será el fruto de su vientre, Jesús de Nazaret, quien recorra los caminos anunciando la Buena

---

<sup>1</sup> LV 1.4.6

<sup>2</sup> Preámbulo, *Ser en Comunidad*, CLM – Filadelfia 2001

<sup>3</sup> *Evangelii Gaudium*, 92

## *La Consagración – FF.MM. Madrid*

Noticia: Dios nos ama. Es en el seno de la comunidad, donde germina de manera especial este encargo, el de ser testigos del Anuncio. La comunidad, nos lanza a la misión, nos envía a proclamar “en todas las lenguas”, que Dios nos ama, que se ha hecho uno de nosotros y se ha entregado por amor y que nos llama a cada uno por nuestro nombre, sobre todo a los más débiles, sin más.

- Somos Comunidad de fe

*Hacemos de la fe el centro de nuestras vidas, entendiendo que tiene una dimensión personal y otra comunitaria y nos esforzamos en compartirla con otros.*

*...[la fe] debe ser discernida, alimentada, celebrada y vivida en comunidad.*

*Sustentarnos en la fe nos capacita para perseverar en el diálogo, superar las dificultades y descubrir el perdón, la reconciliación, el servicio y el amor.<sup>4</sup>*

Cuántas veces hemos discutido con alguien de nuestra comunidad. Recuerda también aquellas discusiones acaloradas entre los discípulos sobre quién era el más importante (Mc 10, 41-45), o a Bernabé y Pablo dirigiéndose a la asamblea en el Concilio de Jerusalén (Hch 15) para acoger en la Iglesia a los cristianos venidos del paganismo y no alineados con la Ley de Moisés. La fe en Dios que se hace carne nos ayuda a superar las diferencias, y reencotrarnos en lo esencial: un mismo Espíritu que es derramado sobre todos. Jóvenes y mayores, mujeres y hombres, sea cual sea el estado de vida.

El mismo Papa Francisco nos recuerda que este es el camino de la Iglesia: reunirse, unirse, escucharse, discutir, rezar y decidir. Aquí es donde se expresa la comunión de la Iglesia que el Espíritu hace posible.

- Somos Comunidad de vida

*Ser en comunidad es una parte integral y continúa de nuestra vida diaria. En ella rezamos juntos y reforzamos nuestros vínculos. Discernimos cómo desarrollar los valores característicos marianistas dentro del propio contexto cultural.*

*La expresión más concreta de la vida de comunidad son las reuniones frecuentes.<sup>5</sup>*

Queremos que nuestra fraternidad sea un lugar cálido, acogedor. Hacemos lo posible porque sea un espacio abierto en toda su expresión. Nos llena de ilusión cuando invitamos a otras personas a reunirse con nosotros. Compartimos nuestro “aroma”, y también nos dejamos “ventilar” por la brisa nueva, fresca, que despierta y en ocasiones, agita nuestras vidas.

*Salir hacia los demás para llegar a las periferias humanas no implica correr hacia el mundo sin rumbo y sin sentido...a veces es como el padre del hijo pródigo, que se queda con las puertas abiertas, para que, cuando regrese, pueda entrar sin dificultad.<sup>6</sup>*

---

<sup>4</sup> *Ser en comunidad, 1 – CLM – Filadelfia 2001*

<sup>5</sup> *Ser en Comunidad 2- CLM*

<sup>6</sup> *Evangelii Gaudium 46*

## ***La Consagración – FF.MM. Madrid***

La fraternidad es también el lugar de envío, allí donde se nos lanza a los diversos compromisos de servicio y construcción del Reino de Dios. Es la fuerza del Espíritu la que nos posibilita. Por nosotros mismos poco podemos hacer, pero con su ayuda todo cambia.  
cf. Mt 19, 25-26

Nuestra primera y prioritaria comunidad de vida es nuestra familia. En ella manifestamos el amor filial de Dios por su pueblo. En ella reside nuestra principal vocación y ella constituye nuestro más concreto campo de misión. Con ella, nos lanzamos al mundo y proclamamos que Dios nos ama.

*[El grupo] es fuente de motivación y renovación, de pertenencia, amistad y reconciliación que complementan y fortalece la vida familiar del fraterno, la cual constituye su primera comunidad.*  
7

- Somos Comunidad en misión permanente

*Asumimos la opción preferencial por los pobres y marginados y luchamos por la justicia y la paz, la defensa de los derechos humanos, la promoción humana, las relaciones integrales y los valores ecológicos.*<sup>8</sup>

Esta opción va más allá de una posición ideológica. Nos sentimos llamados a que constituya nuestra opción, aquella que da sentido a lo que hacemos en el día a día. Debe ser un rasgo fácilmente reconocible e identificable en nuestras conductas, nuestras amistades, nuestras agendas, nuestra economía y nuestra oración. Nuestra comunidad nos ayudará a ir avanzando en este aspecto de una manera especial.

Como dice nuestro Libro de Vida, *nuestra participación en el misterio de la Encarnación nos hace especialmente sensibles para detectar los signos de la presencia o aparente ausencia de Dios en el mundo.*<sup>9</sup>

Esta sensibilidad la alimentamos con la oración, la formación y la vida comunitaria.

Vivimos nuestro espíritu misionero en todas nuestras relaciones con el mundo, no solo en la comunidad.

## **2. Fraternidades Marianistas y las CLM.**

---

<sup>7</sup> *Ser en Comunidad 2- CLM*

<sup>8</sup> *Ser en Comunidad 4 – CLM*

<sup>9</sup> *LV 1.4.3*

Como ya sabes, las Fraternidades Marianistas formamos parte de una realidad más amplia que son las Comunidades Laicas Marianistas, presentes en muchas partes del mundo. En ellas se agrupan comunidades cristianas inspiradas en el carisma de nuestros fundadores: Chaminade y Adela. En España, compartimos este espacio y nos enriquecemos de la espiritualidad de nuestros hermanos de la CEMI (Congregación Estado de María Inmaculada) y de las Fraternidades Marianistas de Zaragoza.

*Las CLM somos comunidades cristianas al servicio de la Iglesia en el mundo. Queremos vivir el llamado a hacer presente a Cristo en el mundo, movidos por el Espíritu en Alianza con María... La pertenencia a las comunidades laicas marianistas es para nosotros una opción de vida.*<sup>10</sup>

Las Comunidades Laicas Marianistas tienen una rica historia, comenzando con el Sodalicio<sup>11</sup> de Burdeos en 1801. La historia de nuestra Organización Internacional es mucho más corta. El Primer Encuentro de Comunidades Laicas Marianistas se celebró en febrero de 1993 en Santiago de Chile. En esta reunión, los delegados de todo el mundo crearon una estructura de organización internacional para conectar y apoyar a nuestras CLM.

El 25 de marzo del 2000, se les concedió a las Comunidades Laicas Marianistas el reconocimiento como Asociación Privada de Fieles *ad experimentum*. El 22 de febrero de 2006, reciben la aprobación definitiva de nuestros Estatutos y la confirmación formal de nuestra condición como Asociación Privada de Fieles.

Nuestro estatus oficial nos permite tener representación en las reuniones eclesiales a nivel nacional, continental e internacional lo que supone una valiosa oportunidad para dialogar como hombres y mujeres laicos en la Iglesia.

*Nuestra Familia Marianista internacional es parte de una iglesia y de un mundo que nos desafían a pensar globalmente. Estamos bien posicionados para hacerlo. Como Marianistas siempre nos reuniremos en comunidad, porque ésta es la base de lo que somos. Aquí es donde nos nutrimos, formamos y somos enviados. Pero también estamos llamados a mirar hacia el exterior con amplitud de miras, para construir una verdadera comunidad internacional de comunidades.*<sup>12</sup>

En este mundo cada vez más global sorprende esa tendencia al individualismo, a la defensa de fronteras, al egoísmo de primero lo mío y si me sobra ya veré cómo lo reparto, esa atomización de estados, ese conflicto en lo cotidiano donde parece que ya no aportan nada o poco las iniciativas colectivas, donde se olvidó el arte de relacionarse y disentir. Jamás en la historia estuvimos tan conectados y a la vez tan lejos unos de otros. Sin duda alguna, el mundo, como casa común de todos, es un lugar de misión.

*Al mismo tiempo que adoptamos las nuevas tecnologías, debemos ser conscientes de la desigualdad en el acceso a la tecnología de nuestra familia mundial. Todavía hay muchas áreas donde la pobreza y el aislamiento geográfico nos obligan a utilizar métodos sencillos para la difusión del Evangelio. Nosotros, en el mundo occidental, tenemos mucho que aprender de*

---

<sup>10</sup> *Identidad 1, CLM -Santiago de Chile 1993*

<sup>11</sup> Congregación de María Inmaculada

<sup>12</sup> Circular nº3 Isabella R. Moyer, CLM: Una Comunidad Internacional de Comunidades

## **La Consagración – FF.MM. Madrid**

*nuestras CLM en África. Ellas nos recuerdan que la interacción más valiosa tiene lugar cuando ofrecemos una cálida hospitalidad, o aceptamos la hospitalidad de nuestras hermanas y hermanos. Como en los días de la Iglesia primitiva, la fe se comparte en la intimidad de un encuentro cara a cara.*

*Las Comunidades Laicas Marianistas están en el corazón de la Iglesia, pero también somos un "patio de los gentiles" para muchas mujeres y hombres que buscan a Dios, pero están distanciados de la Iglesia institucional. Cuando ofrecemos un espacio acogedor para el diálogo, la oración, la formación y la misión con sentido, estamos participando en la nueva evangelización. Para algunos, nosotros podemos ser su única experiencia de Iglesia. Para otros, una CLM puede ser el trampolín a una participación activa en la vida parroquial.<sup>13</sup>*

A través del conocimiento profundo del carisma marianista, queremos compartir lo que somos y lo que hacemos en la Iglesia más amplia, haciéndonos visibles y dando ejemplo con nuestra vida.<sup>14</sup>

### **3. María en las FF.MM.**

¿Cuál es nuestra imagen de María? ¿Quién es esa mujer de Nazaret que nos pone hasta el nombre? ¿Cuál es nuestra devoción? ¿Qué aspectos de su vida son para nosotros los marianistas, los que nos marcan?

*En todas las culturas, a través del mundo cristiano, vemos formas particulares de devoción mariana. La espiritualidad marianista nos invita a colaborar con María en su misión de hacer presente a Cristo en nuestro mundo. Esta forma de entender nuestra relación con Ella se ha denominado Alianza con María, que es lo que nos une a todos los miembros de la Familia Marianista y nos lleva a formar comunidades cristianas.<sup>15</sup>*

María, la mujer de Nazaret asume un papel decisivo para nuestro carisma. Con su disponibilidad y generosidad posibilita la venida de Dios al mundo. En nuestra espiritualidad, lo esencial es el misterio de la Encarnación de Jesús. Podríamos fijarnos en multitud de aspectos de la personalidad de Jesús. Sin embargo de todos ellos el que más nos marca es su ser Hijo de María. Jesús-hijo-de-María, es a la vez, el núcleo de nuestra espiritualidad y nuestro talante dentro de la Iglesia.

Entendemos que hoy la Iglesia y el mundo está necesitada del estilo de esta mujer de fe, con su gran fortaleza, propia de quien se empapa de la oración diaria a Dios. Un mundo que necesita redescubrir la esperanza de que algo nuevo y más bello está naciendo cada día en el corazón de los hombres, la esperanza en un Dios que viene y nos ama más allá de los méritos demostrados, un Dios Madre. Y una iglesia necesitada de ternura, de constancia en el amor, desprendida

---

<sup>13</sup> *Las CLM y la nueva evangelización, Isabella R. Moyer, Circular nº2*

<sup>14</sup> *El papel de las CLM en la Iglesia y en el mundo – Nairobi 2009*

<sup>15</sup> *En alianza con María, 3 -Burdeos 2005*

## **La Consagración – FF.MM. Madrid**

como María de toda soberbia, sencilla y respetuosa con los otros, independientemente de su condición.

Acogemos a María como algo propio y lo ofrecemos a la Iglesia y al mundo

El fraterno, atento a esta llamada, colabora con María, signo de esperanza para los pueblos “que sufren dolores de parto hasta que no brote la justicia”. Y no solo en nuestras familias y en nuestros ambientes. Levantamos la mirada más allá de nuestras fronteras y junto con la Familia Marianista de España nos empeñamos con voluntad firme en la llamada a la construcción del reino. Acción Marianista, nuestra fundación para la cooperación y el desarrollo, canaliza y organiza nuestros esfuerzos para aliviar y mejorar la vida de algunos, y a la vez no deja de recordarnos esta llamada a poner rostro materno a la Iglesia.

Nuestras comunidades se impregnan de ese particular estilo de María. De este modo, la atención al otro, la calidez en el trato, la permanente acogida, la convivencia distendida, son características clave en nuestras comunidades y nos ayudan a sentirnos y a mostrarnos en familia. Este espíritu de familia no queremos reservárnoslo. Nos gusta compartirlo con todo aquel que se acerca a nosotros.

*María reza desde el corazón, conectando la realidad de su vida con las obras y acciones de Dios que se desarrollan a su alrededor. Audazmente nombra el mal en su mundo, pero no pierde la esperanza. Reconoce la presencia activa de Dios y su espíritu se regocija. Dios ESTÁ presente y la justicia y la paz reinarán.*

*En la actualidad es fácil perder la esperanza. Nos bombardean con imágenes e historias de violencia y destrucción de la dignidad y los derechos humanos. Muchos han perdido la fe en Dios. Estamos llamados a proclamar, con María, que Dios está presente incluso en medio de la oscuridad y la desesperación. En medio de la creciente polaridad y división, estamos llamados a promover un espíritu de familia, no sólo en nuestras comunidades y en la familia Marianista, sino también en nuestra Iglesia y en nuestro mundo. En medio de la incredulidad, estamos llamados a vivir con alegría el mensaje de amor, de justicia y paz del evangelio; para evangelizar con nuestras vidas y a través del don de la comunidad.<sup>16</sup>*

## **4. La Familia Marianista y las FF.MM.: el futuro desde las raíces.**

Los marianistas nacimos en el año 1800 como congregación de laicos en Burdeos, en los años posteriores a la revolución. Fue en el seno de esta asociación de jóvenes y adultos, hombres y mujeres de toda condición, donde nació, en 1816 la congregación religiosa femenina, las Hijas de María y, en 1817, la congregación masculina, la Compañía de María.

---

<sup>16</sup> Circular nº 4, *La Fe del Corazón en el Corazón del Mundo* – Isabella R. Moyer

Chaminade entiende que se trata de un solo instituto, con una única misión: encender por todas partes la antorcha de la fe, a través del contagio de comunidades, que muestren la fe vivida como los primeros cristianos. La consolidación de las congregaciones religiosas desemboca en una casi ausencia del protagonismo de los laicos en el proyecto misionero original. Será el despertar del movimiento laical en los años 50 y la vuelta a las fuentes carismáticas a la que impulsó el Vaticano II a los religiosos, lo que nos hará descubrir el centro de nuestra espiritualidad y volver al proyecto original.

Progresivamente, en los distintos países donde estamos presentes se han ido constituyendo consejos nacionales de la Familia Marianista para coordinar iniciativas, recursos y misión. En España, depende directamente del consejo, una plataforma que en un principio se limitó a ser espacio de comunicación de la vida de las diversas ramas y a agrupar a todas las iniciativas de cooperación y solidaridad y el portal de Internet de la Familia Marianista de España: AGORA MARIANISTA.

Hoy, el Consejo de Familia es mucho más que eso. Constituye una auténtica comunidad donde se reza, se comparte, se sueña y se vive. Se toma el pulso de la realidad marianista del momento y se reflexiona en torno a la transmisión del carisma como tesoro espiritual de la Iglesia.

No sólo en lo que respecta a nuestra realidad nacional. En los últimos años y con la consolidación de la Fundación Acción Marianista, el Consejo desarrolla las funciones propias del Patronato de esta singular obra de familia con repercusión en numerosos países. Mirar y sentir más allá de nuestras fronteras nos ayuda a mantenernos atentos, sentirnos familia universal y ser colaboradores en la construcción de un reino más justo y más humano. En una sociedad, donde en determinados ámbitos crecen peligrosamente las corrientes xenófobas y de endurecimiento de fronteras, nos sentimos llamados a mostrar el rostro acogedor de María, y en la medida de lo posible defender la igual dignidad de todos los seres humanos. Es para nosotros esencial, llevar adelante esta misión, unidos. Un solo corazón, una sola alma, para mostrar el rostro de Dios.

*“Hoy más que nunca estamos llamados, a ponernos en camino, a salir al encuentro del hermano. Llamados a caminar de la mano de Dios, del hermano y en Familia. Cuando dos personas caminan de la mano, aunque tengan distinta altura, peso, complexión y ritmo, acompasan sus pasos para avanzar juntos y hacer un camino común, al unísono. Salen juntos, hacen el camino juntos y llegan juntos...solo tendremos futuro si somos Familia, si somos Familia de verdad.*

*Sabemos que no tenemos la exclusividad del laicado marianista. Hay muchos laicos colaboradores de obras marianistas que sienten y viven nuestro carisma, pero debemos aprender a diferenciarlos de un laico marianista en una CLM. Ser laico marianista en una CLM es una opción personal, una respuesta a una llamada de Dios a vivir la fe en comunidad desde el carisma marianista. Hay llamada y respuesta. Pertenecemos a una CLM porque el Señor nos ha llamado a colaborar en la construcción del Reino desde nuestro ser laicos, marianistas, insertos en el mundo. Siendo, como María, testigos sencillos de la presencia de Dios allá donde estamos". No queremos que la búsqueda de nuestra necesaria autonomía, nos aleje de nuestros hermanos y hermanas. Potenciamos la presencia y la participación del resto de ramas en la vida y organización de nuestras comunidades.*

*Nuestras comunidades son inclusivas y acogedoras. Como Familia la unión sin confusión y el discipulado de iguales son signos de nuestra identidad.*

*Ser seglar marianista es vivir una experiencia de Iglesia, con el color de lo familiar. Es ofrecerse al mundo, desde la alegría del Evangelio. Es una predisposición genética a crear lazos, a la alegría y a la fraternidad, a la acogida y la comunión.*

*Desde nuestras comunidades de base surgirán más llamadas a construir juntos. Estemos atentos a estas llamadas para responder, conjuntamente como Familia, con hechos, actividades y obras, a las necesidades y problemas que afligen a las personas más vulnerables y marginadas, en el momento actual.<sup>17</sup>*

(Extracto de la Circular Caminar de la mano: el don de los laicos en la familia marianista, Félix Arqueros Pérez, Presidente de la Organización Internacional de las CLM, 16 de julio 2018. Recomendamos su lectura completa)

<https://marianistas.org/portada/wp-content/uploads/2018/08/Circular-Felix-Arqueros-CLM-Esp.pdf>

Fraternidades Marianistas no se entiende sin la Familia Marianista, forma parte de su ADN. Como en toda Familia, debemos desempeñar la misión a las que estamos llamados en este preciso momento histórico. Somos depositarios de un carisma que ni puede ni debe agotarse en nuestros miedos, ni secarse en nuestros egoísmos. Es tiempo de María. Tiempo de unirse para decir que SI.

*“Tenemos necesidad de juntarnos. Precisamos hacer sinergia. Unirnos laicos y religiosos no es sumar fuerzas, es multiplicarlas. Hasta que esto no se dé, puede ser que no crezcamos, puede ser que sigamos disminuyendo. Nos necesitamos fuertemente y para tener una vida abundante. No hay duda de que **la unión hace la fuerza**”. **“No habrá auténtica misión y visión compartida mientras no haya vida compartida. Para ello, no hace falta habitar bajo el mismo techo, pero sí compartir la vivencia de una espiritualidad y de una misión”**, José María Arnaiz*

## **5. Fraternidades Marianistas y los jóvenes, Familia Marianista de España**

Hemos entendido que el mundo de los jóvenes merece capítulo aparte en este recorrido por las grandes claves de Fraternidades. Y es que, la Familia Marianista difícilmente se entiende sin referencia a ellos.

Si hablamos de un carisma hecho cultura, que aspira desde sus orígenes a la transformación de la sociedad a modo de fermento en la masa, uno de los principales agentes generadores de cambio, es precisamente aquel en el que reposa el futuro próximo: los jóvenes.

---

<sup>17</sup> Circular Caminar de la mano: el don de los laicos en la familia marianista, Félix Arqueros

*La educación ha sido el ministerio principal de la Familia Marianista por muchos años y el exclusivo en algunas épocas. ¿Se había nacido para eso? No exactamente. Se había nacido para vivir y multiplicar un carisma. Con el pasar del tiempo se confunde el medio con el fin.*<sup>18</sup>

Estar atentos a los signos de los tiempos también supone mantener los sentidos despiertos, escuchar y atender las demandas de nuestros jóvenes y ofrecerles acompañamiento. Necesitamos su sentido crítico ante la sociedad y su ardor y pasión. Desde los prejuicios y miedos, desde el cálculo medido de consecuencias, difícilmente podemos llegar a ser instrumentos de cambio en manos de Dios. Nuestra respuesta requiere asumir riesgos, poner en juego el terreno que creíamos conquistado en nuestras vidas, una y otra vez.

Para ello, más nos vale que en nuestras comunidades se siga escuchando la voz de los más jóvenes. Con ese fin, desde todas las ramas seguimos poniendo buena parte de las energías en descifrar, entre todos, qué nos están pidiendo, cómo consolidar su pertenencia a la Iglesia y qué puede ofrecerles la Familia Marianista para que Jesús siga siendo el centro de sus vidas.

A continuación, relacionamos algunos de los puntos acordados por el **Consejo Nacional de la Familia Marianista de España en su propuesta para la iniciación de los jóvenes:**

- ✓ Sentimos la llamada a implicarnos, como Familia Marianista, en la evangelización de los jóvenes y en la iniciación de éstos en la vida de fe en comunidad como referente vital, hoy y aquí.
- ✓ Desde esa llamada, queremos ofrecer una comunidad cristiana de referencia para los jóvenes de nuestro entorno ofreciéndoles un lugar Madeleine, como hizo el Padre Chaminade: una comunidad creyente viva y visible, que acoja e integre a todo el que lo desee.
- ✓ Desde ahí, a los jóvenes adultos hemos de ofrecerles el carisma marianista en sus diferentes opciones (vida religiosa y CLM) como un itinerario de fe, un camino de crecimiento...
- ✓ Creemos que la propuesta que planteemos a los jóvenes debe ser ofrecida explícitamente por la Familia Marianista local, y para ello es importante que todas las ramas apoyen este itinerario propuesto a los jóvenes, de manera coordinada. El Consejo Local de Familia Marianista debe reflexionar sobre la propuesta a realizar y promoverla en su ámbito. (..).
- ✓ Constatamos que todo esto no es viable sin un esfuerzo y dedicación importante e incluso exclusiva, de las personas que acompañan a los jóvenes en esta etapa; por lo que en cada lugar se promoverá la implicación de personas de la Familia Marianista con capacidad para llevar a cabo esta misión.

## Amar

En este apartado se trata de identificar aquellos aspectos de tu vida cotidiana que están o podrían estar relacionados con los contenidos anteriormente expuestos. Es momento de tratar de integrar la teoría en la práctica de la vida. Para ello es necesario oración reflexiva y examen.

---

<sup>18</sup> *Un carisma hecho cultura, José María Arnaiz, sm*

## Fraternidad Marianista

Toma en tus manos una foto de tu comunidad. Contempla la imagen. Lee y medita detenidamente.

“Todos ellos perseveraban en la enseñanza de los apóstoles y en la unión fraterna, en la fracción del pan y en las oraciones. Todos estaban impresionados, porque eran muchos los prodigios y señales realizados por los apóstoles. Todos los creyentes vivían unidos y lo tenían todo en común. Vendían sus posesiones y haciendas y las distribuían según las necesidades de cada uno. Unánimes y constantes, acudían diariamente al templo, partían el pan en las casas y compartían los alimentos con alegría y sencillez de corazón” (Hch 2, 42-46)

“Una comunidad se desintegra en cuanto consiente en abandonar al más débil de sus miembros”  
Amin Maalouf

## Testigos:

Dos hechos fundamentales me suceden cuando termino el colegio. Una es el inicio de mi relación de pareja, con la que es actualmente mi esposa, Teresa...El otro es la formación de nuestra fraternidad. Un grupo de jóvenes con inquietudes que después de la confirmación nos seguimos reuniendo, porque tenemos el convencimiento de que merece la pena vivir la fe en comunidad, que solos somos mucho más vulnerables ante una sociedad en la que Dios pinta poco o nada.

Hemos madurado juntos, hemos rezado juntos, hemos compartido nuestras vidas. La comunidad es en donde alimentamos nuestra fe. La comunidad es de donde parte nuestra misión individual y colectiva. Personalmente animo a todas las personas a vivir la fe en comunidad, lugar de encuentro y disfrute de Dios, Roberto García-Villaraco

[https://espiritualidad.marianistas.org/wp-content/uploads/2014/07/El\\_hombre\\_que\\_no\\_muere-.pdf](https://espiritualidad.marianistas.org/wp-content/uploads/2014/07/El_hombre_que_no_muere-.pdf) p.52

Somos una familia. Nos lo dicen los de fuera cuando vienen a visitarnos y ven cómo vivimos y los integramos a ellos en esta familia numerosa.

El secreto está en abrir la propia intimidad y acoger la intimidad de los demás. Compartir las penas y las alegrías, la oración y el trabajo, Lorenzo Amigo, *Ibidem*, p.13

La comunidad me ha servido para ir descubriendo y comprendiendo las palabras y hechos de Jesús, pero también para descubrir lo bueno y lo malo de mí mismo. Me ha ido mostrando mis fantasías e incoherencias. Me ha devuelto la imagen de las consecuencias de mis actos y me ha acercado al sufrimiento real de los demás.

Pero esa referencia y apoyo, también ha sido fuente de ayuda en las decisiones que hemos tenido que ir tomando y de muchos ratos de felicidad y alegría en el compartir de nuestras vidas., Ignacio Membrillera, *Ibidem*, p.85

## **Para tu vida**

- X Recuerda a las personas que han formado parte de tu vida de fe. ¿Eres consciente de que formas parte de una historia que se remonta mucho más allá de tu nacimiento y posterior bautismo? ¿Crees que como ellas, tú estás formando parte de la historia de fe de alguien de tu entorno?
- X Recuerda ahora tus inicios en la fraternidad. Detente en los rostros de los que ya no están por una u otras razones. También ellos forman parte de tu historia de fe. Detente en la figura de tu primer asesor. Recuerda quién era el responsable. Párate ahora en los rostros que permanecen desde el principio: los hermanos de comunidad que han caminado junto a ti desde el principio hasta hoy. Déjate descansar en sus brazos.
- X Toma conciencia de tu familia, sus nombres, sus rostros, sus sueños. Redescúbrete como parte de ella. Tu familia, ¿es realmente tu primera comunidad? ¿Cómo influye tu vida de fraternidad en tu familia? Observa cómo la ha ido fortaleciendo con el paso de los años.

## **Las CLM y Fraternidades Marianistas**



Hoy, que las redes y los instrumentos de la comunicación humana han alcanzado desarrollos inauditos, sentimos el desafío de descubrir y transmitir la mística de vivir juntos, mezclarnos, encontrarnos, tomarnos de los brazos, apoyarnos...

...Salir de sí mismo para unirse a otros hace bien. Encerrarse en sí mismo es probar el amargo veneno de la inmanencia, y la humanidad saldrá perdiendo con cada acción egoísta que hagamos. (Evangelii Gaudium 87)

## Testigos

Como marianista me cuestiono como hacer presente a Cristo en el mundo, como encarnarlo en una sociedad tan cambiante y plural. Y ello me lleva a la necesidad de abrir nuevos caminos, de ser innovadores; y de evangelizar a través del contagio de una presencia cercana y de un espíritu de familia, que crea comunidad y que tiende puentes, en medio de un mundo con tantas cosas que nos tienden a separar y dividir, Sebastián Tabernero

[https://espiritualidad.marianistas.org/wp-content/uploads/2014/07/El\\_hombre\\_que\\_no\\_muere-.pdf](https://espiritualidad.marianistas.org/wp-content/uploads/2014/07/El_hombre_que_no_muere-.pdf), pag. 120 y 121

Si hoy me enorgullezco tanto de ese ser y sentirse familia, si hoy pertenezco a una fraternidad, es porque un día mi ordenador recaló en una Web que desde el principio sentí especial. Siempre digo que sé que no llegué ni os conocí por casualidad... lo que veía, leía y palpaba, me gustaba y me atraía. Sentía que no tenía nada de virtual y sí mucho de vida, de familia que camina y construye esa Fe encarnada en la vida del día a día. Eran muchas las personas -que siempre llevo y llevaré conmigo-, las que me invitaban siempre a contagiarme e implicarme en la maravillosa gratuidad: “Dad gratis lo que gratis recibimos.”, Pilar Arriols

[Ibidem, pág. 18](#)

## Para tu vida

✓ Te planteamos ahora un bonito reto:

Infórmate de alguien de tu fraternidad o de tu comunidad local, que haya tenido alguna experiencia a nivel internacional con las CLM. Invítalo a un café y anímalo a que te cuente su experiencia personal. Lo que ha supuesto en su vida, lo que le ha aportado, con quiénes se ha encontrado. ¿Qué ha aportado él desde Fraternidades a las CLM del mundo?

Pídele que te ponga en contacto con algún hermano de las CLM de otro país, de otro continente: América, África, Asia, Europa. Cuéntale que estás realizando este proceso, invítalo a acompañarte en tu reflexión.

✓ Piensa ahora en tu pequeña CLM, en tu Fraternidad.

¿Cuántas veces sirvió de trampolín, de “patio de los gentiles”? ¿Cuándo fue la última vez que tu comunidad sirvió de lugar de acogida para esos mujeres y hombres que están buscando a Dios?

## Las Fraternidades Marianistas y María



“María es la que sabe transformar una cueva de animales en la casa de Jesús”. Es la que se estremece en la alabanza, la amiga atenta para que no falte el vino en nuestras vidas, la que comprende nuestras penas porque es “la del corazón abierto por la espada”, Papa Francisco

*“Como una verdadera madre, ella camina con nosotros, lucha con nosotros, y derrama incesantemente la cercanía de Dios.” (Evangelii Gaudium 286)*

*No hay por tanto Iglesia sin Pentecostés. Y querría añadir: no hay Pentecostés sin la Virgen María. Así fue al inicio, en el Cenáculo, donde los discípulos “perseveraban en la oración, con un mismo espíritu en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos” -como nos refiere el libro de los Hechos de los Apóstoles (1,14) , Benedicto XVI*

## Testigos

*De María voy aprendiendo: el seguimiento a Jesús, el ser discípula, su vivir en obediencia al Padre, su fe afectiva y efectiva, su consentimiento a la acción de Dios para que su plan, insondable y misterioso, se cumpliera en Ella, su desapropiación, su entrega y su amor incondicional al Padre y a los discípulos de su Hijo.*

*Me encanta de María, su estilo sencillo, auténtico, delicado, atento y transparente; su fuerza interior.*

*No retiene el Don, a Jesús, lo entrega, como lo más natural del mundo. De ahí nace su inmensa alegría interior, Mari Carmen Belda.*

[https://espiritualidad.marianistas.org/wp-content/uploads/2014/07/El\\_hombre\\_que\\_no\\_muere-.pdf,pag.21](https://espiritualidad.marianistas.org/wp-content/uploads/2014/07/El_hombre_que_no_muere-.pdf,pag.21)

## Para tu vida

## La Consagración – FF.MM. Madrid

- ✓ *Contéplala en Pentecostés. Observa y detente en su rostro, sus manos, su corazón que reúne a los atemorizados amigos de Jesús. Dios te salve, María, que una vez más reagrupa nuestras vidas para que el Espíritu fecunde en nosotros, en nuestra comunidad.*
- ✓ *¿Crees que María impregna de su particular estilo personal nuestras comunidades? Te invitamos ahora a que reflexiones acerca de este Espíritu de Familia. ¿Lo vives así? ¿Sientes que quiénes se relacionan con nuestras fraternidades perciben este espíritu? “Mirad como se aman”. Reza ahora con el texto de Jn 13,35.*

## La Familia Marianista y las FF.MM.

“Deben inventar sin cesar modos nuevos de ser testigos de la fe, sobre todo para llegar a quienes se hallan alejados de la Iglesia y carecen de los medios habituales para conocer a Cristo”, Juan Pablo II

“Dad al mundo el espectáculo de un pueblo de santos; mostrad que el evangelio se puede vivir hoy con el mismo vigor que en los primeros tiempos”, G. José Chaminade

Lee y medita el texto Hch 2, 42-47.

## Testigos

La gente nos ve muy cercanos y cuando compartimos algo de nuestro carisma, se quedan sorprendidos al enterarse que los que formamos el equipo de misión, no todos vivimos juntos e incluso somos de distintos lugares. El vernos tan unidos y contentos es un testimonio para la gente y nos preguntan cómo vivimos la vocación religiosa y laica, *Robertina Aldana*.

[https://espiritualidad.marianistas.org/wp-content/uploads/2014/07/El\\_hombre\\_que\\_no\\_muere-.pdf](https://espiritualidad.marianistas.org/wp-content/uploads/2014/07/El_hombre_que_no_muere-.pdf), pág. 9

Quizás la frase de B.G.J Chaminade “Todos sois misioneros” es la que más sentido adquiere en este testimonio, dónde gente de diferentes edades, nacionalidades, y estados vitales trabajábamos en un proyecto común compartiendo la vida en comunidad y sintiendo que la fuerza y el sentido de nuestra misión era nuestra fe en Jesús de Nazareth, *Estitxu Argüelles*.

[Ibidem, pág. 17](#)

Doy gracias a Dios por la riqueza que me regala con la diversidad de la gran familia que formamos todos los marianistas. El lema “Un solo corazón, una sola alma, construyendo fraternidad, mostramos el rostro de Dios” refleja muy bien lo que significa para mí este Espíritu de Familia, *Silvia de Diego*

[ibidem, pág. 39](#)

## Para tu vida

- ✓ Dedícale ahora un instante a la Familia Marianista de tu entorno, a la de tu localidad. ¿Te sientes parte de ella? ¿Qué te aporta? Y tú, ¿qué crees que le podrías aportar?
- ✓ Se nos ha hablado en el texto de que muy probablemente estamos llamados a atender nuevas llamadas en clave de Familia. ¿A qué crees que está llamada la Familia Marianista de ese entorno tuyo cercano?

## Fraternidades Marianistas y los jóvenes

“En nombre de todos nosotros adultos: disculpadnos si a menudo no os hemos escuchado. Si, en lugar de abrir vuestro corazón, os hemos rellenado los oídos”

“No es cristiano esperar que los hermanos que están en busca llamen a nuestras puertas; **tendremos que ir donde están ellos**, no llevándonos a nosotros mismos, sino a Jesús”, Papa Francisco.

“Si existiera algo que quisiéramos cambiar en los chicos, en primer lugar deberíamos examinarlo y observar si no es algo que podría ser mejor cambiar en nosotros mismos.”, Carl Gustav Jung

## Testigos

Mi experiencia comenzó como una continuación del grupo de catequesis de Confirmación, de la mano del entrañable Padre Luis Castro. Desde entonces, muchos han sido los hermanos y hermanas que han ido y han venido. En los comienzos, he de reconocer que era más la unión a mis amigos lo que me hacía acudir a esas reuniones y encuentros de fraternidades, sin saber siquiera qué era aquello realmente. Pero enseguida Él empezó a hacerse notar y a dar sentido a todo. Y, ¡de qué manera!, *Paco Doña*

[https://espiritualidad.marianistas.org/wp-content/uploads/2014/07/El\\_hombre\\_que\\_no\\_muere-.pdf](https://espiritualidad.marianistas.org/wp-content/uploads/2014/07/El_hombre_que_no_muere-.pdf), *pág.40*

Al dejar el Colegio, necesitaba de algo que siguiera “sembrando” en mí, y me uní a las Fraternidades Marianistas. Tenía 18 años, y mil dudas rondando por mi cabeza, pero como con otras muchas cosas, me “lancé a la piscina”. Y acerté. Apostando por este modo de vida soy como soy. Al principio no lo veía tan importante, y me decían “déjate llevar”, y efectivamente, he visto frutos al cabo de los años, *Andrés Navarro*

*Ibidem, pág 88*

Destaco la emoción de experimentar una propuesta con sentido, algo que “sonaba” muy bien para la vida, que daba herramientas, que te hacía fuerte. Eran herramientas de la fe para la vida con fe. Y nos las transmitieron muy bien, cosa muy importante. Los encargados fueron unos religiosos convencidos de la importancia de la vocación laical. Pusieron todo su empeño en crear comunidades de jóvenes que echaran a andar por su propio camino. Y lo consiguieron.

Fuimos una generación de privilegiados que nos zambullimos en el carisma con entusiasmo,  
*Lourdes Otaegui.*

*Ibidem, pág. 92*

## **Para tu vida**

- ✓ Imagina que te citan para tomar café con un par de jóvenes que están terminando su etapa colegial y se plantean su incorporación a una Fraternidad ¿Qué les dirías? ¿Crees que tu experiencia de fe es valiosa para aquellos que se plantean la opción de formar una comunidad cristiana?
- ✓ Localiza y llama a algún fraterno joven. Si es de tu entorno queda con él. Cuéntale cómo estás viviendo este proceso. Pregúntale cómo está viviendo el suyo y si quieres ponte a su disposición para lo que necesite. Si os sentís cómodos, haced que se repita el encuentro cada cierto tiempo.
- ✓ ¿Y tú, te sientes llamado a desarrollar la tarea de acompañar a grupos de jóvenes? ¿Has tenido alguna experiencia en este sentido? Si no es así, te invitamos a que te pongas en contacto con algún miembro de Fraternidades de tu zona. Pídele que te cuente su experiencia, lo que le ha aportado a su vida.
- ✓ Lee Mc 10, 17-22

## **Servir**

La fe que profesamos está sustentada por nuestra comunidad de referencia y por nuestra familia. Necesitamos compartir en ellas todo lo que somos para encontrarnos y reconocernos. Contribuimos a su crecimiento y escuchamos atentamente las palabras de sus miembros para beber de la fuente del Espíritu que se hace presente.

Como te hemos propuesto en temas anteriores, se trata ahora de recoger las llamadas que has ido experimentando a lo largo de la oración sobre esta materia y ver cómo las incorporas a tu Proyecto Personal:

- Mi aportación a la Fraternidad, cómo entiendo la corresponsabilidad en FF.MM.
- El compromiso con el mundo, con mi entorno cercano. En qué medida me siento llamado, como marianista, a la transformación de mi entorno. ¿Desde dónde me están llamando hoy? ¿Quién?
- El apoyo en la comunidad, la apertura al envío, ¿cómo puedo concretarla?
- Vuestro proyecto de familia, ¿hacia dónde sentís y queréis que camine? ¿es signo de presencia de Dios?

**Texto de las Escrituras sobre los que reposa el contenido del tema**

- X Mt 5,13-16, Vosotros sois la sal de la tierra
- X Mc 10, 41-45, El que quiera ser grande entre vosotros...
- X Hch 15, 1-21, El Concilio en Jerusalén
- X Hch 2, 42-46, La vida de las primeras comunidades
- X Jn 13, 33-35, En esto reconocerán que sois mis discípulos
- X Mc 10, 17-22, El joven rico

**Música recomendada:**

- Un solo corazón, Kairoi – *Nacidos de Mujer*

<https://hagase.org/un-solo-corazon-una-sola-alma/>

- Nada es imposible para ti, H. Glenda – *A solas con Dios*

<https://www.youtube.com/watch?v=T5OQvP5O6vU>

- Cómo pagarte, Carlos Rivera ft. Rozalén

[https://www.youtube.com/watch?v=6\\_ieUWo68Yc](https://www.youtube.com/watch?v=6_ieUWo68Yc)

- El Espíritu de Dios, coro Cantaré

<https://youtu.be/cDP1Ly6K6lM>

**Película recomendada:**

- El festín de Babette, 1987 Gabriel Axel

## **IV. La vocación laica en el seguimiento de Jesús. El cristiano en la sociedad y el mundo actual**

Índice de contenidos:

- ¿Qué importancia tiene la religión en nuestra sociedad actual? ¿Cómo vive nuestra Iglesia esta evolución?
- Desafíos del mundo actual y dimensión social de la evangelización, *Evangelii Gaudium*
- Familia y trabajo: compromiso y conciliación. Cuidado de los hijos y de los mayores.
- El papel del laico en la Iglesia del s XXI
- Redes sociales y tecnología, oportunidades de una nueva era.

Al final de la conferencia, el profesor hizo la pregunta ritual:

- ¿Alguna pregunta?

El silencio invadía la sala

- ¿No hay ninguna pregunta?

Entonces fue cuando yo me atreví a preguntar:

- Profesor ¿cuál es el sentido de la existencia?

Le siguieron las risas de rigor y la gente comenzó a moverse en los asientos para irse.

El profesor levantó la mano, hizo callar a la sala y me miró fijamente durante un buen rato, preguntándome con los ojos si iba en serio. Reconociendo en mi mirada que sí, que iba en serio, dijo:

- Contestaré a su pregunta

Sacó de su monedero un trozo de cuero doblado y mostró un pequeño trozo de espejo del tamaño de una moneda. Y explicó:

- Hace mucho tiempo, cuando era niño, encontré en la carretera trozos rotos de un espejo. Elegí el más grande. Comencé a jugar con él. Quedé fascinado por el hecho de que pudiera reflejar la luz en lugares oscuros en los que el sol no daría nunca: agujeros, grietas, rincones,...

Cuando me convertí en hombre, comencé a comprender que no se trataba exactamente de un juego de niños, sino de una metáfora de lo que yo podría hacer con mi vida.

Llegué a entender que yo no era la luz, ni la fuente de la luz.

Pero la luz, la verdad, la comprensión, el conocimiento, la bondad...estaban ahí, y solamente brillaría en numerosos lugares oscuros si yo era capaz de reflejarla.

Soy el fragmento de un espejo del que desconozco su diseño y su forma completas. Pero no importa. Con lo que tengo puedo reflejar la luz en zonas oscuras de este mundo – en los lugares en sombra del corazón de ellos hombres -, y puedo cambiar algunas cosas en algunas personas.

Quizás otros puedan verlo y hacer lo mismo.

A esto es a lo que me dedico.

## **Este es el sentido de mi existir en la vida**

La propuesta que ahora te hacemos es que te detengas a analizar algunas cuestiones que esperamos te sean útiles a la hora de identificar tu situación en el seno de la sociedad actual. ¿Cómo vivimos los cristianos nuestra llamada a ser fermento en la masa? ¿Hacia dónde ha evolucionado la sociedad con respecto a la religiosidad? ¿A qué nos estamos comprometiendo cuando emprendemos la aventura de seguir a Jesús en lo cotidiano? ¿Qué hay de específico en nuestra vocación laica?

Ponte cómodo. Comenzamos.

# Conocer

## 1.-¿Qué importancia tiene la religión en nuestra sociedad actual? ¿Cómo vive nuestra Iglesia esta evolución?<sup>1</sup>

En un reciente trabajo de la Fundación Santa María sobre los jóvenes españoles, no parece que los datos apunten a una gran influencia de la religión en sus vidas. Amigos, relaciones de pareja y estudios son los aspectos en los que más influye la religión, pero en un escaso porcentaje de jóvenes: en torno al 14% de ellos. Quiere decir que solamente en uno de cada ocho, la dimensión religiosa tiene relevancia en su vida cotidiana. Para la inmensa mayoría la religión sería irrelevante en sus vidas.

Veamos ahora algún dato relativo al ranking de instituciones y entidades españolas en razón del porcentaje de ciudadanos que las aprueban, nos centramos en aquellas exclusivamente del ámbito religioso. Los resultados son muy ilustrativos: mientras el 75% aprueba la labor de Cáritas, la cifra desciende a un 16% cuando de los obispos se trata, el 38% la Iglesia católica como tal (el 58% desaprueba su labor y el resto hasta el 100% no se manifiesta), el 49%, uno de cada dos españoles, valora positivamente la labor de los curas de las parroquias, y el 44% la desaprueba.

La lectura es clara: Cáritas y la labor asistencial de la Iglesia, rotundamente sí, los curas, mitad y mitad. Catea la labor de la Iglesia católica en su conjunto y suspenso rotundo para la labor de los obispos que la desaprueban algo más de tres de cada cuatro.

Para una sociedad como la española, en la que más de un 70% de la población se dice católica el juicio es claro y severo.

(¿Y tú donde te sitúas? Si fueras “sometido a examen” como miembro de la Iglesia ¿Qué “nota” crees que te pondrían? ¿Y las Fraternidades Marianistas? Bueno luego nos detendremos en estas cuestiones.)

Un primer análisis debiera satisfacer al católico, la Iglesia es valorada muy positivamente por lo que debe ser su seña de identidad: su dedicación a los más necesitados. Son sus señas de identidad más profundas y el patrón de medida desde el que se juzgará a los cristianos. (Mateo 25: “Venid a mí benditos de mi Padre...porque tuve hambre y mi disteis de comer...”)

Pero al mismo tiempo resulta sangrante constatar el rechazo que provoca en la gran mayoría la labor de los obispos en particular y la de la institución eclesial en general. Hablar mal de la Iglesia es lo habitual en la gran mayoría de medios, redes sociales...

En España, la fortísima secularización que tuvo lugar en un cortísimo espacio de tiempo no ha facilitado la lectura sosegada de la dimensión religiosa o espiritual, y no sólo por la cuestión del islam y su relación con la modernidad o por la añoranza del estado de cristiandad en no

---

<sup>1</sup>JAVIER ELZO: “Los cristianos, ¿en la sacristía o tras la pancarta?”

pocos cristianos, católicos y protestantes.

Nos referimos al riesgo de abordar la cuestión religiosa como confrontación entre progresistas y conservadores, izquierda y derecha, laicistas y confesionalistas.

En determinados ámbitos han surgido colectivos influyentes que quisieran que la dimensión religiosa quedara solo en el ámbito de la privacidad, de las convicciones personales, sin traslado institucional por ejemplo a la enseñanza. Pero, también es cierto que, cuando se leen declaraciones de determinados obispos, parecería que España se estuviera paganizando, y en sus declaraciones y documentos se vislumbran añoranzas de tiempos en los que se pretendía hacer de la moral católica, la moral del Estado.

Mirando al futuro, no podemos poner el acento en los colectivos y perfiles extremos de ambos planteamientos, solamente un laicismo inclusivo y una religiosidad internamente respetuosa del no creyente puede liberarnos de conflictos que creíamos ya superados.

Por tanto, ¿desde dónde debemos aproximarnos a la laicidad hoy en día? Apuntamos cuatro principios básicos: dos relacionados con sus fines y dos con sus medios.

- Fines:
  1. Garantía de la libertad de conciencia, y la igualdad.
  2. No discriminación de las personas en razón de las opciones que por mor de esa libertad, hayan adoptado.
- Medios:
  3. Separación de lo político y lo religioso.
  4. Neutralidad del Estado respecto a las diferentes creencias

Quizás vayamos aprendiendo la virtud de la tolerancia activa, la que ve en el otro más que un individuo, más que un ciudadano: una persona con una autonomía de conciencia inalienable. El fenómeno religioso forma parte de la historia de la humanidad. Pretender imponer una religión -con su moral correspondiente- al Estado, o pretender reducir la dimensión religiosa a la esfera de lo privado es, como poco, falta de realismo, y llevado al extremo es la vía directa a la teocracia o a la dictadura.

No solamente debemos respetar la libertad de conciencia, debemos fomentarla si queremos ser cristianos adultos en la sociedad de hoy. A la luz de los signos de los tiempos, redescubrir una sociedad abierta a toda suerte de planteamientos e ideologías. Una sociedad donde las nuevas tecnologías de la intercomunicación están aboliendo algunas fronteras -la privacidad no existe para quien tenga la más mínima notoriedad, por ejemplo-, al mismo tiempo que estamos construyendo barreras de incomunicación e indiferencia hacia el otro. Cada vez más gente se recluye en grupos reducidos por afinidades múltiples, se encierra en su islita comunicándose entre sí, o mediante puentes levadizos, con otras islitas donde residan personas que le sean ideológicamente o afectivamente próximas.

Solamente con motivo de algunas “liturgias” concretas -un partido de fútbol, un concierto, alguna manifestación política o religiosa- , por una causa determinada y en un tiempo muy limitado, la gente sale de sus islitas y se encuentra. Y más para protestar que para construir.

Los cristianos tenemos que ser capaces de dar cuenta razonada de lo que decimos que creemos, de lo que decimos que alimenta nuestra vida. No se trata de andar con el carnet de cristiano en la boca. Tampoco de hacer apología. En realidad se trata más de un “hacer” que un “decir”, aunque el decir no debe quedar arrinconado, máxime en un tiempo donde la intercomunicación es tan frecuente y extensa.

## 2.- Desafíos del mundo actual y dimensión social de la evangelización.

*Para poner un dique fuerte al torrente del mal, el Cielo me inspiró a comienzos de este siglo solicitar de la Santa Sede el nombramiento de Misionero apostólico, con el fin de reavivar o de volver a encender en todas partes la llama divina de la fe, presentando por todos lados, ante el mundo asombrado, grandes cantidades de cristianos católicos de toda edad, sexo y condición, que, reunidos en asociaciones especiales, practicasen sin vanidad y sin respeto humano nuestra santa religión, con toda la pureza de sus dogmas y de su moral... Desde entonces, Santísimo Padre, se han ido formando en varias ciudades de Francia fervorosas Congregaciones, unas de varones y otras de mujeres; la religión tuvo la dicha de contar con un número bastante grande de ellas en poco tiempo y se hizo mucho bien. (G. José Chaminade)*

En realidad, nos estamos abriendo a una nueva era de la que poco podemos predecir. Podemos ver lo que está muriendo pero no lo que está naciendo. Lo que muere forma parte de nuestra vida pasada y presente. Pero lo que nace, lo que está surgiendo, aún está oculto o semioculto y no lo vemos. Tenemos la necesidad de acechar, de vigilar la aurora.

Algunas características de estas manifestaciones emergentes de la fe son:

- Una religiosidad más personalizada -no individualizada, a modo de religión a la carta- que conllevará a un apertura a otras manifestaciones de lo religioso que se dan en otras confesiones religiosas – en España, el islam, el budismo y algunas manifestaciones protestantes. Luego, una religiosidad abierta al pluralismo religioso.
- Una religiosidad más universal, más católica, anclados en la confesión e Iglesias católicas, pero no enfeudados en la única verdad católica, menos aún en una religiosidad de “fuera de mi Iglesia no hay salvación”
- Una religiosidad menos clerical, y sobre todo menos piramidal en la toma de decisiones
- Una religiosidad donde la mujer no ocupe un espacio de segundo rango
- Una religiosidad cosmopolita y local, que se encarna en un espacio concreto: se es católico, luego universal, pero desde la Iglesia local.

Todo esto anuncia un catolicismo de hombres y mujeres libres, tranquilos en su fe, fe vacilante, fe que duda, pero sin hacer de la duda un abismo, una sima sin fondo. Que busca, sólidamente anclada en el misterio de la fe en la encarnación y en la resurrección de Jesús, el Cristo.

En palabras de Javier Elzo “me proyecto en una Iglesia que muestre a Dios, al Dios que se ha manifestado entre nosotros en Jesucristo, un Dios entendible más allá de la concepción mítica de la salvación según el esquema “paraíso-caída-castigo-redención-gloria”, que deje paso a la secuencia “creación (desde el amor)-crecimiento histórico- culminación en Cristo-gloria”, un Dios que aunque único, ha tenido también otras manifestaciones históricas.

Una Iglesia que avance sin prepotencias ni temores hacia el diálogo con otras confesiones religiosas, en una sociedad globalizada. Una Iglesia que, al fin, invite a las mujeres a participar

y ejercer en la Iglesia con el mismo rango que los hombres. Una Iglesia que aplique en la Iglesia católica occidental lo que desde tiempo inmemorial rige en las iglesias orientales católicas, la posibilidad de ordenar sacerdotes a hombres casados. Una Iglesia que no mire con recelo a la ciencia, tanto las llamadas ciencias puras como las ciencias sociales, una Iglesia que no tenga miedo de los hombres de ciencia que buscan honradamente el bienestar de la gente, el progreso y, a la postre, la felicidad. Una Iglesia que no tenga miedo a la verdad científica, que por científica está intrínsecamente limitada al momento emitido, sabedora que normalmente será superada. Una Iglesia que rompa con la tradición eclesial de aceptar la evolución de las cosas siempre con años, cuando no con siglos de retraso.

Lee Mc 7, 6-13

Una Iglesia que participe sin miedo en la conversación de las gentes del mundo, mostrando la luz del Evangelio.

Hay que hacer realidad lo que dijo Benedicto XVI en la televisión alemana: que el catolicismo no es un cúmulo de prohibiciones. Ya va siendo hora de que la Iglesia no aparezca como el reino del “no”, sino como el reino de la presentación positiva de las cosas. Lo cual no quiere decir que no tenga que decir “no” en ocasiones.

Sí, también una Iglesia que sepa decir “no” cuando haya que decir “no”. Una Iglesia que ante el dinero como la mera acumulación de riquezas anteponga la solidaridad; ante el poder como agente de influencia de los “míos” anteponga el poder como servicio; ante el sexo seguro como mero placer sitúe, en un plano superior el amor sin trabas con el ser querido, con quien se quiere construir un proyecto de vida compartido. Pero, en este punto una Iglesia que entienda de una vez por todas que el amor entre personas del mismo sexo, es amor, amor que puede ser tan gratuito o tan egocéntrico como entre personas de diferente sexo. Una Iglesia en fin, que recuerde que seremos juzgados por la caridad. (Mt 25, 34-40)

En estos tiempos de turbulencias, como casi siempre lo ha sido en la historia de la Iglesia católica, sostengo que la actitud ha de ser la de la búsqueda constante, desde mis pulmones pues son los únicos desde los que puedo respirar, pero compartiendo la búsqueda con otros, sin encerrarse en sí mismo, sino abierto a la escucha del otro. Principalmente del más necesitado. Del diferente. Del “otro”. Pero también de la jerarquía.

Una búsqueda alimentada desde la vida espiritual, la oración de escucha, sin la cual no hay nada de nada.

Nuestro papel como cristianos en la sociedad del siglo XXI estamos llamados a desempeñarlo en el seno de nuestra familia que es la Iglesia, cuerpo místico de Cristo, necesitada de nuestras manos y nuestros talentos, instrumentos insustituibles para la construcción del Reino, por la gracia del Espíritu. Abiertos al prójimo. Fuertes en la fe, seguros en la esperanza, constantes en el amor.

Lee 1 Co 12,12-30

### **3.- Familia y trabajo: compromiso y conciliación. Cuidado de los hijos y de los mayores.**

Nos iluminan las palabras de san Juan Pablo II: «Nuestro Dios, en su misterio más íntimo, no es una soledad, sino una familia, puesto que lleva en sí mismo paternidad, filiación y la esencia de la familia que es el amor. Este amor, en la familia divina, es el Espíritu Santo».

Podemos decir que hay familia desde el momento en que un hombre y una mujer deciden crearla. En el momento del matrimonio se hace presente mucha historia, la de cada uno de los contrayentes desde su nacimiento, la de sus respectivas familias. No se parte de la nada. Construir una realidad, un universo nuevo, no es para nada fácil. Un mundo completamente distinto y que antes no existía. Un mundo del que en la mayoría de los casos nacerán los hijos y se incorporarán al proyecto de vida creado por los padres.

Para el niño, es fundamental crecer junto a unos padres que saben lo que quieren, con proyecto. No se puede vivir a la aventura o entregado en exclusiva a las buenas intenciones. Marido y mujer deben sentarse para poner en claro qué quieren, qué buscan. Del proyecto dependen las decisiones que se toman, las formas de vida.

No es mi proyecto, sino NUESTRO proyecto, lo que NOSOTROS queremos que empiece a ser. Aún más, por la fuerza de la fe, las dos manos entrelazadas se abren en busca del proyecto de Dios sobre NOSOTROS.

Lee Gn, 1-27

Supone:

- i. Saber lo que se quiere en la vida, en el matrimonio. Requiere haber conversado profundamente y estar de acuerdo. Un acuerdo de base, de mínimos, pero fundamental. Principios desde los que nos situamos pase lo que pase. Hará más fácil la toma de decisiones.
- ii. Es también conocer cómo se quiere. Hace referencia al estilo de vida, a las actitudes y los compromisos. En él influyen las grandes decisiones que se van tomando en la pareja.
- iii. Conocerse a uno mismo y conocer al otro. Lo suficiente para solventar las complicaciones que vayan surgiendo. Reconocerse cada uno en sus miserias y dejarse ayudar.

No se trata de una voluntad de convivir, sino mucho más que eso, supone implicación personal en la vida del otro y compromiso, acuerdos profundos. Lejos de encorsetar, proporciona seguridad. Por muchos tropiezos que se tengan, permite seguir avanzando.

La familia es el lugar donde los padres se convierten en los primeros maestros en la fe de los hijos. «Lo que oímos y aprendimos, lo que nuestros padres nos contaron, no lo ocultaremos a sus hijos, lo contaremos a la futura generación: las alabanzas del Señor, su poder, las maravillas que realizó. Porque él estableció una norma para Jacob, dio una ley a Israel: él mandó a nuestros padres que lo enseñaran a sus hijos, para que lo supiera la generación siguiente, y los hijos que nacieran después. Que surjan y lo cuenten a sus hijos» (Sal 78,3-6)

En este sentido, la escuela constituye un importante refuerzo, un apoyo de gran valor. Sin embargo, no se puede declinar la responsabilidad primera en la transmisión de la fe. Son los padres, de manera individual, y sobretodo en la relación de pareja, los encargados de transmitir

la vivencia de la fe. No tanto como un catálogo de contenidos, sino desde el amor incondicional hacia los hijos. No tanto con la palabra como con los hechos, al estilo de María, la Madre de Jesús.

Debemos tener fe en los hijos. Creer en un niño no es solo creer en lo que dice o en lo que hace: es creer en él como persona, es ser capaz de decirle al menos una vez al año: “YO CREO EN TI”. Es en ese momento donde podremos experimentar cómo pone en juego sus capacidades reales, sus ilusiones y sus esperanzas.

Si cuentas con él a la hora de organizar, si valoras sus ideas, si “funcionas” teniendo en cuenta que él está ahí.

Si tú mismo comprometes tu vida por los demás y dejas de ser un espectador amargo, aunque no te lo creas le estas diciendo que crees en él.

Si le dejas vivir, crecer, superarse, ser él mismo, le estás diciendo que crees en él.

Si tienes capacidad de autocrítica podrás analizar tus mensajes.

¿Sienten tus hijos que crees en ellos? Recuerda tu infancia. ¿Creyeron en ti tus padres? ¿Cómo te lo transitían?

Cuando le transmitimos fe, lo hacemos dándonos nosotros mismos. Transmitir fe es una manera de darse, por eso nos cuesta tanto.

Si a un niño se le pregunta quién es Dios, responderá describiendo a sus padres. Poco a poco a medida que el niño crece, el don de Dios se va separando, empieza a ser propio.

La familia es por tanto la **primera Iglesia**, el primer encuentro con Dios de la vida que nace, la primera célula de la sociedad. Es chocante que en veinte siglos de cristianismo no se haya canonizado ni beatificado a ningún matrimonio como tal matrimonio.

La familia es también, **lugar de celebración**. Esto es inseparable de nuestra fe y de nuestra manera de entender la vida. Sabemos que hemos sido creados por amor y para el amor, con una intención reiterada: “*que seáis felices.*” Celebrando, renovamos la vida. .

Debemos propiciar lugares y tiempos sagrados. Tiempos donde se produce el encuentro de la familia. Lugares como la mesa, donde lejos de reivindicaciones, o peleas, encontramos un espacio para contarnos lo vivido en el día o en la semana.

Espacios de PAZ.

A cada familia le corresponderá determinar otros lugares y tiempos sagrados, de paz. ¿Cuáles son los vuestros? ¿Haciendo qué cosas estáis todos a gusto?

Despertad el hábito de reservar tiempo para lo que es importante, aquello que es la razón por la que luego hacéis las otras cosas. No os pase como aquel que trabaja para vivir, pero que trabaja tanto que deja de vivir. ¿Para qué trabajará? Decimos que para sacar adelante a los hijos. Pero, ¿los conocemos de algo más que de vista?<sup>2</sup>

El actual sistema económico produce diversas formas de exclusión social. Las familias sufren en particular los problemas relativos al trabajo. Las posibilidades para los jóvenes son pocas y la oferta de trabajo es muy selectiva y precaria.

Las jornadas de trabajo son largas y, a menudo, agravadas por largos tiempos de desplazamiento. Esto no ayuda a los miembros de la familia a encontrarse entre ellos y con los

---

<sup>2</sup>La familia como vocación, *Manuel Iceta*

hijos, a fin de alimentar cotidianamente sus relaciones.

La función educativa se ve dificultada, entre otras causas, porque los padres llegan a su casa cansados y sin ganas de conversar, en muchas familias ya ni siquiera existe el hábito de comer juntos, y crece una gran variedad de ofertas de distracción además de la adicción a la televisión, y sobre todo a las redes sociales. Esto dificulta la transmisión de la fe de padres a hijos. Las familias suelen estar enfermas por una enorme ansiedad. Parece haber más preocupación por prevenir problemas futuros que por compartir el presente. Se está más atento a contarle a los que están más lejos los pormenores del día a día, ignorando a los que más cerca tenemos. Esto, que es una cuestión cultural, se agrava debido a un futuro profesional incierto, a la inseguridad económica, o al temor por el porvenir de los hijos.<sup>3</sup>

Hoy, los padres sufren mucho con los hijos, y con frecuencia nos sentimos culpables. El amor que se les tiene impide ver las cosas con perspectiva. Se quisiera que respondieran en cada momento a lo que se les inculca. Hay que tener con ellos la paciencia que Dios tiene con nosotros. Hay que esperar. Y, sobretodo, lo que nunca debe suponer es un motivo de distanciamiento para la pareja.

Porque llegará el momento donde estar unidos será auténtica necesidad. A la hora de adoptar actitudes evangélicas auténticas: estar cerca a la espera, mantener las puertas abiertas a la espera, sentirse despreciado y permanecer a la espera, devolviendo amor por desamor, ternura por indiferencia, generosidad y atención por desprecio. Saber estar cerca, esperando, acompañando, los dos juntos.

La seguridad y firmeza de vuestro amor será siempre la llamada más fuerte que sentirán ellos, la que quedará cuando otras llamadas vayan disolviéndose por sí mismas. De poco o nada sirve echarse en cara y culparse uno a otro del cambio o de la actitud de los hijos. La vida de los hijos es suya, hemos de educarles para que un día se vayan. Además de nosotros, en cada uno de ellos está la presencia de Dios que vela por ellos, y llega allí donde nosotros no alcanzamos.

Es importante que los padres estén de acuerdo en la base de la educación, en los valores prioritarios. Que estén claros para padres e hijos. Para ello hay que hablar mucho en la pareja, informarse y preocuparse. La educación no la hace cada uno por su lado.

Los niños, en su crecimiento, necesitan saber que sus padres se quieren. No basta con quererse. Deben saber que os queréis. Hay muchas parejas que se quieren pero delante de sus hijos solo saben discutir y nunca hacen nada delante de los hijos que les de a entender que se quieren. Ellos no pueden suponer el amor de sus padres, tienen que comprobarlo y saborearlo. ¿Te acuerdas de cuando eras pequeño? Cómo disfrutabas cuando tus padres se abrazaban o se sonreían...

No hay cosa que duela más en el corazón de un niño, que cuando sus padres discuten o se levantan la voz. No os hiráis ante ellos. Es lo más inútil de la vida, pero si aún así os empeñáis en discutir o véis que la tensión está a punto de estallar, no lo hagáis delante de ellos. El saber que sus padres se aman, es el principio más radical del “estar bien” de los niños, de su seguridad personal.

Para los hijos, también es fundamental la coherencia entre lo que se dice y lo que se hace, si el niño no ve clara esta coherencia, y os lo mandáis del uno al otro: “lo que ella te diga”, si ve que

---

<sup>3</sup>Exhortación apostólica postsinodal *Amoris Laetitia*

os desautorizáis... poco a poco va creciendo en él la inseguridad, el estar mal. Si ven que un día unas cosas os parecen bien y al siguiente os parecen mal...

Para esto no hace falta ser perfecto. El niño asume el fallo ocasional, todos podemos tener un mal día. Eso sí, hace falta haber hablado mucho en la pareja, estar de acuerdo en las actitudes de base, hablar de cada niño y saberse situar ante su especial y particular modo de ser.

Y si alguna vez surge lo imprevisto y has tenido que reaccionar o que decidir y el otro no está de acuerdo, respetar esa decisión, hablarla luego y si véis juntos que fue un error por precipitación, excusaros y explicarle.

Los hijos necesitan sentir cerca a los padres, sentirse acompañados en el crecimiento, crecer con ellos. Sin duda hay que dedicarles tiempo, pero los dos.

¿Por qué no crear la costumbre de hablar los dos con cada hijo cada tres o cuatro meses al menos? Habituéndolos desde pequeños no es difícil.

Ver que le dedicáis un tiempo para él solo en un clima distinto al de la batalla de cada día es para él muy importante.

¿Por qué no tener reuniones familiares al menos una vez al mes? En una ocasión para orar juntos, en otra para poner en común la situación personal, en otra los proyectos y las ilusiones...

Cosas así hacen que una casa deje de ser sólo un domicilio y llegue a ser un hogar, realmente una comunidad. Los acuerdos profundos son imprescindibles. Requieren renuncian de cada uno, encontrar juntos caminos nuevos. Vale la pena.

El hecho de que un educador sepa mucho o poco, esté más o menos especializado, sea más o menos autoritario... en el fondo y con tal que no cree situaciones extremas no importa demasiado. Pero, que un educador sea un ser alegre, tenga ilusión, transmita esperanza, contagie fe, eso es imprescindible. Y con más razón, los padres.

A veces proyectamos demasiadas cargas sobre los niños. Con nuestro empeño en que estén lo mejor y más preparados ante un futuro tan complejo a veces nos pasamos de frenada y no dejamos espacio a su niñez.

El niño necesita creer en la vida, creer en los demás y ver que los demás creen en él. Un niño necesita alegría en torno suyo.

Y esto no lo podemos dejar pendiente del carácter de cada uno. Seáis como seáis, todos somos capaces de hacer risueña la vida de los demás, si nos lo proponemos. Pero si nos empeñamos en ser agoreros de desgracias, presencias tristes, caras largas y agresivas, la culpa será nuestra. El niño asume sin dificultad lo ocasional, con tal que lo habitual sea lo otro.

¿Por qué estar siempre nerviosos, cansados, irascibles? Es cierto que la vida es difícil, pero muchas cosas podrían recortarse, muchas ambiciones limarse y buscar un poco de paz y de sosiego que hicieran posible otros tonos.

A menudo, también nosotros nos sobrecargamos. Bajo la llamada de una supuesta entrega de "lo mejor" a nuestros hijos, les blindamos el futuro hipotecando un presente que nunca volverá más. No nos arrepintamos mañana de habernos perdido los primeros pasos, la primera vez que tocó la arena de la playa, el primer partido de liga, la primera actuación en el teatro... Casi cada día de la infancia de nuestros hijos hay una primera vez que no volverá. Procuremos disfrutarlas con ellos. Un poco menos de futuro, un poco más de presente.

Un acuerdo fundamental en la pareja, será el asunto de la fecundidad. El hecho de la paternidad-maternidad debe ser responsable, pero también conyugal. Es verdad que sois vosotros quienes, en conciencia, debéis decidirlo, y también que hoy es difícil tener muchos hijos. Pero también es verdad que hoy, el hedonismo y el egoísmo de una vida fácil nos está comiendo el coco. Cada pareja es la que mejor puede llegar a determinar donde se haya el equilibrio. Cómo y cuándo puede atender a los hijos y dónde sitúa la esencia de su proyecto de vida en común.

Uno no puede imponerse al otro en este tema (en ninguno, pero en este menos), es un acuerdo conyugal. Ni para tener muchos, ni para no tenerlos. El acuerdo debe ser de los dos, comprendiendo cada uno la verdad del otro. Este es un acuerdo del que dependen demasiadas cosas y muy fundamentales. Es fácil para algunos y muy difícil para otros. Estos, necesitarán mucha oración juntos, mucho diálogo, hablar si es preciso con terceros, pero aclararse de una vez, y no arrastrar durante años situaciones imposibles e injustas.

La felicidad de la pareja, la de los niños. El equilibrio de todos está en juego.

Es preciso superar el individualismo que crece en nuestra sociedad y acaba por considerar a cada componente de la familia de forma aislada. Las tensiones inducidas por esta cultura exagerada de la posesión y del disfrute generan dentro de las familias dinámicas de intolerancia y agresividad. El ritmo de vida actual, el estrés, la organización social y laboral, son factores que ponen en riesgo la posibilidad de opciones permanentes. Si estos riesgos se trasladan al modo de entender la familia, esta puede convertirse en un lugar de paso, al que uno acude cuando le parece conveniente para sí mismo, o donde uno va a reclamar derechos, mientras los vínculos quedan abandonados a la precariedad de los deseos. En ese contexto, el ideal matrimonial, con un compromiso de exclusividad y de estabilidad, termina siendo arrasado por las conveniencias circunstanciales o por los caprichos de la sensibilidad. Se teme la soledad, se desea un espacio de protección y de fidelidad, pero al mismo tiempo crece el temor a ser atrapado por una relación que pueda postergar el logro de las aspiraciones personales.

El pequeño núcleo familiar no debería aislarse de la familia ampliada, donde están los padres, los tíos, los primos, e incluso los vecinos. En esa familia grande puede haber algunos necesitados de ayuda, o al menos de compañía y de gestos de afecto, o puede haber grandes sufrimientos que necesitan un consuelo. El individualismo de estos tiempos a veces lleva a encerrarse en un pequeño nido de seguridad y a sentir a los otros como un peligro molesto. Sin embargo, ese aislamiento no brinda más paz y felicidad, sino que cierra el corazón de la familia.

Jesús recordaba a los fariseos que el abandono de los padres está en contra de la Ley de Dios (cf. Mc 7,8-13). A nadie le hace bien perder la conciencia de ser hijo. En cada persona, «incluso cuando se llega a la edad de adulto o anciano, también si se convierte en padre, si ocupa un sitio de responsabilidad, por debajo de todo esto permanece la identidad de hijo. Todos somos hijos. Y esto nos reconduce siempre al hecho de que la vida no nos la hemos dado nosotros mismos sino que la hemos recibido. El gran don de la vida es el primer regalo que no ha sido dado.

San Juan Pablo II nos invitó a prestar atención al lugar del anciano en la familia, porque hay culturas que, « como consecuencia de un desordenado desarrollo industrial y urbanístico, han llevado y siguen llevando a los ancianos a formas inaceptables de marginación». Los ancianos ayudan a percibir «la continuidad de las generaciones», con « el carisma de servir de puente ».

Muchas veces son los abuelos quienes aseguran la transmisión de los grandes valores a sus nietos, y «muchas personas pueden reconocer que deben precisamente a sus abuelos la iniciación a la vida cristiana ». Sus palabras, sus caricias o su sola presencia, ayudan a los niños a reconocer que la historia no comienza con ellos, que son herederos de un viejo camino y que es necesario respetar el trasfondo que nos antecede. Quienes rompen lazos con la historia tendrán dificultades para tejer relaciones estables y para reconocer que no son los dueños de la realidad.

Entonces, la atención a los ancianos habla de la calidad de una familia. ¿Se presta atención al anciano en la familia? ¿Hay sitio para el anciano? Esta familia seguirá adelante.

Debemos superar el concepto puramente utilitarista de la vida: me sirve, no me sirve.

Los mayores están llamados a aportar su colaboración a los hijos. En numerosas familias, si no fuera por ellos, no habría manera de cuadrar la agenda. Sin embargo, no debemos confundirnos. Los abuelos merecen ser descargados de responsabilidad. Ni deben, ni les debemos permitir que ejerzan el rol de los padres. Merecen y necesitan el descanso. Incorporarlos a la vida familiar, tenerlos en cuenta, preocuparse y acompañarlos en la vejez y hacerles partícipe del gozo de ver crecer a los nietos. Vigilar la salud, acompañar en la enfermedad, y cuidar de que no existan carencias básicas en su vida cotidiana, ni afectivas ni materiales. Ese es el reto. Y ante todo disfrutar de los momentos con ellos, cuando la vida ya va reposando, y podemos saborear las enseñanzas y vivencias de quien ha entregado la vida por nosotros.

Las familias son exhortadas a vivir con coraje y serenidad sus desafíos, tristes y entusiasmantes, y como María de Nazaret, a custodiar y meditar en el corazón las maravillas de Dios (cf. Lc 2,19.51) Son llamadas a compartir la oración cotidiana, la lectura de la Palabra de Dios y la comunión eucarística para hacer crecer el amor y convertirse cada vez más en templo donde habita el Espíritu.<sup>4</sup>

## **4.- El papel del laico en la Iglesia del siglo XXI**

El laico, en la raíz de lo marianista:

*“El padre Chaminade creó, antes que nada, un movimiento seglar<sup>5</sup>. Antes que pensar en las congregaciones religiosas, pensó en grupos seculares que se comprometieran activamente al servicio de la Iglesia. Los rasgos fundamentales de su espiritualidad están orientados a estos destinatarios (...).*

*El padre Chaminade se ve urgido, ante la falta de clero, a dar a los seculares el papel que les corresponde en la Iglesia. En parte es oportunismo; es hacer virtud de la necesidad. También puede leerse la situación como respuesta a los signos de los tiempos o como una lección del Espíritu para poner en juego todos los resortes de la Iglesia (...).*

*El padre Chaminade fue, por tanto, ante todo, como Fundador, un inspirador de agrupaciones seculares, centradas en la Congregación de Burdeos. Si fundó más tarde los*

---

<sup>4</sup>Exhortación apostólica postsinodal *Amoris Laetitia*

<sup>5</sup> Laico.

*Institutos religiosos fue para asegurar el apoyo y la asistencia espiritual a las Congregaciones”<sup>6</sup>.*

Entonces, ya bien entrados en el siglo XXI, ¿qué queda en nuestras comunidades de ese protagonismo laical tan marcado en las raíces? Laicos comprometidos activamente al servicio de la Iglesia. Veamos.

“En la línea del Vaticano II habría que superar el binomio jerarquía-laicado y el concepto mismo de laicado. La Iglesia no se identifica con el ministerio jerárquico, respecto al cual los otros bautizados se situarían como una totalidad indistinta, como un rebaño pasivo que guiar. No existe una Iglesia totalmente docente y una Iglesia totalmente aprendiz, ni una Iglesia que sólo da y una Iglesia que sólo recibe. Todos en la Iglesia han recibido el Espíritu y todos deben manifestarlo en el compromiso de la vida común.

Por eso aunque de una parte se debe hablar en general de cristianos, por otra parte lo que es necesario definir es el ministerio, la variedad en la unidad, lo específico en la totalidad. **Con otras palabras, la característica propia del laicado no existe porque positivamente no existe el laicado.** Existen los cristianos, los bautizados, a los que el Espíritu da dones y ministerios diversos. Esta concepción abre la vía de una nueva madurez de los bautizados fundada sobre la conciencia de la propia dignidad cristiana y de la responsabilidad de discernir cada uno los propios carismas para ponerlos al servicio de todo el pueblo de Dios. Todas las formas de vida, pues, son carismáticas y sus miembros tienen el derecho y el deber de ejercer diversos ministerios para la construcción de la Iglesia y del mundo.”<sup>7</sup>

El estilo de vida de los laicos marianistas

Tanto la vida de Jesús, sobre todo en su vida oculta, como la vida de María fue una vida laical. Como ellos, los laicos marianistas trabajan por construir el reino de Dios, atentos a los signos de los tiempos, plenamente encarnados en el mundo y solidarios con los pobres y marginados.

Su vida en fraternidad se inspira también en el espíritu de María. Conviven en un espíritu de familia basado en la acogida, en el servicio, el interés por el bien del otro, la alegría, la sencillez, el respeto a la persona y a su ritmo de crecimiento y compromiso. Todos se comprometen a participar activamente en la vida comunitaria.

Sus comunidades, signos de unidad, son también lugar de oración, formación, reflexión de la palabra, reconciliación y renovación del compromiso de servicio a los demás. Sus comunidades, como las comunidades religiosas, son comunidades de fe, de vida, en misión permanente, en crecimiento continuo. Pero no existe una vida en común, ni una comunidad de bienes, ni una autoridad que guíe en la búsqueda de la voluntad de Dios, ni un apostolado comunitario.

**Para responder a su vocación, los laicos marianistas se consagran a María.**

El carisma de la secularidad laical consiste en la búsqueda por parte de los laicos del reino de

---

<sup>6</sup> JOSE ANTONIO ROMEO e IGNACIO ZABALA, “La espiritualidad marianista en la Iglesia de hoy”. Capítulo 1, apartado 6: “El carisma marianista: un carisma para la vida seglar”, pg. 16.

<sup>7</sup> LORENZO AMIGO, “Formas de vida cristiana del carisma marianista”, en “Teología moderna y Espiritualidad marianista” n° 7. 2002. Pg. 82-83.

Dios tratando las cosas temporales, a las que están estrechamente unidos por vocación, y ordenándolas según Dios, contribuyendo desde el interior como fermento a la santificación del mundo.

El ámbito del orden temporal que abarca la secularidad propia de los laicos son los bienes de la vida, de la familia, de la cultura; la esfera de la economía y de la política; el mundo del trabajo, las artes y las profesiones; el campo de la ciencia, de la técnica, de la ecología, de la comunicación social; los problemas de la vida, de la ética profesional, de la solidaridad, de la paz, de las instituciones de la comunidad política; las relaciones internacionales y su desarrollo y progreso; la promoción de la justicia, de los derechos del hombre, de la educación y de la libertad, especialmente la religiosa.

La religión está amenazada de muerte cuando no se vive intensamente y se la reduce a una manifestación social. Eso lo sabe bien Chaminade.

El fiel laico, al ejercer su carisma de la secularidad en la esfera de lo temporal, actualiza su profesión de fe y, por tanto, actúa de manera eclesial en cuanto el mundo es el ámbito y el medio de la vocación cristiana de los fieles laicos. Como todos los fieles bautizados y confirmados, los laicos tienen el deber y el derecho de anunciar el evangelio, sobre todo en las situaciones en las que sólo puede ser anunciado por ellos. Esta acción la pueden realizar de manera individual o asociados.

En el compromiso con lo temporal, los laicos tienen libertad y autonomía en relación con la jerarquía eclesial, pero dentro de los límites establecidos por el hecho que su actuación debe estar llena del espíritu del evangelio y que deben tener en cuenta la doctrina del magisterio evitando exponer sus opiniones como si fueran la doctrina de la Iglesia. Esto vale sobre todo para la actividad política realizada por los laicos en todos los niveles.

Los **laicos casados** tienen un específico deber apostólico: edificar el pueblo de Dios por medio del matrimonio y de la familia. A través de esas realidades, construyen también la sociedad civil. Por medio del matrimonio viven su condición secular en la Iglesia y en el mundo. El apostolado de los laicos consiste en manifestar con su vida la indisolubilidad y la santidad del matrimonio, en afirmar el derecho-deber de educar a los hijos, en defender la dignidad y la legítima autonomía de la familia. Obras propias del *apostolado familiar* son: adoptar como hijos a los niños abandonados, acoger con bondad a los extranjeros, contribuir a la dirección de las escuelas, asistir a los adolescentes con el consejo y medios económicos, ayudar a los novios a prepararse al matrimonio, colaborar en la catequesis, sostener a los matrimonios y familias en dificultades materiales o morales, proveer a los ancianos de los medios económicos, no sólo los necesarios sino también de los que les permitan participar del progreso económico.

Los **padres** tienen la obligación grave y el derecho natural de educar a los hijos, sobre todo su educación cristiana según la doctrina de la Iglesia. La familia es una Iglesia doméstica en la que los padres deben ser para sus hijos los primeros maestros de la fe, testigos del amor de Cristo y ministros de su santificación. Se trata de un verdadero ministerio de los padres cristianos.<sup>8</sup>

Como bautizados nos sentimos llamados a llegar a ser conformes a Cristo, hijo de Dios, hecho hijo de María para la salvación del mundo. Por la vocación marianista se quiere vivir la llamada

---

<sup>8</sup> LORENZO AMIGO, “Formas de vida cristiana del carisma marianista”, en “Teología moderna y Espiritualidad marianista” nº 7. 2002. Pg. 86-88

a hacer presente a Cristo en el mundo, movidos por el Espíritu en alianza con María. La pertenencia a las comunidades laicas marianistas es una opción para toda la vida. (...).

El laico del siglo XXI está llamado a reimpulsar y reafirmar la vocación a la que Dios le ha venido llamando a lo largo de la historia. Ser “pueblo de Dios”, fermento en la masa, sal que de sabor a la vida, testimonio de encuentro con el resucitado, signo vivo de esperanza, de salvación. Siempre preparados para ofrecer manos dispuestas a la construcción del reino.

Eso sí, toca releer estilos, espacios, herramientas y recursos. Odres nuevos.

Lee Mt 9, 14-17

## **5.-Redes sociales y tecnología, oportunidades de una nueva era.**

Es indudable que los cambios cuestan. No nos gusta salir de nuestra zona de confort. Más aún si hablamos de nuevas tecnologías si no somos expertos en la materia. Nos genera mucha incertidumbre y pereza.

Pero es indudable que hay que resintonizar nuestra fe porque se suceden cambios en nuestras formas de comunicación y de llegar a los demás. Atrás quedaron los tiempos de las misivas, y también hemos dejado atrás los tiempos donde era imposible que un alguien de África o América leyera nuestros pensamientos.

No son ingredientes mágicos para nuestra misión, pero las redes sociales nos ofrecen la posibilidad de reafirmarnos como comunidad y evangelizar y no hemos de desdeñar esta nueva oportunidad que se nos presenta. Es un aporte más a nuestra tarea que, si lo hacemos de la manera correcta, nos ayudará a sumar.

Uno de los grandes motivos para hacerse presente en esta dimensión de la realidad, que ya poco tiene de virtual, es la oportunidad de hacernos visibles donde está la gente hoy día, donde se relacionan y donde se está creando opinión. Tomar posición en las redes nos va a permitir ampliar nuestra zona de influencia.

Por eso es importante vivir también la Fe en la red según Su mandato. Desde la tolerancia, el respeto y el amor por el prójimo. Sembrando un poco de paz donde tanta falta hace hoy día. Es posible evangelizar por contagio en las redes si nuestras publicaciones están medidas por nuestra forma de vivir en la vida “real”.

Si miramos hacia adentro, también podemos ayudar a generar sentido de pertenencia entre los hermanos que ven como otras personas viven la Fe igual que ellos. Nos puede ayudar a subir nuestra autoestima de comunidad. Compartiendo nuestra forma de vida, reforzamos nuestros hábitos como cristianos.

Por otro lado, es innegable que un movimiento como el nuestro debe demostrar a los más jóvenes que hablamos su mismo idioma. No somos dinosaurios. Por lo tanto, nos legitima para crear opinión, para sugerir formas de vida. Si no estamos presentes donde ellos están, mostraremos poco interés por lo que ellos representan.

Con toda seguridad es un buen canal, quizás el mejor a fecha de hoy, para posicionarnos en temas candentes, para estar bien informados y para generar visibilidad y, por lo tanto, relevancia en nuestra sociedad. Es una buena manera de generar contactos y tender puentes. Y a nadie se le escapa, que en esta sociedad si a algo estamos llamados los cristianos es a tender puentes, a generar alianzas, a poner nuestro grano de arena en un mundo que necesita del entendimiento y del diálogo.

Por todo ello, es importante que el fraterno tenga presencia individual y grupal en las diferentes redes sociales. Y esta presencia debe estar saneada y cuidada. Por eso, y dada la extrema importancia de la misión, debemos preocuparnos en formarnos adecuadamente, interesarnos y dar difusión a las publicaciones que desde los perfiles oficiales de la Iglesia y en especial Fraternidades Marianistas lanzan en la red.

Es cierto que no todos tenemos el mismo punto de partida, y que la cuestión generacional a veces supone un importante obstáculo por carecer de los fundamentos básicos para desenvolvernos adecuadamente. Pero también lo es que tenemos a nuestro alcance a fraternos que nos pueden instruir a todos los niveles. Desde el consejo particular en lo más elemental, hasta una especialización y desarrollo avanzados a través de herramientas tan apropiadas como la plataforma “Galilea”<sup>9</sup> de la Familia Marianista, especialmente ideada para dar respuesta a esta dimensión tan importante de nuestro proyecto misionero. Nova bella.

Por su importancia en este apartado reproducimos literalmente el decálogo para la evangelización en internet recogido en la plataforma imisión<sup>10</sup>:

1. **EN EL ORIGEN, CRISTO.** Jesús dice: “*Id por todo el mundo y proclamad el Evangelio a toda criatura*” (Mc 16,15). Este es el mandato del que nace la llamada a la evangelización también en el Continente Digital.
2. **INTERNET, UN “LUGAR”, NO UN MEDIO.** La Red no es sólo un instrumento, es un lugar habitado. Se trata de Evangelizar en Internet, no tanto de ‘usar’ Internet para evangelizar.
3. **LA CLAVE, EL TESTIMONIO.** “*Para la Iglesia el primer medio de evangelización consiste en un testimonio de vida auténticamente cristiana...*”(Evangelii Nuntiandi, n.41). Los contenidos no evangelizan de modo auténtico sin nuestro testimonio explícito del amor de Dios en la Red.
4. **NUESTRA FUERZA, LA GRACIA.** “*Sin mí no podéis hacer nada*” (Jn 15, 5). Sólo unidos a Cristo, viviendo una verdadera vida cristiana en fidelidad y amor a la Iglesia, los iMisioneros podemos dar un fruto abundante y superar la tentación del desaliento y del activismo.
5. **SOMOS PUEBLO, COMUNIDAD.** Tan significativo como el testimonio personal es el testimonio comunitario. Una comunidad de testigos, acogedora y abierta, capaz de acompañar hacia Cristo a los que se acercan, tiene mucho más fuerza e impacto para iEvangelizar que los proyectos personales aislados.

---

<sup>9</sup> Es una iniciativa del Consejo Nacional de la Familia Marianista de España para ofrecer servicios de asesoramiento y apoyo en los proyectos de evangelización de nuestra familia religiosa desde Internet

<sup>10</sup> Católicos pertenecientes a diferentes movimientos y estados de vida, compartiendo una misma inquietud y llamada: evangelizar en internet

6. **EN TODO, LA CARIDAD.** La soberbia, la división y las críticas sin caridad entre cristianos, provocan un escandaloso espectáculo que engendra escepticismo y a veces hasta ateísmos. Construir Iglesia, pedir y trabajar la comunión, es una urgencia si queremos ser apóstoles de Cristo y no esclavos del Malo que divide también en la Red.
7. **ABIERTOS, PARA TODOS.** ¡Evangelizar exige abrirse al diálogo con una actitud humilde a todos, no sólo a aquellos que acogen la fe de buen grado, también a quienes la desconocen o están más alejados.
8. **BUSCAMOS DAR FRUTO, NO TENER ÉXITO.** Perseguir solo el tener más seguidores, amigos, visitas... es una forma de idolatría. Debemos estar alertas para no dejarnos atrapar por la fascinación del medio. Los ¡Misioneros no buscamos tener éxito personal sino dar los frutos del Reino.
9. **POR LO DIGITAL A LO PRESENCIAL.** La ¡Evangelización tiene su punto de partida en el mundo digital, pero intenta traspasar sus fronteras y provocar el encuentro en el mundo presencial. La ¡Evangelización se verifica, se purifica y se potencia con el encuentro presencial.
10. **SIEMPRE DISCÍPULOS, SIEMPRE APRENDIENDO.** Los ¡Misioneros vivimos en permanente búsqueda de los lenguajes que puedan interpelar hoy el corazón humano y anunciar a Cristo. Para esto los ¡Misioneros necesitamos una vivencia responsable de la fe y una formación continuada en el ámbito de la comunicación y las nuevas tecnologías.

## Amar

En este apartado se trata de identificar aquellos aspectos de tu vida cotidiana que están o podrían estar relacionados con los contenidos anteriormente expuestos. Es momento de tratar de integrar la teoría en la práctica de la vida. Para ello es necesario oración reflexiva y examen.

### **Importancia de la religión en nuestra sociedad**

“Cada vez que la sociedad y la Iglesia se han bloqueado a las nuevas corrientes socioculturales, y en el fondo, a la nueva vida, han surgido nuevas formas de vida cristiana y religiosa, y así se han revitalizado las existentes. Eso esperamos que suceda hoy. Esperamos una vida religiosa y laical que sea evangélica y que sea vida”

La siguiente parábola motiva a dar ese paso y a moverse en esa dirección:

Un peregrino recorría su camino cuando cierto día se topó con un hombre que parecía un monje y que estaba sentando en el campo. Cerca de él había otro grupo de hombres que trabajaban en un edificio de piedra.

- Pareces un monje- dijo el peregrino.
- Lo soy -respondió el monje.
- ¿Quiénes son esos que están trabajando en la abadía?
- Los monjes -contestó-. Yo soy el abad.
- Es magnífico ver levantar un monasterio -contestó el peregrino.
- Lo estamos derribando – dijo el abad.
- ¿Derribándolo? - exclamó el peregrino- ¿Por qué?
- Para poder ver salir el sol cada mañana.<sup>11</sup>

“Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación”<sup>12</sup>

## Testigos

Debió resultar fácil a los sirvientes de Cana realizar la voluntad de Jesús después de la sugerencia de María. Confieso que en demasiados momentos de mi vida me ha resultado dificultoso conocer la voluntad de Dios para luego seguirla con pasión y sin un ápice de duda. Andrés Pérez

[https://espiritualidad.marianistas.org/wp-content/uploads/2014/07/El\\_hombre\\_que\\_no\\_muere-.pdf](https://espiritualidad.marianistas.org/wp-content/uploads/2014/07/El_hombre_que_no_muere-.pdf), pág.94

Una Misión que intento encarnar y hacer visible en el mundo plural en el que vivo y que me anima a ser una persona abierta y respetuosa, a vivir un espíritu de familia que va más allá de la comunidad educativa y se extiende a mi actitud frente a la sociedad; una Misión que es una llamada al trabajo por la justicia y la paz y por perseguir unas estructuras más justas..., Javier Molina

[ibidem, pag.86](#)

## Para tu vida

- Al cabo de los años, con tu recorrido en Fraternidades crees que tu vida laical es fecunda y significativa. ¿Qué parte de ella? ¿Cuál habría que “reconstruir”, aquella que no te está dejando “ver salir el sol cada mañana”?
- En tu ambiente laboral, en tu grupo de amigos ¿como vives esa llamada a ser fermento en la masa? ¿Qué rostro de Iglesia crees que ven en ti? ¿O prefieres reducir tu religiosidad a la esfera privada?

---

<sup>11</sup> JOSÉ MARÍA ARNAIZ: “Vida y misión compartidas. Laicos y religiosos hoy”

<sup>12</sup> PAPA FRANCISCO: “Evangelii Gaudium, 27- Una impostergable renovación eclesial”

- ¿Alguna vez te has planteado tus opciones y tendencias políticas desde el proyecto personal?

## **Desafíos y dimensión social de la evangelización**

“Cualquier comunidad de la Iglesia, en la medida que pretenda subsistir tranquila, sin ocuparse creativamente y cooperar con eficiencia para que los pobres vivan con dignidad y para incluir a todos también correrá el riesgo de la disolución, aunque hable de temas sociales o critique a los gobiernos. Fácilmente terminará sumida en la mundanidad espiritual, disimulada con prácticas religiosas, con reuniones infecundas o con discursos vacíos.”<sup>13</sup>

“Nadie debería decir que se mantiene lejos de los pobres porque sus opciones de vida implican prestar más atención a otros asuntos. Esta es una excusa frecuente en ambientes académicos, empresariales o profesionales, e incluso eclesiales”<sup>14</sup>

“La evangelización no sería completa si no tuviera en cuenta la interpelación recíproca que en el curso de los tiempos se establece entre el evangelio y la vida concreta, personal y social del hombre”<sup>15</sup>

## **Testigos**

Si hay algo fundamental en el carisma marianista es la llamada a servir a los demás como expresión del seguimiento de Jesús. En un principio, creo que no entendí bien qué quería decir esto. Mejor dicho, sí lo entendí pero creo que no le di su sentido más pleno. Después de unos años y siendo ya profesionales insertos en las estructuras del mundo y con hijos a los que educar y transmitir valores, las cosas se ven de otra manera. Hoy vivo el llamamiento del P. Chaminade a ser misioneros como una actitud vital que supone estar en el mundo con la inquietud de aportar esperanza en los entornos en los que nos movemos, de intentar transformarlos con humildad a la luz del evangelio. Así entiendo yo hoy la “misión permanente”, Lourdes Otaegui.

[https://espiritualidad.marianistas.org/wp-content/uploads/2014/07/El\\_hombre\\_que\\_no\\_muere-.pdf](https://espiritualidad.marianistas.org/wp-content/uploads/2014/07/El_hombre_que_no_muere-.pdf),  
pág 93

## **Para tu vida**

*A Dios nadie lo ha visto nunca. El Hijo Único de Dios, que es Dios y está en el seno del Padre,*

---

<sup>13</sup> PAPA FRANCISCO: “Evangelii Gaudium,207”

<sup>14</sup> PAPA FRANCISCO: “Evangelii Gaudium,201”

<sup>15</sup> PABLO VI: Exhortación apostólica “Evangelii nuntiandi, 29”

## **La Consagración – FF.MM. Madrid**

*nos lo ha dado a conocer (Jn 1, 18). Quien lo ve a él, ve al Padre (Jn 14, 9). Él es el camino que nos lleva al Padre, la única posibilidad que tiene el hombre de encontrar la plenitud de la vida: “Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie puede llegar hasta el Padre, sino por mí” (Jn 14, 6).*

*Para que Jesús pueda acompañarnos necesitamos desearlo y permitirle que camine con nosotros. Y en este caminar con él necesitamos confiar en él, perseverar y tener paciencia; pues además de una confianza y fidelidad a toda prueba se necesita perseverancia, pues en cualquier campo de la vida no se adelanta nada sin constancia ya que cualquier proyecto necesita tiempo y esfuerzo para echarlo adelante.*

- ¿Y tú? ¿Hasta qué punto te dejas interpelar por el Evangelio? Hay quien dice que si uno se deja empapar por la Palabra la vida se complica demasiado. Otros, en cambio, que lo han experimentado afirman que no hay mayor libertad que “dejarse hacer” por el Espíritu. ¿Cómo lo vives tú? ¿Sientes esa tensión?
- ¿Ofrecemos en nuestra comunidad una atención religiosa personalizada, privilegiada y prioritaria a los pobres? ¿Cómo?
- ¿Has tenido algún contacto con creyentes no cristianos? ¿Habéis dialogado sobre vuestra fe? Si aún no has tenido la oportunidad, ámate a hacerlo. Mira a tu alrededor, observa, seguro que surge la posibilidad.

## **Familia y trabajo: compromiso y conciliación**

“¿Qué puedes hacer para promover la paz mundial? Ve a casa y ama a tu familia.”  
Madre Teresa de Calcuta

“El lugar donde nacen los niños y mueren los hombres, donde la libertad y el amor florecen, no es una oficina ni un comercio ni una fábrica. Ahí veo yo la importancia de la familia.”  
Gilbert Keith Chesterton

"Los abuelos son la sabiduría de la familia, son la sabiduría de un pueblo. Y un pueblo que no escucha a los abuelos es un pueblo que muere"  
Papa Francisco

Lee Ecl 3

## **Testigos**

No sé si mi vida refleja un testimonio de vida marianista, lo que digo, es que lo marianista es mi opción a la hora de vivir mi fe y mi vida.  
Digo que no lo sé, porque mi vida está llena de situaciones en las que olvido que soy creyente y practicante, en las que descuido que he elegido a María para que me acompañe, en las que dejo

de ser misericordiosa, estar al lado del que sufre, ser servicial... Y cada día, cuando vuelvo a caer en la cuenta de mi debilidad, mi Dios me abre los brazos y me dice que sigue ahí a mi lado, mientras yo trato de buscar cual es su voluntad para mi vida y como encajar mi opción marianista en ella.

Hoy por hoy, creo que estoy más volcada hacia mi interior, a intentar ser fuerte en la fe. Trato de responder a llamadas concretas cretas de misión, como por ejemplo ser asesora de FFMM o cocinera de campamento con los grupos de fe. Pero mi búsqueda y mi trabajo están, en fortalecer mi fe y a mi persona, con lo que creo. He sentido que Dios me pide este cambio. Ser testigo de Jesús allí por donde pase. Es “fácil” serlo en un entorno favorable como pueda ser el colegio, FFMM, mi familia, mis amigos creyentes o no, pero para mí no lo ha sido en absoluto en el mundillo sanitario al que dedico muchas horas al cabo de la semana. Y eso que la vocación sanitaria podría sentirse como un gran servicio a los demás, al sano o al enfermo...Y en este camino, cada día cuando voy andando hacia el trabajo, le doy gracias a Dios por el nuevo día, le pido que esté atenta a mis pacientes, que no me ataque ante el trabajo, que no olvide sonreír, ser agradable y ser correcta frente a alguna que otra lindeza recibida. Que escuche y tenga paciencia infinita, que recuerde que todos somos hijos suyos y hermanos míos. Y Dios que es bueno conmigo me lo permite, siempre que yo mantenga a raya mi genio y figura.

Siento que Dios está conmigo, y en mi trabajo no me avergüenza nombrarlo y referirme a Él. Sí, después de años de no identificarme como creyente, ni que soy de “Iglesia de los domingos y fiestas de guardar” como diría cualquiera de mis compañeros.

Y María, me acompaña siempre que le dejo. Le pido parecerme más a ella y saber estar atenta a las necesidades de los demás. Ella me anima a dar testimonio, a decir sí creo, con alegría y convicción. Yolanda Marco.

[https://espiritualidad.marianistas.org/wp-content/uploads/2014/07/El\\_hombre\\_que\\_no\\_muere-.pdf](https://espiritualidad.marianistas.org/wp-content/uploads/2014/07/El_hombre_que_no_muere-.pdf), pág.79

## **Para tu vida**

- Imagina tu vida sin tu familia. Detente en cómo sería un día de tu vida. ¿En qué aspectos crees que cambiaría tu proyecto de vida? ¿Qué es lo que más echarías de menos?
- ¿Cuál es tu relación con los mayores de la familia? ¿Y con tus hijos? ¿Te gustaría “perder” más el tiempo con ellos? ¿Cómo? ¿Acostumbras a compartir tu oración en familia? ¿Cuándo fue la última vez que leíste y compartiste la Palabra en casa? ¿Celebrais juntos la Eucaristía?
- ¿Crees que eres signo de esperanza para los que te rodean? ¿Cómo colaboras a ello en casa, con los amigos, con “tu gente”? ¿Te quedan energías para ellos o lo “das todo” en el trabajo?

## **El laico en la Iglesia del siglo XXI y las oportunidades de la era digital**

“No es la tecnología la que determina si la comunicación es auténtica o no, sino el corazón del hombre y su capacidad para usar bien los medios a su disposición”

**“También en red se construye una verdadera ciudadanía. El acceso a las redes digitales lleva consigo una responsabilidad por el otro, que no vemos pero que es real, tiene una dignidad que debe ser respetada. La red puede ser bien utilizada para hacer crecer una sociedad sana y abierta a la puesta en común” , Papa Francisco**

**"Dentro de veinte años te arrepentirás más de las cosas que no hiciste que de las que llegaste a hacer. Por lo tanto, ya puedes levar el ancla. Abandona este puerto. Hincha las velas con el viento del cambio. Explora. Sueña. Descubre." Marc Twain**

**Mt 28,10:** “Jesús les dijo: «No tengáis miedo. Id ahora y decid a mis hermanos que se dirijan a Galilea. Allí me veréis”.

## **Testigos**

“Habría que definir lo que entendemos por evangelizar. Mucha gente rechaza el término porque le suena a proselitismo, a captar adeptos para la religión cristiana. No es ese su sentido ni mi propósito al crear una web o llevar adelante mi Blog. Entiendo por Evangelizar empapar la cultura de los valores del Evangelio, amar al prójimo y perdonar al enemigo, buscar la reconciliación, ser constructivos y pacíficos en una sociedad que premia las tensiones y los conflictos, despertar el amor por lo humano, por la naturaleza, por la vida interior y el deseo de cuidar todo esto y llevarlo a plenitud. En definitiva es transmitir los valores que Jesús nos enseñó a vivir con su predicación y su vida. No se trata de conseguir más bautismos, sino de mostrar a las gentes de nuestro tiempo que hoy, como en los primeros siglos, se puede vivir el Evangelio con toda su radicalidad, es decir enraizada en Jesús. En una cultura empapada por estos valores es más fácil para la persona emprender la búsqueda de la Verdad, entrar en sí mismos, descubrir que tienen una relación con su Creador, y que esta relación es de Amor.”

“Considero muy importante la escucha de los jóvenes, de los alumnos, ellos tienen mucho que enseñarnos. Intento dedicar tiempo a charlar con ellos sobre sus aficiones, youtubers favoritos, videojuegos, películas, referentes, series... también hago el esfuerzo de acudir a sus mismas fuentes de información, YouTube, Twitter e Instagram son tres de las más importantes”, Dani Pajuelo

(recomendamos la lectura completa de la entrevista publicada en [https://www.religionenlibertad.com/nueva\\_evangelizacion/53390/pajuelo-las-redes-sociales-sirven-para-mostrar-rostro-mas.html](https://www.religionenlibertad.com/nueva_evangelizacion/53390/pajuelo-las-redes-sociales-sirven-para-mostrar-rostro-mas.html) )

# Servir

Es momento de remangarse, de ahondar en lo más hondo para que salgan las fuerzas, las energías, las razones, lo mejor de nosotros, lo que activa nuestra VIDA con mayúsculas. Es momento de escuchar al Padre para que nos ayude a encontrar los cómo, los con quién, los cuándo. Es momento de encarnar...Solos no vamos a ninguna parte. Ya lo sabes.

Como te hemos propuesto en temas anteriores, se trata ahora de recoger las llamadas que has ido experimentando a lo largo de la oración sobre esta materia y ver cómo las incorporas a tu Proyecto Personal:

- ✓ *Los cristianos tenemos que ser capaces de dar cuenta razonada de lo que decimos que creemos, de lo que decimos que alimenta nuestra vida. ¿Estás al día de lo que ocurre a tu alrededor, en el mundo? ¿Qué espacios reservas para tu formación en la fe? ¿Qué retos puedes incorporar a tu proyecto en este sentido?*
- ✓ *Llamados a encarnar un rostro diferente, el rostro de María, el de Iglesia-madre. ¿Vives esta llamada en una actitud de búsqueda? ¿Cómo?*
- ✓ *Hemos hablado del proyecto de familia. ¿Tenéis hablado y acordado el vuestro? No importa la situación vital en la que te encuentres. Para esto no hay edad. Sí aún no lo habéis plasmado (es importante escribirlo) este es el momento.*
- ✓ *¿Cuál es tu planteamiento en lo laboral? ¿Un medio por el que obtener recursos para satisfacer necesidades y aspiraciones o hay algo más? ¿Cómo podría evolucionar hasta convertirse en “tu” manera de colaborar en la construcción del reino? Concreta todo lo que puedas.*
- ✓ *¿Cómo te desenvuelves en las redes (whatsapp, instagram, facebook...)? ¿Crees que tu presencia en ella es evangelizadora? ¿Qué acciones formativas podrías emprender en este sentido?*

## Texto de las Escrituras sobre los que reposa el contenido del tema

- X **Mt 25, 31-46, La caridad es verdadero amor a Dios**
- X **Mc 7, 6-13, Me honra con los labios pero su corazón está lejos de mí**
- X **1 Co 12, 12-30, Un cuerpo con muchos miembros**
- X **Gn 1, 27 , Hombre y mujer los creó**
- X **Sal 78, 1-7, Contando a la generación venidera las alabanzas.**
- X **Mc 7,8-13, Conciencia de ser hijo**
- X **Ecl 3, 1-15, Todo tiene su tiempo**
- X **Lc 2, 19-51, María conservaba todas estas cosas en su corazón**
- X **Mt 9, 14-17, Odres nuevos**

**Música recomendada:**

- **Sois la sal, Luis Guitarra**

<https://www.youtube.com/watch?v=qOHhYroLxbE>

- **Contigo me la juego, Álvaro Fraile**

<https://www.youtube.com/watch?v=j79wJJIX92Y>

- **Llegaremos a tiempo, Rosana**

<https://www.youtube.com/watch?v=FNGGhuKd7eo>

## **V. Moral cristiana y doctrina social de la Iglesia**

Índice de contenidos:

- La vida moral como seguimiento de Jesús
- La moral cristiana como moral del amor
- Moral comunitaria
- Doctrina Social de la Iglesia
- Los cuatro principios básicos de la Doctrina social
- Fraternidad, desarrollo económico y sociedad civil
- Desarrollo de los pueblos, derechos y deberes, ambiente
- La colaboración de la familia humana
- El desarrollo de los pueblos y la técnica

**Oración inicial**

Señor,  
haz de mí un instrumento de tu paz.

Allí donde hay odio ponga yo amor.  
Allí donde hay discordia ponga yo unión.  
Allí donde hay error ponga yo la verdad.  
Allí donde haya duda que ponga yo la fe.  
Allí donde haya desesperación,  
que ponga yo esperanza.  
Allí donde haya tinieblas,  
que ponga yo la luz.  
Allí donde haya tristeza,  
que ponga yo alegría.

Haz, Señor, que no me empeñe tanto  
en ser consolado, como en consolar;  
en ser comprendido,  
como en comprender;  
en ser amado, como en amar.

Porque dando se recibe,  
olvidando se encuentra,  
perdonando se es perdonado  
y muriendo a uno mismo  
se resucita a la vida eterna.

## **Conocer**

### **1. La vida moral como seguimiento de Jesús**

A la luz del Nuevo Testamento es fácil comprender que el centro de la moral cristiana está en el seguimiento de Jesús. La vida moral es el seguimiento de Cristo. El cristiano es discípulo y seguidor. Jesús llama al seguimiento y establece con quienes le siguen una relación especial.

Hay tema sobre “el seguimiento de Jesús”. Aquí hay poco que añadir.

Leer: [http://www.mercaba.org/ARTICULOS/C/13\\_como\\_presentar\\_la\\_moral\\_crist.htm](http://www.mercaba.org/ARTICULOS/C/13_como_presentar_la_moral_crist.htm) nº3.

## **2. La moral cristiana como moral del amor**

El tema de la caridad llena el Evangelio. De tal modo, que en la Iglesia ha existido siempre la convicción de que la aportación más importante de Jesús a la moral ha sido la proclamación del mandamiento "nuevo". En este sentido tenemos que ver la moral cristiana como moral del amor.

Leer : [http://www.mercaba.org/ARTICULOS/C/13\\_como\\_presentar\\_la\\_moral\\_crist.htm](http://www.mercaba.org/ARTICULOS/C/13_como_presentar_la_moral_crist.htm) nº 4.

## **3. Moral comunitaria**

Durante mucho tiempo ha prevalecido una formación moral de tipo individualista. Hoy los problemas morales hay que enfocarlos desde otra perspectiva. La persona es un ser en comunidad. El problema no es qué debo hacer por los otros; sino cómo realizarse en un mundo de relaciones.

La ética cristiana se funda, principalmente, en una llamada de Dios al hombre, que espera una respuesta; en el hecho que Dios se ha entregado al hombre en Cristo. Esta llamada alcanza al hombre en la comunidad.

La construcción de la comunidad es, pues, un criterio y norma importante de moralidad. Y este es el motivo principal por el que podemos hablar de la ética cristiana como una ética comunitaria.

Leer : [http://www.mercaba.org/ARTICULOS/C/13\\_como\\_presentar\\_la\\_moral\\_crist.htm](http://www.mercaba.org/ARTICULOS/C/13_como_presentar_la_moral_crist.htm) nº 5.

## **4. Moral de la persona**

Muchas veces se ha achacado a la moral el haber estado más atenta al acto singular que a

la persona o a sus actitudes más profundas. El personalismo actual surge como una reacción contra esa cosificación y atomización, e intenta presentar el comportamiento humano desde una visión más totalizante.

La persona se convierte en el punto clave de la moralidad. Y la moral adquiere una dimensión explícitamente personalista.

Creemos que es sumamente importante la presentación de la moral cristiana como "moral de la persona", superando concepciones cosificantes, reduccionistas y objetivistas.

La moral cristiana en la perspectiva dialógica de la Alianza y del seguimiento, es la respuesta de la persona a la llamada del Dios-persona.

### **La moral personalista es moral de actitudes y de opción fundamental**

La moral actual ha superado el esquema clásico de obrar moral (potencias-hábitos-actos) que privilegiaba el acto individual. Desde un planteamiento más antropológico se han descubierto las categorías de la opción fundamental y la actitud.

Una moral de la persona supone el paso de una moral centrada en el acto a una moral de actitudes, que se cimienta en la opción fundamental. En la moral personalista, la importancia no radica tanto en el acto cuanto en la opción. Lo importante y decisivo en el comportamiento de una persona es, ante todo, su opción.

La opción fundamental representa la orientación y dirección que toma la existencia humana. Como indican las mismas palabras, supone una decisión radical, básica, "fundamental" por parte de la persona. Tiene, pues, su origen en la persona, de modo que a través de ella podemos percibir la identidad personal. Y en la base de toda opción fundamental está la decisión personal, la capacidad de la persona para elegir y decidir.

Leer : [http://www.mercaba.org/ARTICULOS/C/13\\_como\\_presentar\\_la\\_moral\\_crist.htm](http://www.mercaba.org/ARTICULOS/C/13_como_presentar_la_moral_crist.htm) nº 6.

### **El comportamiento moral exige obrar en libertad**

La ética es necesariamente una ética de la libertad. Porque la libertad es el medio propio y la condición en la que el hombre se realiza como persona; es un componente esencial del ser del hombre. Para el creyente, además, es el mayor don recibido de Dios, es la vocación a la que hemos sido llamados (Gal, 5, 13).

La situación de cambio y progreso que vive nuestra sociedad, postula en los hombres una actitud prospectiva, que implica no sólo previsión del futuro, sino también acción en el presente. Desde esta perspectiva se comprende que la moral hay que plantearla también mirando al futuro y como respuesta a las necesidades reales de los hombres. Es decir, ha de ser una moral prospectiva.

Creemos que una moral prospectiva se caracteriza, principalmente por: la atención a los signos de los tiempos, la creatividad, la aceptación de la novedad y el pluralismo.

Leer : [http://www.mercaba.org/ARTICULOS/C/13\\_como\\_presentar\\_la\\_moral\\_crist.htm](http://www.mercaba.org/ARTICULOS/C/13_como_presentar_la_moral_crist.htm)  
nº 7-8.

## **5. Doctrina Social de la Iglesia**

La DSI<sup>1</sup> es el "instrumento" a través del que la Iglesia "experta en humanidad" realiza su misión. Se subraya su carácter instrumental; no se trata de un ídolo; su fin es servir a la persona y al Reino.

La DSI es parte de la misión evangelizadora de la Iglesia. De ahí -algo clave- que deba impregnar todas las dimensiones de la fe: la liturgia, la catequesis, la evangelización. Se trata de una cuestión nuclear: la DSI es de todos los cristianos y para todos.

No es una ideología, ni una tercera vía, no propugna la constitución de "un orden social cristiano" ni fomentar instituciones confesionales, reconoce la autonomía de las realidades temporales y procura ser dialogante y respetuosa con la secularidad y la laicidad.

La DSI forma parte de la teología moral, y en concreto de la teología moral social. Es, para Vidal, "lo más novedoso". Ya no es vista como una filosofía, se subraya su carácter práctico; se vincula a toda la tarea teológica de la Iglesia, luego todos hacemos DSI.

Intenta formularse en un modelo en el que se vive la "interacción entre la Palabra de Dios y la realidad social humana". Se articula en tres dimensiones:

1. Principios de reflexión
2. Criterios de juicio
3. Directrices de acción.

De ahí que sus afirmaciones tengan que ser recibidas de distinto modo, cada una tiene su clave hermenéutica propia.

Leer: [http://www.ceas.org.pe/publicaciones/0000023\\_CARITAS%20IN%20VERITATE.pdf](http://www.ceas.org.pe/publicaciones/0000023_CARITAS%20IN%20VERITATE.pdf) 9-16

Papa Francisco, *La alegría del evangelio*, I. Las repercusiones comunitarias y sociales del *kerygma*[177-185]

## **6. Los cuatro principios básicos de la Doctrina social**

El mandamiento del amor, sería, por lo tanto, el fundamento general de toda la doctrina

---

<sup>1</sup>Doctrina Social de la Iglesia

social de la Iglesia. No obstante, existen fundamentos específicos, que se pueden resumir en los cuatro principios básicos de toda la doctrina social de la Iglesia, cuatro columnas sobre las cuales se asienta todo el edificio. Estos pilares son: (1) la dignidad de la persona humana, (2) el bien común, (3) la subsidiariedad, e (4) la solidaridad.

### ***La dignidad de la persona humana***

El primer principio clásico es el principio de la dignidad de la persona humana, del que surgen los derechos humanos. Pensar correctamente sobre la sociedad, la política, la economía y la cultura significa en primer lugar comprender correctamente quién es la persona y cuál es su bien verdadero.

Toda persona, creada a imagen de Dios, posee una dignidad inalienable por la cual debe ser tratada siempre como fin y no sólo como un medio. Cuando Jesús, adoptando la imagen del Buen Pastor, habla de la oveja descarriada, nos enseña lo que piensa Dios del valor de la persona humana. Dios no piensa en los hombres en masa, ni en porcentajes, sino como personas individuales. Cada persona le es preciosa, insustituible.

Por ello la Iglesia no piensa en primer lugar en el estado, el partido, la tribu o en el grupo étnico sino que lo hace de las personas individuales. La Iglesia, como Cristo, defiende la dignidad de las personas. Entiende el valor del estado y de la sociedad como servicio a las personas y a las familias, y no al revés. El estado en particular tiene el deber de tutelar los derechos de las personas, derechos que no provienen del estado sino del Creador.

### ***El bien común***

El segundo principio clásico de la doctrina social de la Iglesia es justamente el principio del bien común. Está definido por el Concilio Vaticano II como "el conjunto de condiciones de la vida social que hacen posible a las asociaciones y a cada uno de sus miembros el logro más pleno y más fácil de la propia perfección" (GS 26 § 1; cfr. GS 74 § 1; CCC 1906).

El hombre, creado a imagen de Dios que es comunión trinitaria, alcanza la propia perfección no aisladamente de los demás sino en comunidad. El egoísmo que nos lleva a buscar el bien propio por encima del bien común, se supera a través de la búsqueda del bien

común.

- El bien común es un bien de la sociedad como tal, un bien nuestro y no solamente mío, ni tampoco sólo tuyo, y mucho menos de una colectividad abstracta exterior a nosotros. El bien común nos permite expresarnos como sujeto común, "nosotros" y de poseer un bien común, "nuestro".

- El hombre es esencialmente (y no sólo circunstancialmente) social, relacional, interpersonal. Nuestro bien es necesario incluso para mi realización, es decir, para mi bien particular. El hombre se perfecciona en la sociedad y a través de la sociedad. Por ello, el bien común se distingue pero no se opone al bien particular de cada uno. Muchas veces mi bien y tu bien se encuentran en nuestro bien.

– El bien común se opone, por el contrario, al utilitarismo, es decir a la máxima felicidad (placer) para el máximo número de personas, que lleva necesariamente a la subordinación de la minoría a la mayoría. La excelencia e inviolabilidad de la persona individual excluya esta posibilidad si se subordina el bien de uno al bien de los demás, convirtiendo así al primero en un medio para la felicidad de los otros.

## ***Subsidiariedad***

El tercer principio clásico de la doctrina social es el principio de la subsidiariedad. Ha sido explicado por primera vez por el Papa Pío XI en su carta encíclica *Quadragesimo Anno*. Este principio enseña que las decisiones en la sociedad deben dejarse al nivel más bajo posible, es decir al nivel más cercano de las personas sobre las que incide la decisión.

Este principio ha sido formulado justamente a la sombra de las amenazas del totalitarismo con su doctrina centralista de la subordinación de la persona al estado. Nos invita a buscar soluciones a los problemas sociales primero en el sector privado antes de solicitar la intervención del estado.

## ***Solidaridad***

El cuarto principio básico de la doctrina social de la Iglesia ha sido explicitado recientemente por el Papa Juan Pablo II en su carta encíclica *Sollicitudo rei socialis* (1987). Este principio se llama el principio de la solidaridad. Frente a la globalización, es decir a la creciente interdependencia de los hombres y los pueblos, es

importante tener presente que la familia humana es una. La solidaridad nos invita a crecer en nuestra sensibilidad con los demás, y sobre todo con aquellos que sufren.

Pero agrega el Santo Padre que la solidaridad no es un mero sentimiento, sino una verdadera "virtud" por la que nos hacemos responsables de los otros. El Santo Padre ha escrito que la solidaridad "no es un sentimiento de vaga compasión o de ternura superficial por los males de tantas personas, cercanas o distantes. Por el contrario, es la determinación firme y perseverante de trabajar por el bien común: o sea por el bien de todos y cada uno porque todos somos en verdad responsables de todos" (SRS, 38).

Leer, *Compendio de Doctrina Social*, Los principios de la Doctrina social de la Iglesia, [SIGNIFICADO Y UNIDAD](#)

## **7. Fraternidad, desarrollo económico y sociedad civil**

La caridad en la verdad funda la comunidad humana. Es cierto que somos los mismos seres humanos que nos formamos en comunidades voluntariamente, pero si queremos crecer y prosperar, necesitamos el don de la caridad.

El amor no excluye la justicia, pero para ser auténticamente humano el desarrollo necesita abrirse al principio de la gratuidad. Para que el mercado, como lugar de encuentro entre las personas, funcione, tiene que haber una confianza mutua entre todas las partes. Es decir, tiene que haber una *justicia conmutativa*, la justicia que regula la relación entre las partes iguales.

Sin embargo, no basta esta clase de justicia. Además tiene que haber la *justicia distributiva* donde el Estado asegura el bien entre las partes que no son iguales. Tiene que haber también la *justicia social* en que la misma sociedad complementa lo que no puede conseguir por su cuenta el Estado. Ésta es la enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia. Si el mercado sólo se limita al principio de la justicia conmutativa, *no llega a producir la cohesión social que necesita para su buen funcionamiento*. Lo que vemos hoy en día es que falta esta justicia solidaria: *Sin formas internas de solidaridad y de confianza recíproca, el mercado no puede cumplir plenamente su propia función económica*.

La Doctrina Social enseña que la economía es una actividad humana, y por lo tanto se puede realizar con responsabilidad y con fines solidarios. Éste, entonces, es el gran desafío: mostrar tanto en la práctica como en la teoría que se puede trabajar éticamente en la economía y proporcionar lugares para la verdadera gratuidad. Es una *exigencia de la caridad y de la verdad al mismo tiempo*.

Frente a las grandes dificultades de la economía globalizada actual, hacen falta *cambios profundos en el modo de entender la empresa* (CV N° 40)<sup>2</sup>. En el pasado lo normal fue que la empresa tuviera un solo dueño, y éste tomara las decisiones según su sentido de responsabilidad. Actualmente, en cambio, muchas empresas no tienen dueños particulares sino que son la propiedad de un número grande de inversionistas que ni siquiera son conscientes de lo que sucede en sus empresas. De todos modos las empresas no deben limitar sus acciones a conseguir mayores beneficios para sus inversionistas.

Los inversionistas o los que tienen la responsabilidad por la empresa tienen que tomar en cuenta a muchos otros interesados en el proceso:

- *los trabajadores,*
- *los proveedores,*
- *los consumidores,*
- *así como al medio ambiente*
- *y a la sociedad más amplia que lo rodea.*

No conviene oponernos ciegamente a la globalización como si fuera totalmente negativa. *Es necesario corregir las disfunciones que causan nuevas divisiones entre los pueblos.* Hay que corregir la opinión que reduce la re-distribución a las limosnas que los ricos dan a los pobres o que los países ricos dicten a los pobres cómo deben actuar. Los países pobres deben tener la libertad para gestionar su propio desarrollo.

En resumen debemos trabajar por una toma de conciencia ética que impulsa la globalización hacia la meta de una humanización solidaria.

Leer: [http://www.ceas.org.pe/publicaciones/0000023\\_CARITAS%20IN%20VERITATE.pdf](http://www.ceas.org.pe/publicaciones/0000023_CARITAS%20IN%20VERITATE.pdf) 35-45

Francisco, *La alegría del evangelio*, Algunos desafíos del mundo actual [52-70] ; La inclusión social de los pobres [186-216]

## **8. Desarrollo de los pueblos, derechos y deberes, ambiente**

Uno de los grandes aportes de la Doctrina Social de la Iglesia sobre los derechos humanos es mostrar que para cada derecho existe un deber correspondiente. Nadie tiene derecho a decir que no debe nada a nadie.

Ningún grupo ni ningún país pueden exigir sus derechos por una parte mientras que abusan de los derechos de los demás por otra parte. Es peor aún cuando los ricos reivindican sus derechos

---

<sup>2</sup>Encíclica Caritas in Veritatem, Benedicto XVI

superficiales mientras que ignoran los derechos básicos de los pobres. Cuando uno busca defender su derecho a cualquier placer pero a la vez ignora el derecho del pobre al agua o la alimentación, tergiversa por completo el significado de los derechos humanos.

*Los deberes refuerzan los derechos y reclaman que se los defiendan y promuevan como un compromiso al servicio del bien (CV 43)*<sup>3</sup>. También la Iglesia enseña que los derechos humanos encuentran su raíz en la naturaleza de la persona humana, una naturaleza creada por Dios.

Uno de los campos donde se ve este conflicto entre derechos y deberes es todo lo relacionado al *crecimiento demográfico (CV 44)*. Es un error creer que el crecimiento poblacional es la causa del sub-desarrollo. Más bien la crisis de valores se evidencia más en los países ricos donde ha disminuido mucho la tasa de la natalidad.

Antes simplemente se distinguía entre empresas con o sin fines de lucro, pero actualmente el panorama de empresas es más amplio. Ahora se dan otros modelos de empresas como las siguientes:

- \* las que trabajan por la ayuda de países pobres
- \* las fundaciones promovidas por empresas grandes
- las que tienen objetivos de utilidad social.

No es un nuevo sector de la economía sino una variedad entre los sectores actuales de la economía. Estas nuevas iniciativas hacen evolucionar el sistema hacia una realidad en que todos los agentes económicos se den cuenta de sus deberes sociales (CV 46) y promuevan un mercado más cívico y competitivo. Si esta nueva clase de empresas es importante en todas partes, estas iniciativas son especialmente importantes en los países pobres porque promueven la subsidiaridad, la solidaridad y la responsabilidad. Lo importante es que pongan su centro en la persona humana porque esto es lo que constituye el desarrollo integral.

Otro tema de suma importancia con respecto al desarrollo es la *relación del ser humano con el ambiente natural*. Lo que nos enseña la Doctrina Social de la Iglesia es que *la naturaleza es resultado de la intervención creadora de Dios, que el ser humano puede utilizar para satisfacer sus legítimas necesidades respetando el equilibrio inherente a la creación misma (CV N° 48)*.

Un aspecto importante de la discusión sobre el medio ambiente tiene que ver con los *problemas energéticos (CV N° 49)*. Cuando algunos países o empresas se apoderan de los recursos energéticos no renovables, éste es un grave obstáculo para el desarrollo de los países pobres. Esta crisis es más grave aún cuando los recursos de energía se encuentran en los países pobres, pero ellos no cuentan con la infraestructura para desarrollarlos, y estos recursos se hacen focos de violencia para su aprovechamiento. Es allí donde se debe practicar la solidaridad entre los países sub-desarrollados y los países industrializados.

En primer lugar, es obligación de los ciudadanos de los países ricos disminuir notablemente su uso de estos recursos energéticos y dedicarse a buscar nuevas fuentes alternativas. Pero más necesaria aún es la re-distribución planetaria de los recursos energéticos para que los pobres

---

<sup>3</sup>Encíclica Caritas in Veritatem, Benedicto XVI

tanto como los ricos tengan acceso a ellos. Aquí también hay que pensar en las necesidades de las generaciones futuras y en el protagonismo actual de los jóvenes de estos países pobres. La responsabilidad es global frente a los recursos energéticos y frente a la creación en general. *En nuestra tierra hay lugar para todos: en ella toda la familia humana debe encontrar los recursos necesarios para vivir dignamente* (CV N° 50).

De todos modos, aunque haya suficiente para todos hoy en día, tenemos la responsabilidad de asegurar que haya suficiente para las generaciones de mañana. Debemos pensar en una *alianza entre ser humano y medio ambiente* que es un reflejo del amor creador de Dios. Para hacer esto los responsables internacionales tienen que actuar conjuntamente y de forma transparente y demostrar su solidaridad con las regiones más débiles. La manera cómo tratamos al medio ambiente es un reflejo de cómo nos tratamos a nosotros mismos. Por lo tanto, debemos revisar nuestros estilos de vida actuales y si es necesario adoptar nuevos estilos.

Actualmente para salvar la creación de la destrucción, hace falta la educación y los incentivos económicos, pero sobre todo es necesario promover la *conciencia moral*. Por eso los intentos de provocar el aborto o experimentar con embriones humanos o promover la eutanasia van en contra de la ecología humana y la natural. ¿Cómo vamos a educar a las nuevas generaciones a respetar el medio ambiente si nosotros mismos no respetamos la vida humana?

Leer: [http://www.ceas.org.pe/publicaciones/0000023\\_CARITAS%20IN%20VERITATE.pdf](http://www.ceas.org.pe/publicaciones/0000023_CARITAS%20IN%20VERITATE.pdf) 49-57

Papa Francisco, *Laudato Si*, Capítulo sexto: Educación y espiritualidad ecológica, n° 202 y siguientes.

## **9. La colaboración de la familia humana**

La realidad de la unidad del género humano, que todos estamos relacionados con todos, es un dato de la revelación cristiana (CV n° 55)<sup>4</sup>. Es además una verdad compartida por muchas religiones de este mundo cuando enseñan la fraternidad y la paz. La tragedia es que no todas las culturas ni todas las religiones asuman esta verdad plenamente.

La religión sólo puede aportar al proceso de desarrollo humano si las autoridades permiten su existencia en la esfera pública, es decir, si se permite a las religiones expresarse sobre la situación social, económica y sobre todo política. Tanto *la exclusión de la religión del ámbito público, así como, el fundamentalismo religioso por otro lado, impiden el encuentro entre las personas y su colaboración para el progreso de la humanidad* (CV N° 56).

Cuando hablamos de la cooperación internacional, no nos limitemos a la esfera económica (CV N° 59)<sup>5</sup>. El *encuentro cultural y humano* entre los países también es de mucha

---

<sup>4</sup>Encíclica Caritas in Veritatem, Benedicto XVI

<sup>5</sup>Encíclica Caritas in Veritatem, Benedicto XVI

importancia. Cuando los países se ponen a negociar sus tratados comerciales, si ignoran los aportes culturales y humanos de cada parte, el diálogo terminará en el fracaso. El hecho que un país es más tecnológicamente avanzado que otro país no significa automáticamente que su cultura es más rica. Y por su parte los países en vías de desarrollo deben tener sumo cuidado en no olvidar sus propias tradiciones en su afán de adaptarse al mundo moderno.

*La ayuda al desarrollo de los países pobres debe considerarse un verdadero instrumento de creación de riqueza para todos (CV N° 60).*

Lo que sí deben hacer los gobiernos de los países ricos y repasar y revisar sus propios programas sociales internos: Si se aplica bien el principio de la subsidiaridad y se limpian los programas de toda corrupción y de excesiva burocracia, entonces quedará una mayor parte del producto bruto interno para destinar para la ayuda externa.

El siguiente tema que se trata en la encíclica es toda la cuestión de las *migraciones* que ocurren por muchos motivos: económicos, políticos, culturales y religiosos (CV N° 62). En el mundo globalizado ya es un fenómeno masivo. Lo que hace falta es que haya coordinaciones concretas entre los países de procedencia y los países de destino. Es un problema universal porque *ningún país por sí solo puede ser capaz de hacer frente a los problemas migratorios actuales*. Hace falta coordinar la legislación internacional para proteger los derechos de los migrantes y también para velar por los intereses de los países de destino.

Sobre todo tiene que haber un sentimiento de hospitalidad de parte de la población de los países donde llegan los migrantes: *Está comprobado que los trabajadores extranjeros, contribuyen de manera significativa con su trabajo al desarrollo económico del país que los acoge, así como a su país de origen a través de las remesas de dinero*. Todo emigrante es una persona humana y no debe ser considerada como una mercancía o una mera fuerza laboral.

En colaboración con la Organización Internacional del Trabajo Juan Pablo II hizo un llamado a favor de *una coalición mundial a favor del trabajo decente*. De allí Benedicto XVI reflexiona sobre lo que implica “decente”: Que el trabajo sea:

- \* una expresión de la dignidad esencial de la persona;
- \* uno libremente elegido;
- \* que sea asociado al desarrollo de la comunidad;
- \* un trabajo que evite toda clase de discriminación;
- \* uno que permita satisfacer las necesidades de las familias sin que los hijos tengan que trabajar;
- \* uno que permita la libre asociación de los trabajadores;
- \* que les permita el descanso y el contacto con su cultura,
- \* y que cubra sus gastos de jubilación.

Leer: [http://www.ceas.org.pe/publicaciones/0000023\\_CARITAS%20IN%20VERITATE.pdf](http://www.ceas.org.pe/publicaciones/0000023_CARITAS%20IN%20VERITATE.pdf) 61-73

## 10. El desarrollo de los pueblos y la técnica

Hoy en día cuando escuchamos hablar del desarrollo, mucha gente piensa automáticamente en el desarrollo tecnológico y sobre todo las nuevas tecnologías biológicas.

No cabe duda que la técnica es un fenómeno profundamente humano y además refleja nuestra vocación de participar activamente en la creación. Es una manifestación del mandato que escuchamos en Génesis (2,15) *de cultivar y custodiar la tierra*. Entendida correctamente la técnica nos orienta y refuerza esta alianza entre el ser humano y el medio ambiente (CV N° 69)<sup>6</sup>. De esta forma refleja el amor creador de Dios.

Sin embargo, el desarrollo tecnológico encierra cierta tentación: Si sólo preguntamos *cómo* funcionan las cosas, pero dejamos de preguntar *por qué* las cosas son así, corremos el riesgo de creernos auto-suficientes.

Cuando creemos que la tecnología nos puede liberar de nuestros límites, entonces la hemos convertido en una *ideología* y nos alejamos de la verdad. El error es confundir la verdad con lo que es factible. *Cuando el único criterio de verdad es la eficiencia y la utilidad, se niega automáticamente el desarrollo* (N° 70). La clave del desarrollo no la encontramos tanto en lo que *hacemos* sino que se refiere a lo que *somos*: seres humanos considerados en nuestra totalidad. Es cierto que la técnica nos va liberando de muchos de nuestros límites, pero la libertad consiste, no tanto en *cómo* nos libera, sino en emplear la técnica responsablemente.

Por lo tanto, es apremiante una formación para un uso ético y responsable de la técnica. Donde vemos el error de confundir la técnica misma con el desarrollo es cuando se habla de la *tecnificación del desarrollo y de la paz* (N° 71). Muchos piensan que el desarrollo es un problema de “ingeniería financiera”. Ésta es una parte de un programa de desarrollo integral, pero es sólo una parte.

El problema ocurre cuando confundimos los fines y los medios:

- \* Cuando el empresario sólo busca la ganancia económica,
- \* cuando el político se limita a consolidar su propio poder,
- \* o cuando el científico no considera las implicancias morales de sus descubrimientos.

Estas visiones limitadas llevan la sociedad a la injusticia en que, por un lado, aumentan los conocimientos de algunos pocos, pero, por otro lado, siguen las poblaciones en la pobreza sin la posibilidad de emanciparse.

Es igualmente una equivocación pensar **que la paz** es una “técnica” que los gobiernos consiguen únicamente a través de sus acuerdos. No queremos menospreciar el esfuerzo de los diplomáticos ni de las personas que se dedican a la construcción de la paz. Pero si sus esfuerzos van a producir resultados duraderos, *es necesario que se sustenten en valores fundamentados en la verdad de la vida* (CV 72). Para hacer esto hay que escuchar la voz de las poblaciones interesadas y fomentar

---

<sup>6</sup>Encíclica Caritas in Veritatem, Benedicto XVI

el encuentro entre los pueblos para un diálogo que parte *del amor y de la comprensión recíproca*. Leer, Francisco, *La alegría del Evangelio*, El bien común y la paz social [217-237]

Otra realidad importante en el trabajo a favor del desarrollo integral son los *medios de comunicación social* (Nº 73). Nuestro mundo globalizado no podría existir sin estos medios. Sin embargo, es absurdo imaginar que los medios pueden funcionar objetivamente sin tomar en cuenta la ética. De hecho, están siendo utilizados siempre por motivos ideológicos.

Lo que la Iglesia quiere ofrecer es una seria reflexión sobre el influjo de los medios de comunicación y con referencia a *la dimensión ético-cultural de la globalización y el desarrollo solidario de los pueblos*. Tenemos que trabajar para que estos medios no sean sólo una forma de relacionarse más rápidamente sino además una ocasión de mayor humanización que ofrece valores fundamentales y se apunta al bien común.

El hecho de llegar a mayor número de personas en menos tiempo no significa automáticamente que se aumenta el ejercicio de la libertad. En cambio si los medios de comunicación se centren *en la promoción de la dignidad de las personas y de los pueblos, y, si animados por la caridad, se pongan al servicio de la verdad*, entonces estarán promoviendo la verdadera libertad. El ideal es que promuevan la participación universal en la búsqueda del bien común.

Otro tema implicado en el mundo globalizado que tiene efectos importantes sobre los modelos de desarrollo es la *bio-ética* (CV 74)<sup>7</sup>. Lo que está en juego aquí es una pregunta fundamental: *si el ser humano es un producto de sí mismo o si depende de Dios*. Están los científicos frente a una gran disyuntiva:

- \* Estos descubrimientos pueden ayudarlos a abrirse a la trascendencia, es decir, a Dios que es el autor de la vida;
- \* o pueden considerarse cada vez más auto-suficientes y encerrarse en una visión puramente materialista.

Éste es un campo donde es crucial el diálogo entre la fe y la razón: La razón sin la fe puede llegar a creerse omnipotente, y la fe sin la razón puede llevarnos a olvidar este mundo concreto.

El Papa León XIII fue el primer Papa para hablar de la *cuestión social*. El Papa Pablo VI dijo que la cuestión social tiene alcances *mundiales* (Nº 75). Ahora el Papa Benedicto XVI afirma que la cuestión social es además una cuestión *antropológica*. Esto lo dice en referencia a los avances de la biotecnología que verdaderamente puede ahora *manipular* la vida humana.

A través de la clonación, la experimentación de los embriones, etc. algunos científicos creen que ya han explicado el misterio de la vida. Pero como lo ven puramente como un descubrimiento científico, sin ninguna relación a la ética, han creado una cultura en que la gente cree que todo es permitido simplemente porque es posible. Es una cultura que no ve ningún problema con el aborto o la eutanasia. Es decir, es literalmente una *cultura de la muerte*.

---

<sup>7</sup>Encíclica Caritas in Veritatem, Benedicto XVI

*El desarrollo debe abarcar, además de un progreso material, lo espiritual: El ser humano se desarrolla cuando crece espiritualmente.* En la cultura contemporánea mucha gente sufre de las neurosis precisamente porque se ha olvidado de lo espiritual.

Leer: [http://www.ceas.org.pe/publicaciones/0000023\\_CARITAS%20IN%20VERITATE.pdf](http://www.ceas.org.pe/publicaciones/0000023_CARITAS%20IN%20VERITATE.pdf) 77-83

## Amar

En este apartado se trata de identificar aquellos aspectos de tu vida cotidiana que están o podrían estar relacionados con los contenidos anteriormente expuestos. Es momento de tratar de integrar la teoría en la práctica de la vida. Para ello es necesario oración reflexiva y examen.

### **La vida moral como seguimiento de Jesús**

Leer y meditar las Bienaventuranzas que, como dice el Papa Francisco, son un retrato de Jesús

Mt 5, 1Cuando Jesús vio todo aquel gentío, subió al monte y se sentó. Se le acercaron sus discípulos, 2y él se puso a enseñarles, diciendo:

3— Felices los de espíritu sencillo, porque suyo es el reino de los cielos.

4Felices los que están tristes, porque Dios mismo los consolará.

5Felices los humildes, porque Dios les dará en herencia la tierra.

6Felices los que desean de todo corazón que se cumpla la voluntad de Dios, porque Dios atenderá su deseo.

7Felices los misericordiosos, porque Dios tendrá misericordia de ellos.

8Felices los que tienen limpia la conciencia, porque ellos verán a Dios.

9Felices los que trabajan en favor de la paz, porque Dios los llamará hijos suyos.

10Felices los que sufren persecución por cumplir la voluntad de Dios\*, porque suyo es el reino de los cielos.

11Felices vosotros cuando os insulten y os persigan, y cuando digan falsamente de vosotros toda clase de infamias por ser mis discípulos.

12¡Alegraos y estad contentos, porque en el cielo tenéis una gran recompensa! ¡Así también fueron perseguidos los profetas que vivieron antes que vosotros!

**Testigos** de las Bienaventuranzas: <https://www.youtube.com/watch?v=aybsGnelCwY>

### **Para tu vida**

¿Nos consideramos nosotros, ante todo, como seguidores de Jesús? ¿Qué consecuencias comporta la comprensión de la moral cristiana como "moral del seguimiento"? ¿Qué implica este seguimiento de Jesús en nuestra vida?

### La moral cristiana como moral del amor

Leer y meditar : Mc 12, 28-34

28Uno de los maestros de la ley que había escuchado toda la discusión, al ver lo bien que Jesús les había respondido, se acercó a él y le preguntó:

— ¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?

29Jesús le contestó:

— El primero es: *Escucha, Israel: el Señor, nuestro Dios, es el único Señor. 30Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu inteligencia y con todas tus fuerzas. 31Y el segundo es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.* No hay ningún mandamiento mayor que estos.

32El maestro de la ley contestó a Jesús:

— ¡Muy bien, Maestro! Es cierto lo que dices: Dios es único y no hay otro fuera de él. 33Y amar a Dios con todo nuestro corazón, con todo nuestro entendimiento y con todas nuestras fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, vale más que todos los holocaustos y sacrificios. 34Jesús entonces, viendo que había contestado con sabiduría, le dijo:

— Tú no estás lejos del reino de Dios.

**Testigos:** Por amor al prójimo, <https://www.youtube.com/watch?v=1JT7az8sUPk>

### Para tu vida

¿ Es el amor a Dios y al prójimo el centro de tu vida? ¿Crees que el amor más consiste más en obras que en palabras y sentimientos? ¿Eres capaz de amar a los que no te caen bien?

### Moral comunitaria

Leer y meditar 1 Cor 12,12

12Sabido es que el cuerpo, siendo uno, tiene muchos miembros, y que los diversos miembros, por muchos que sean, constituyen un solo cuerpo. Lo mismo sucede con Cristo. 13Todos nosotros, en efecto, seamos judíos o no judíos, esclavos o libres, hemos recibido el bautismo en un solo Espíritu, a fin de formar un solo cuerpo; a todos se nos ha dado a beber de un mismo Espíritu.

14Por otra parte, el cuerpo no está formado por un solo miembro, sino por muchos. 15Si el pie dijera: "Como no soy mano, nada tengo que ver con el cuerpo", ¿dejaría por ello de formar parte

del cuerpo? 16Y si el oído dijera: “Como no soy ojo, nada tengo que ver con el cuerpo”, ¿dejaría por ello de formar parte del cuerpo? 17Si el cuerpo entero fuera ojo, ¿cómo podría oír? Y si todo fuera oído, ¿cómo podría oler? 18Por algo distribuyó Dios cada uno de los miembros en el cuerpo según le pareció conveniente. 19Pues ¿dónde estaría el cuerpo si todo él se redujese a un solo miembro? 20Precisamente por eso, aunque el cuerpo es uno, los miembros son muchos. 21Y no puede el ojo decirle a la mano: “No te necesito”. Como tampoco puede la cabeza decir a los pies: “No os necesito”. 22Al contrario, cuanto más frágil parece un miembro, más imprescindible es, 23y rodeamos de especial cuidado aquellas partes que menos parecerían merecerlo. Asimismo, tratamos con mayor decoro las que consideramos más indecorosas, 24pues las que en sí mismas son decorosas no necesitan especial cuidado. Dios mismo ha organizado el cuerpo dando más honor a lo que menos parece tenerlo, 25a fin de que no existan divisiones en el cuerpo, sino que todos los miembros por igual se preocupen unos de otros. 26Y así, cuando un miembro sufre, todos sufren con él, y cuando recibe una especial distinción, todos comparten su alegría. 27Vosotros formáis el cuerpo de Cristo, y cada uno por separado constituye un miembro.

## **Para tu vida**

¿Cuáles te parecen las exigencias más importantes de una "moral comunitaria"?  
¿Qué actitudes y valores fomenta y exige?

## **Moral de la persona**

Leer y meditar : La llamada a la libertad Gal 5,13-18

“13Hermanos, habéis sido llamados a disfrutar de libertad. ¡No utilizéis esa libertad como tapadera de apetencias puramente humanas! Al contrario, haceos esclavos los unos de los otros por amor. 14Toda la ley se cumple, si se cumple este solo mandamiento: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo*. 15Pero si andáis mordiéndolos y devorándolos unos a otros, terminaréis por destruirlos mutuamente.16Os exhorto, pues, a que viváis de acuerdo con las exigencias del Espíritu y así no os dejaréis arrastrar por desordenadas apetencias humanas. 17Porque las desordenadas apetencias humanas están en contra del Espíritu, y el Espíritu está en contra de tales apetencias. El antagonismo es tan irreductible, que os impide hacer lo que desearíais. 18Pero si os guía el Espíritu, ya no estáis bajo el dominio de la ley”.

## **Para tu vida**

¿Tu fe te hace libre o tienes la sensación de estar sometido a normas que se te imponen? ¿Vives lo que dice Jesús: la verdad os hará libres? (Jn 8,32). ¿Buscas sólo ser “libre de” compromisos o quieres ser “libre para” amar y servir?

## **Fraternidad, desarrollo económico y sociedad civil**

Leer y meditar sobre la gratuidad: Mt 10, 7-10

7Id y anunciadles que el reino de los cielos está ya cerca. 8Curad a los enfermos, resucitad a los muertos, limpiad de su enfermedad a los leprosos, expulsad a los demonios. Pero hacedlo todo gratuitamente, puesto que gratis recibisteis el poder.

9No llevéis oro, plata ni cobre en el bolsillo; 10ni zurrón para el camino, ni dos trajes, ni zapatos, ni bastón, porque el que trabaja tiene derecho a su sustento.

**Testigos:** Pablo anuncia gratuitamente el evangelio:

1 Cor 9, 16Pues anunciar el mensaje evangélico no es para mí un motivo de orgullo; es una necesidad que se me impone, ¡y pobre de mí si no lo anunciase!  
17Si realizara esta tarea por propia iniciativa, merecería una recompensa; pero si lo hago por obligación, como una tarea que se me ha encomendado,  
18¿dónde está entonces mi recompensa? Está en el hecho de anunciar gratuitamente el mensaje evangélico, sin aprovecharme del derecho que me confiere el anuncio del mensaje. 19Soy plenamente libre; sin embargo, he querido hacerme esclavo de todos para ganar a todos cuantos pueda.

Leer: <http://institutointerglobal.org/2010/03/18/el-apostol-pablo-imodelo-en-todo/>

## **Para tu vida**

La gratuidad no es simplemente dar lo que te sobra. La gratuidad es un principio que debe estar presente en todo el proceso económico. ¿Cómo vives tú la gratuidad?

## **Desarrollo de los pueblos, derechos y deberes, ambiente**

Leer y meditar : Gn 1, 27-31

27Y creó Dios al ser humano a su imagen;  
a imagen de Dios lo creó;  
hombre y mujer los creó.

28Y los bendijo Dios diciéndoles:  
“Sed fecundos y multiplicaos;  
llenad la tierra y sometedla;  
dominad sobre los peces del mar,  
sobre las aves del cielo  
y sobre todos los reptiles

que se arrastran por el suelo”.

29Les dijo también:

“Os confío todas las plantas  
que en la tierra engendran semilla,  
y todos los árboles con su fruto y su semilla;  
ellos os servirán de alimento”.

31Y vio Dios todo lo que había hecho,  
y todo era muy bueno.

Gn, 2, 7-8.15

7Entonces Dios, el Señor, modeló al hombre de arcilla del suelo\*, sopló en su nariz aliento de vida y el hombre se convirtió en un ser viviente.

8Dios, el Señor, plantó un jardín en Edén, al oriente, y puso allí al hombre que había odelado.

9Dios, el Señor, hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos de ver y de frutos apetitosos. Además, hizo crecer el árbol de la vida en medio del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

15Dios, el Señor, tomó al hombre y lo puso en el jardín de Edén para que lo cultivara y lo cuidara.

## **Para tu vida**

¿Soy consciente de que mis derechos implican también unos deberes? ¿Qué hago para defender el derecho de todos a una vida digna? ¿qué decisiones concretas he tomado para cuidar el medio ambiente? ¿Busco un consumo responsable?

## **La colaboración de la familia humana**

Vuelve a leer y meditar con 1 Corintios 12, 12-26

## **Para tu vida**

¿Soy practicante tan sólo en la iglesia o manifiesto mi fe en la vida social? ¿cómo vivo la solidaridad con los más pobres? ¿cuál es mi actitud para con los emigrantes?

## **El desarrollo de los pueblos y la técnica**

Leer y meditar Gn 1- 9

“1El mundo entero hablaba una misma lengua y usaba las mismas palabras. 2Y sucedió que al emigrar desde oriente, encontraron una llanura en la región de Senaar y allí se asentaron.

3Entonces se dijeron unos a otros:

— Vamos a hacer ladrillos y a cocerlos al fuego.

(Así fue como usaron ladrillos en lugar de piedra, y alquitrán en lugar de mortero). 4Y siguieron diciendo:

— Vamos a edificar una ciudad y una torre que llegue hasta el cielo, para hacernos famosos y para no dispersarnos por toda la tierra.

5El Señor bajó a ver la ciudad y la torre que los seres humanos estaban construyendo 6y pensó: “Si esto es sólo el comienzo de su actividad, nada de lo que se propongan hacer les resultará imposible, mientras formen un solo pueblo y tengan una misma lengua. 7Será mejor que bajemos a confundir su lengua para que no se entiendan entre ellos mismos”.

8Y así fue como el Señor los dispersó desde aquel lugar por toda la superficie de la tierra, y dejaron de construir la ciudad. 9Por eso aquella ciudad se llamó Babel porque allí confundió el Señor la lengua de todos los habitantes de la tierra y los dispersó por todo el mundo.”

## **Para tu vida**

¿Qué hacemos para construir la paz en nuestro ambiente? ¿Mantengo una actitud crítica ante los medios de comunicación o me creo todo lo que dicen? Los temas de bio-ética son muy complicados, ¿pero estamos dispuestos aprender más acerca de estas cosas y aplicar las normas éticas a esta clase de cuestiones?

## **Servir**

La fe que pasa por el corazón sólo tiene una desembocadura, la vida. El primer deber moral es llegar a ser lo que somos, como fraterno y como grupo. Construir mi vida, construir mi fraternidad, servicio al mundo. Se trata de vivir tu compromiso. Intenta recoger las llamadas que has ido experimentando a lo largo de la oración sobre estos temas y ver cómo las incorporas a tu Proyecto Personal. En los diversos capítulos de este folleto has ido recibiendo un montón de sugerencias. Ver hacia dónde te lleva el Espíritu a aterrizar de manera concreta.

### **Textos de las Escrituras sobre los que reposa el contenido del tema**

“No soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí”, Gal 2,20.

“Amar a Dios con todo nuestro corazón, con todo nuestro entendimiento y con todas nuestras fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, vale más que todos los holocaustos y sacrificios”, Mc 12, 33.

*No todos los que dicen: «Señor, Señor» entrarán en el reino de los cielos, sino los que hacen la voluntad del Padre que está en los cielos. Mt 7,21.*

### **A modo de refuerzo te proponemos**

Documental sobre la inmigración:

<https://www.youtube.com/watch?v=2qdv3oZw5os>

Documental sobre refugiados:

<https://www.youtube.com/watch?v=9of055txhAc>

Documental sobre trabajo decente:

[https://www.youtube.com/watch?v=1\\_M9BmkkX\\_s](https://www.youtube.com/watch?v=1_M9BmkkX_s)

